

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS  
Y ARTES DE CHIAPAS**

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE  
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA**

**TESIS**

**MENSTRUARTIVISMO: UNA  
HERRAMIENTA PARA LA AGENCIA  
DE LAS MUJERES MENSTRUANTES**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN ESTUDIOS E  
INTERVENCIÓN FEMINISTA**

PRESENTA

**EVA VALADEZ ANGELES**

**COMITÉ TUTORIAL**

**DRA. MARÍA TERESA GARZÓN MARTÍNEZ**

**DRA. MÓNICA ADRIANA LUNA BLANCO**

**MTRA. RUPERTA BAUTISTA VÁZQUEZ**

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Agosto 2017

2018 Eva Valadez Ángeles

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas  
1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460  
C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México  
[www.unicach.mx](http://www.unicach.mx)

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica  
Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México  
[www.cesmeca.unicach.mx](http://www.cesmeca.unicach.mx)

ISBN: **978-607-543-041-6**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



*Menstruativismo: una herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes.* Por Eva Valadez Ángeles, se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobradervada 3.0 unported license.



# UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

SECRETARIA ACADÉMICA

Dirección de Investigación Y Posgrado

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

05 de octubre de 2017

Oficio No. DIP- 610/2017

**C. Eva Valadez Ángeles**  
**Candidata al Grado de**  
**Maestra en Estudios e Intervención Feministas**  
**Presente.**

En virtud de que se me ha hecho llegar por escrito la opinión favorable de la Comisión Revisora que analizó su trabajo terminal denominado **“Menstruativismo: una herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes.”** y que dicho trabajo cumple con los criterios metodológicos y de contenido, esta Dirección a mi cargo le **autoriza la impresión** del documento mencionado, para la defensa oral del mismo, en el examen que usted sustentará para obtener el Grado de Maestra en Estudios e Intervención Feministas. Se le pide observar las características normativas que debe tener el documento impreso y entregar en esta Dirección un tanto empastado del mismo.

Atentamente

“Por la Cultura de mi Raza”

  
**Dra. María Adelina Schlie Guzmán**

**Directora.**



DIRECCION DE INVESTIGACION  
Y POSGRADO

C.c.p. Expediente

## **AGRADECIMIENTOS**

En algún lugar de esta tesis se podrán encontrar los nombres de las muchas mujeres a quienes agradezco el tiempo, el interés, los saberes, sentires y vivencias compartidas. Gracias compañeras de camino que creyeron en mi y en este proyecto, sumándose con información, su arte, sus conocimientos y palabras de aliento. Gracias también a los compañeros por su solidaridad.

Agradezco a mis profesoras, comité tutorial y compañeras del Posgrado de Estudios e Intervención Feminista, al CESMECA y al Conacyt.

Especial agradecimiento a Tere Garzón, quien con respeto y cariño me ayudó a sacar lo mejor en cada round. Gracias por ser y estar.

Agradezco a mi madre por apoyar, comprender y alentar mi camino. A mi hermana Claudia por ser guía e inspiración en cada momento.

Gracias también a todas y cada una de las menstruadoras que se dejan fluir.

## INDICE DE CONTENIDO

Agradecimientos .....	4
Introducción.....	8
Capítulo I .....	20
1.1 El inicio del camino rojo.....	21
1.2 La caperuza roja y otros mitos para las mujeres menstruantes.....	23
1.2.1 “Marchitamos las flores, fastidiamos a los hombres” .....	24
1.2.2 Colorín colorado, este cuento se ha acabado.....	28
1.3 Políticas de la menstruación.....	34
1.4 “El arte será feminista, o no será” .....	36
1.4.1 ¿Existe un tipo de arte feminista?.....	37
1.5. <i>Nomantxakolorea</i> (No mancha, colorea).....	39
1.6 Navegando en la red.....	46
1.7 Cierre en Luna menguante.....	48
Capítulo II .....	50
2.1 Cuerpo menstrual, cuerpo político .....	51
2.1.1 ¿De qué cuerpo estamos hablando? .....	52
2.1.2 Cuerpo agente.....	56
2.1.3 <i>Embodiment</i> y menstruación.....	58
2.3 Políticas de la menstruación.....	60
2.2 Agencia cultural, agencia feminista.....	62

2.3 Arte menstrual, arte desde el útero.....	67
2.3.1 El arte feminista.....	67
2.3.2 Arte menstrual.....	70
2.4 Cierre en Luna nueva.....	73
Capítulo III .....	75
3. 1 Sobre la epistemología feminista.....	76
3.2 Aportes desde el feminismo latinoamericano.....	82
3.3 La experiencia como herramienta metodológica.....	86
3.4 Técnicas para la investigación feminista. ....	90
3.5 Análisis de resultados en la investigación feminista sobre la interpretación .....	93
3.6 Menstruativismo en la investigación e intervención feminista .....	94
3.7 Cierre en Luna creciente.. ....	98
Capítulo IV.....	99
4.1 Menstruar con activismo.....	99
4.2 Exposición-agencia colectiva.....	100
4.2.1 La convocatoria.....	102
4.2.2 El objetivo de los trabajos.....	102
4.2.3 ¿Porqué llamarlo “Encuentro Latinoamericano”?.....	103
4.2.4 Del nombre: Cultura y Arte Menstrual.....	104
4.3 Descripción y recepción de trabajos.....	105
4.4 Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual .....	106

4.5 Seguimiento a agentes participantes.....	110
4.6 La experiencia de agentes expositores.....	112
4.6.1 Sobre la vivencia personal de trabajo.....	114
4.6.2 La agencia de las personas participantes.....	117
4.7 La experiencia de agentes espectadores del encuentro.....	119
4.8 Cierre en Luna llena.....	122
Capítulo V .....	126
5.1 Ensayo visual.....	126
Conclusiones.....	145
Bibliografía general.....	150
Anexos.....	157

## **INTRODUCCION**

La presente tesis busca indagar sobre prácticas de activismo feminista que usen la cultura y el arte como estrategias de intervención en las realidades problemáticas de las mujeres y que tengan al cuerpo y sus procesos como fundamento a la hora de generar reflexiones y agencia sobre nuestro ser y estar en el mundo. En ese sentido, el interés es tomar como eje temático la menstruación, ya que es un tema en donde confluyen, haciéndose visibles, las relaciones de género, de raza, de clase, entre otras, y sus desigualdades, pero que al mismo tiempo nos brinda la oportunidad de proponer otros puntos de vista que parten de la crítica a esencialismos, biologicismos, universalismos y naturalismos, promoviendo en cambio alternativas para la concienciación y la agencia de las mujeres, en donde las expresiones artísticas son determinantes.

### **Del hecho biológico a la conciencia y al uso feminista de la sangre**

#### **Planteamiento del problema**

De inicio, diremos que la menstruación es un proceso fisiológico que atraviesa cuatro ciclos, aproximadamente cada veintiocho días, y fases que transcurren desde el primer sangrado hasta el último, lo que equivale a aproximadamente cuatro décadas de vida. La menstruación es la salida de la sangre por el conducto vaginal, mezclada con otros fluidos del útero. Menstruación, también es la expulsión del óvulo no fecundado, es la no reproducción humana. Y siguiendo en la línea de una descripción meramente fisiológica, tiene sus efectos en varios síntomas corporales y psicológicos. Con esta información básica destaca la pregunta: ¿Por qué eso es un tema para el feminismo?

La menstruación, si, es un proceso fisiológico, pero ese proceso ha estado atravesado por significados de índole cultural. La sangre que sale del útero no es igual a la sangre que transita por el resto del cuerpo, este tipo de sangre ha sido nombrada como: menstruación. Thomas Laqueur también da cuenta de ello, en su clásico libro: *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud* (1990), cuando menciona que no se trata de una



hemorragia por hemorroides, sino un tema que pasó a entenderse como específico de las mujeres. Esta sangre ha sido confinada a ser algo privado, oculto, innombrable, invisible, pero también ha sido causa de asombro, burla, exclusión y violencia. Entonces, la menstruación, es algo más que sólo sangre del cuerpo, conlleva una carga de significados simbólicos asignados culturalmente, a partir de cierto momento de la historia humana –difícil de identificar- en que se desarrollaron estudios sobre diferencias anatómicas entre mujeres y hombres. Es decir que estos significados asociados a la sangre menstrual no han estado siempre y en todas las sociedades. Al respecto, Linda Nicholson en su artículo “La interpretación del concepto de género” (Tubert, 2003), en la búsqueda de información sobre las nociones de sexo y género, refiere que:

(...) la menstruación no constituía un proceso distintivo de la vida femenina, sino una instancia como otra cualquiera de la tendencia del cuerpo humano a sangrar, y el orificio por el que manaba la sangre no era significativo. El propio sangrado se consideraba un recurso del cuerpo para deshacerse del exceso de alimentos (2003: 57).

Lo que llama la atención no es cuándo adquiere significado, ni siquiera porqué, pues bien podríamos inferir que el significado cultural de la menstruación probablemente devino de los descubrimientos médicos y regulaciones corporales, de las que podemos encontrar un amplio registro en los trabajos de Michel Foucault (1976), Georges Duby (2008) y Laqueur (1990). Lo importante es reconocer que este significado no es universal ni permanente en la historia de la humanidad, ha sido construido socialmente y, por lo tanto es reversible. Entonces, se presentan dos posibilidades con respecto a esta historia de la menstruación que conocemos, por una parte rescatar los conocimientos ancestrales que dan cuenta de la menstruación ligada a la naturaleza y, por otra parte, la que nos interesa abordar en esta tesis, las políticas de la menstruación que promueven resignificar la sangre menstrual y busca un efecto en el pensamiento y prácticas cotidianas en los distintos escenarios sociales.

Existen creencias, basadas en conocimientos ancestrales, que señalan a la sangre menstrual como responsable de tener efectos sobre el comportamiento

de las mujeres menstruando, sobre la naturaleza y sobre la comunidad. Esta situación propició que fuera motivo de respeto y admiración, pero también de temor y estigma (Citro, 2009; Burckley, 1988). Las narraciones transmitidas oralmente han dado cuenta de ello, dándole legitimidad y permanencia social. Otra postura en torno al significado cultural de la menstruación, es la asumida por sociedades con ideologías patriarcales, enfocándose a aspectos negativos, promoviendo la idea de un cuerpo que sangra por el útero es sinónimo de debilidad física y mental, el cual hay que controlar para que no afecte a su entorno (Citro, 2009).

A esta última postura Nicholson la llama fundacionismo biológico, el cual describe de la siguiente manera: “En el caso de la distinción masculino/femenino, consiste en pensar que las distinciones elementales de la Naturaleza se manifiestan en la identidad sexual, un conjunto de criterios comunes a las diversas culturas para distinguir al hombre de la mujer” (2003:51). Esta postura de debilidad y descontrol de las mujeres menstruales ha sido generalizada para todas las mujeres, en todo momento de su vida y como característica de lo femenino. El fundacionismo biológico toma como argumento el sangrado menstrual para la regulación de los cuerpos de las mujeres, misma que es impuesta por las diferentes instancias sociales del Estado.

Ante esta situación vemos que el cuerpo de las mujeres y las desigualdades sociales han sido eje de estudio y acción desde el inicio del feminismo. Con diferentes dinámicas de abordaje, a los feminismos les ha interesado analizar, promover una crítica y generar cambios en beneficio de las mujeres que partan de sus cuerpos y lo que ellos “son” y “hacen” en nuestras realidades. Uno de estos debates ha sido sobre las generalizaciones, esencialismos y naturalismos del “ser mujer” y en consecuencia, en estos momentos se está reescribiendo la historia de las mujeres contada por mujeres, en esta se incluye a la menstruación. Parte de esta ha sido reconstruida por algunas mujeres, que dentro y fuera del feminismo, se han encargado de buscar y transmitir conocimientos sobre la menstruación, posicionándola como algo sagrado o político.

Algunas personas se han enfocado a trabajar la conciencia menstrual con otras mujeres, una de las más populares es Miranda Gray a partir de la aparición del libro *Luna Roja* (1994). En este señala el vínculo entre la luna y la menstruación, que afecta según la autora en aspectos físicos, emocionales, creativos y espirituales. Sobre este vínculo desde diferentes culturas Gray refiere que desde su raíz conceptual existe una relación directa:

En latín, por ejemplo, se utiliza la misma palabra para los términos *mes* y *luna*, y de ese vocablo deriva *menstruación*. Estas ideas encuentran su expresión en el amplio abanico de actividades que conforman los cimientos de la civilización: la agricultura, la organización social, las artes y los trabajos manuales, el comercio, el aprendizaje, la profecía y la religión (1995:56).

La ciclicidad de la luna ha servido de manera metafórica para referirse a los cambios emocionales que vive la mujer a través de sus diferentes fases: pre menstruación, menstruación, preovulación y ovulación, proponiendo una analogía con la luna menguante, luna negra, luna creciente y luna llena respectivamente. Para promover un mejor entendimiento de los propios procesos tanto en estas fases como en las etapas de vida de las mujeres es que a Gray le interesó hacer referencia a arquetipos femeninos que provienen de las historias mitológicas de varias culturas. Para ello realiza una categorización de cuatro tipos de mujeres y sus características: la hechicera, la bruja, la virgen o doncella y la madre.

Frente a ello consideramos que no se trata solamente de promover clasificaciones basadas en arquetipos femeninos para la conciencia sobre la menstruación. Lo que también es muy rescatable de esta propuesta es la idea de Gray sobre la ciclicidad y la relación de cuerpo-mente, la cual ha sentado las bases para el trabajo desarrollado posteriormente por otras mujeres y ha abierto la posibilidad para ver la menstruación con un enfoque más positivo, integral y creativo. En concordancia con los planteamientos de Gray, la conciencia menstrual surge desde un proceso íntimo con nosotras mismas y se ve reflejado en la relación con otras mujeres fortaleciendo lazos consanguíneos o afectivos, en relación con los hombres y con todo nuestro entorno material e inmaterial.

Durante mi práctica profesional como psicóloga y activista feminista, tuve la experiencia de construir y facilitar un taller de menstruación consciente, mismo que impartí con cerca de veinte grupos mixtos y de mujeres, en cinco Estados de México. Este taller me permitió indagar, transmitir y construir conocimientos en colectivo, con un sentido de empoderamiento a las mujeres y resignificación de la menstruación. Después de varios años de esta labor y mi inserción en el posgrado de Estudios e Intervención Feminista, inicié la búsqueda de una alternativa que pueda, además de resignificar la menstruación de manera individual, generar un impacto a mayor escala. El resultado es el menstruartivismo, una herramienta que permite politizar la menstruación, tomando como recurso el arte menstrual a través del cual las mujeres menstruantes puedan impulsar procesos de agencia; es decir accionar para transformar las condiciones actuales de nuestra existencia.

La propuesta del menstruartivismo es entonces una herramienta que incluye por un lado el análisis y la crítica a las estructuras de pensamiento jerárquico, de lo masculino sobre lo femenino, del patriarcado mientras por otra parte, promueve por medio del arte la reflexión y acción de las mujeres en la relación con su cuerpo como vía para promover cambios que favorezcan socialmente a las mujeres. En el desarrollo de esta tesis mostraré que, este neologismo permite integrar tres aspectos que consideramos oportunos y necesarios para la investigación e intervención feminista: menstruación, arte y activismo y ahondaré en el proceso intelectual, investigativo y vital que me llevó a su construcción. Con tal fin, parto de la pregunta que guía todo mi caminar: ¿Cómo funcionaría y qué elementos debe contener una herramienta útil para el feminismo que permita la formulación de agencias usando como medio el arte menstrual?

## **Objetivos**

El objetivo de esta tesis es dar a conocer el proceso de construcción y aplicación del menstruartivismo, mismo que tiene incidencia tanto en la producción de conocimiento académico, como en las estrategias de acción del activismo feminista. En función de ello, los objetivos específicos son:

1. Proponer y poner en práctica algunos elementos, epistemológicos y metodológicos dentro de la investigación e intervención feminista, como vías para la producción de conocimiento que incida en la vida de las mujeres..
2. A partir de la construcción y ejecución del menstruartivismo, plantear ideas que fortalezcan el activismo feminista que usa las producciones artísticas como medio de expresión.
3. Facilitar una herramienta teórico-metodológica y política para la agencia cultural y feminista de las mujeres menstruantes, a partir de una experiencia específica de intervención.

### **Justificación**

En concordancia con lo anterior, desde los estudios feministas se resalta el carácter político de la menstruación al colocarla en un ámbito público, pues durante siglos habitó el ámbito de lo privado, y volverla materia de debate. Es por ello pertinente aquí la manera en que Miren Guillo (*La incorporación de la investigación*, 2013), concibe las políticas de la menstruación, cuyo objetivo se basa en resignificar el ciclo menstrual hacia una mirada alternativa al modelo médico-científico y desde una cultura hegemónica (2013), permitiendo visibilizar las experiencias que mujeres viven con la menstruación o sin ella, reflexionar sobre los aprendizajes culturales y la transmisión de mitos, hacer una crítica basada en el análisis sistémico y generar propuestas para abordar, estudiar y resignificar la menstruación:

Profundizar en cómo en esos procesos de definición, regulación y conformación de identidades, se producen (o no) procesos de transgresión o cuestionamiento de las principales ideas culturales relativas al binomio menstruación-género, que serían: la asociación entre menstruación y riesgo de contaminación y la separación radical entre lo natural y lo cultural, y lo femenino y lo masculino (2013: 243).

Para Guillo las políticas de la menstruación van a constituir un espacio de resistencia y creatividad, en donde se denuncia, se hace pública y se generan alternativas ante las formas de operar desde los espacios de salud y reproducción institucionales, farmacéuticos, mercadotécnicos e ideológicos. Lo mismo ocurre con la construcción cultural de identidades de género y las relaciones sociales que se generan en consecuencia, apostando a nuevas

formas de identificación desde las mismas mujeres para vincularse con los hombres y con otras mujeres. Así mismo, las políticas de la menstruación que refiere Guillo van en vías de analizar los movimientos culturales y de resistencia en relaciones de poder desde lo corporal.

Por lo dicho hasta aquí, estoy convencida de que la realización de una investigación de este tipo dentro de la academia resultará novedosa desde su planteamiento hasta su ejecución, y es de mi interés romper los márgenes rígidos del salón de clases y mostrar que existe otra forma de generar conocimiento que ponga en práctica las propuestas metodológicas de los feminismos en ámbitos diferentes al académico. Con el mismo ímpetu, he querido tomar un tema considerado tabú y confinado al ámbito de lo privado para politizarlo de una manera creativa. Porque estoy convencida de que el feminismo busca la transformación.

Tengo la hipótesis que la herramienta en su construcción y aplicación, debe contar con tres características principales: ser creativa, puesta en práctica de manera colectiva y hacerse pública, demostrando así que el menstruartivismo es una herramienta útil para el feminismo en sus diferentes ámbitos teórico, metodológico y político. Es por tanto una herramienta que permite producir conocimiento y ponerlo a prueba, además de basarse en una experiencia específica que puede promover la resignificación de la menstruación. Por medio del significado simbólico de arte menstrual, comprobaremos que la menstruación es una construcción social y por lo tanto maleable en ideas y prácticas cotidianas. Dicha resignificación podrá ser valorada a partir de conocer el impacto en pensamientos y prácticas de las personas participantes.

### **Marco teórico metodológico**

En un primer momento, los archivos revisados para la investigación se alimentaron de dos fuentes básicas: el internet y escritos académicos y no académicos. El proceso de búsqueda como de revisión ha sido ampliamente descrita en el primer capítulo y sólo comentaremos que este proceso conformó la estructura base para orientar tanto el trabajo de campo como el proceso teórico metodológico en esta investigación e intervención. A pesar de que con

esta revisión de fuentes escritas, la participación en seminarios, talleres y exposiciones eran enriquecedoras para el trabajo de campo, la información obtenida era insuficiente para delimitar los referentes teórico metodológicos del menstruativismo.

En un segundo momento, dentro del trabajo de campo fueron de gran aporte las entrevistas realizadas a mujeres que han trabajado el tema de la menstruación desde diferentes ámbitos. Tomando como base los debates epistemológicos y metodológicos de la investigación feminista, y poniendo como foco de atención la experiencia personal narrada por las entrevistadas. A esta idea se sumaron de forma complacida las participantes, brindando así una apertura en la reflexión y diálogo sobre los recursos metodológicos en su trabajo y el impacto que éste ha tenido en sus vidas profesionales, la relación con otras mujeres y hombres de su entorno social o familiar y la propia vivencia como mujeres menstruantes.

En un tercer momento para el trabajo de campo, propusimos realizar un pequeño festival artístico el cual conjuntara algunos trabajos realizados por artistas radicados en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México. La propuesta fue bien recibida para recabar más información y poder contactar personas trabajando el tema del arte menstrual. En poco tiempo, luego de lanzada la convocatoria, fueron rebasadas favorablemente las expectativas, ya que las personas interesadas en participar iban aumentando, contactándose desde otros lugares dentro o fuera del país que junto con la creatividad y calidad artística de las propuestas le dieron fuerza a la realización del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual.

El cuarto momento de este proceso fue la sistematización de la información generada en el encuentro y el acercamiento con las experiencias orales y escritas tanto por personas participantes expositoras como por un pequeño grupo de participantes asistentes. La experiencia descrita fue realizada a la par con la descripción teórico metodológica que respaldó todo el trabajo, el cual se ha venido construyendo de manera aleatoria. Hasta el momento, esta forma de transitar por la investigación e intervención han representado un reto epistémico, pero también ontológico que deseamos se vea reflejado en el

transcurso de la lectura. Esta forma de construir conocimiento ha fortalecido el objetivo general de esta tesis: Explicar cómo funciona y qué elementos debe contener una herramienta, útil para el feminismo, con la cual se haga agencia por medio del arte menstrual.

Para un quinto momento, se realizó un marco teórico metodológico con categorías emergentes que iban sirviendo de referencia para los elementos que iban requiriéndose para la conformación de la herramienta. Si bien desde un inicio se conjugaría: menstruación, arte y activismo, fue en la medida en que se avanzaba cuando se delinearon al arte menstrual, la agencia cultural, el arte feminista y cuerpo menstruante como categorías que aportarían al análisis. Mismas que se darán a conocer más adelante y que por el momento de manera breve señalo que nos referimos a la menstruación desde un sentido simbólico que le da significado cultural a un hecho fisiológico. En el caso del concepto de agencia, aludimos con este a la posibilidad de accionar que las personas tienen a partir de verse inmersas dentro de una problemática.

Por otra parte, existen dos aspectos a tomar en cuenta durante la lectura de la presente tesis que tienen que ver con el estilo narrativo. Primeramente y a partir de este momento he elegido escribir en la primera persona del plural debido a reconocer que varias personas fueron aportando su palabra tanto en información formal o personal como con su experiencia artística. Si bien se ha buscado incluirlas en las referencias bibliográficas, en los créditos de producción artística y cita textuales, también consideramos que esta tesis ha sido nutrida por personas, principalmente mujeres, que se han acercado en algún momento a compartir experiencias y opiniones personales, mostrando su interés sobre el desarrollo de esta tesis.

Un segundo punto es que a pesar de que queremos promover un lenguaje incluyente para dar cuenta de la participación de los hombres, nos interesa resaltar la participación de las mujeres en los procesos de investigación e intervención, siendo esta la población a la cual nos interesa fortalecer con el menstruartivismo. Si bien queremos que cada esfuerzo vaya encaminado a la equidad entre los géneros, entre otras variables de opresión, no podemos cerrar los ojos ante la actual situación de desigualdad que somete a las



mujeres dentro de la sociedad y, por lo cual, nuestro principal compromiso es impulsar el desarrollo de las mujeres para encaminarnos a una sociedad igualitaria entre hombres y mujeres. Deseamos que lo anteriormente dicho se vea reflejado en cada uno de los capítulos que presentamos a continuación.

## **Capitulado**

El primer capítulo, está conformado por el rastreo bibliográfico de textos y materiales gráficos en internet realizado para la construcción del estado del arte. La búsqueda de información sobre los trabajos escritos y prácticos, en torno a la menstruación y el arte menstrual en vinculación con el feminismo, fue realizada desde varios espacios como describiremos adelante, destacando una diferenciación entre la información rastreada en internet, textos de corte académico y no académico. Otro foco de atención para ese capítulo son aquellas propuestas sobre arte feminista que han abordado el tema de la menstruación como posibilidad de agencia de las mujeres.

Para el segundo capítulo tenemos la revisión de los referentes teóricos constituido por referencias conceptuales y categorías de análisis emergentes que iban fortaleciendo la investigación e intervención para la producción de conocimiento. Partimos de la noción de cuerpo político que revisa los constructos sociales impuestos y muestra al cuerpo como agente con sus posibilidades de resistencia. Con mayor especificidad, revisaremos el término *embodiment* dentro de esta manera de estar-en-el-mundo y que ha sido retomada para definir lo que se ha denominado como políticas de la menstruación. Aquí de manera más puntual veremos la agencia cultural como una forma creativa de resistencia que junto con el arte feminista da las pautas para pensar qué es el arte menstrual y el consecuente menstruartivismo, eje central de nuestra tesis. Este capítulo nos da la posibilidad de abordar las diferentes categorías de análisis con una explicación más amplia desde su conceptualización.

En el tercer capítulo, mostramos la base metodológica que ha servido como referencia para el trabajo de investigación e intervención realizada. Tomamos referentes metodológicos aquellos propuestos desde el punto de vista feminista. Iniciaremos describiendo la postura que se plantea para la

epistemología feminista, la metodología feminista y el método feminista, reconociendo de antemano que estos tres aspectos se encuentran, en este momento histórico, en constante revisión y cambio, así como las pluralidades que habitan en cada uno de estos campos. De tal forma, resaltaremos aquellas propuestas de la metodología feminista que han servido para enriquecer este trabajo, dejando para otro momento los posibles aportes que este trabajo haga a la metodología feminista.

En el cuarto capítulo daremos un recorrido sobre los datos arrojados en el proceso en la experiencia del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, realizado el 22 de octubre del 2016, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. En este capítulo nos interesa resaltar que cuando nos referimos al proceso general estamos incluyendo cuatro fases: planeación, convocatoria, ejecución y seguimiento en la aplicación del menstruartivismo. Cada una de las fases presentó su propio desarrollo y distintos niveles de resultados obtenidos. En esta etapa pudimos constatar si los objetivos planteados se fueron cumpliendo e inclusive enriqueciéndose con la maduración de la experiencia colectiva.

Para el quinto capítulo hemos integrado un breve ensayo visual con algunos de los trabajos expuestos en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, para lo cual se realizó una selección representativa del total de trabajos presentados, buscando plasmar las diferentes propuestas visuales que fueron presentadas. Este archivo visual nos da la pauta para conocer las diferentes formas en cómo se fueron sumando las personas participantes como expositoras a la reflexión sobre menstruación y arte menstrual. Creemos también que el conjunto de trabajos presentados al final de esta tesis da crédito a todas las personas que participaron con su talento mostrando el esfuerzo colectivo.

Para ellas y para quien está leyendo va dirigido este manifiesto por la visibilidad de la regla, escrito por Mar Cejas y publicado en el 2009:

*A los que nos habéis adoctrinado en el pensamiento de usar y tirar.  
A todos aquellos que esperabais que rechazáramos indefinidamente nuestro propio cuerpo.  
Este es el zumo de mis entrañas del que no huyo, una mancha sin límites,  
un rezumar que no podéis parar.  
Mi cuerpo se desparrama, mi pensamiento también.*

*Con estas bragas manchadas de sangre como bandera contra la doctrina del Poder, contra las estructuras establecidas, os hago saber que:*

*- En mi cuerpo decido yo y así, cada mes, me deshago del endometrio reafirmandome en mi decisión de controlar la capacidad de reproducción de mi cuerpo. En mi carne mando yo.*

*- Lo conseguisteis en algún momento pero, ya no me avergüenza mancharme e, incluso, decido voluntariamente hacerlo exhibiéndolo de forma pública.*

*- Me mancho y no me da asco. Me mancho y no me doy asco.*

*No rechazo mi cuerpo, esta es mi naturaleza.*

*- Tampoco estoy enferma cuando tengo la regla, no estoy mala.*

*Exactamente lo contrario, me reciclo con cada periodo.*

*- No es una maldición ni un castigo divino. Es actividad hormonal.*

*- Estamos hartas de los prejuicios menstruales, de la invisibilidad.*

*- Visibilizar la regla para visibilizar el cuerpo como espacio político.*

*Ya nos hemos cansado de pedir compresas entre susurros y miradas cómplices.*

*Con este manifiesto pongo fin a la tiranía en la que me habéis educado.*

*No hay más permisividad por mi parte, Mi regla es mía.*

## Capítulo I

### “Esta es la sangre de una alianza nueva y eterna: la nuestra”

*Tengo la enfermedad de las mujeres.  
Mis hormonas están alborotadas,  
Me siento parte de la naturaleza.  
Todos los meses esta comunión del alma y el cuerpo;  
Este sentirse objeto de leyes naturales fuera de control;  
El cerebro recogido volviéndose vientre.*

(Gioconda Belli, 1997).

En este primer capítulo se presenta una propuesta para el estado del arte, construida a través de la investigación bibliográfica sobre qué, cómo y desde dónde se ha estudiado la menstruación como fenómeno social, cultural y político. Con ello se busca obtener un panorama amplio de las herramientas epistemológicas, teóricas, metodológicas y posicionamientos políticos que han sido utilizados para el estudio de nuestro tema central: las mujeres menstruantes como agentes políticos, a partir de la visibilización y resignificación de la sangre menstrual, tomando como herramienta las expresiones artísticas. También buscamos construir un punto de partida para cuestionarnos qué es y cuáles son los alcances propuestos por el menstruartivismo y quiénes lo han hecho objeto de análisis académico.

Como inicio, exploramos los mitos en torno a la menstruación y la transmisión de ellos, posturas y trabajos sobre la menstruación consciente, el arte feminista y el arte menstrual son los puntos que sirvieron de guía para dar comienzo al camino que nos ha llevado a explorar sobre el menstruartivismo y los alcances teórico metodológicos de esta propuesta. Generando búsquedas desde palabras o conceptos “clave”, como menstruartivismo, menstruación, menstruación consciente, arte feminista y arte menstrual, rastreamos las investigaciones académicas que tuvieran como base vertientes teórico-metodológicas dentro de la antropología, seguidamente las publicaciones populares que de manera autogestiva han generado alternativas de intervención y concientización sobre la menstruación, también veremos la información encontrada en internet, la cual permitió rastrear personas, colectivas y producciones artísticas sobre los temas que serán abordados a continuación. Por último, vamos a presentar un balance del campo de estudio en que se han desarrollado estos trabajos.

## 1.1. El inicio del camino rojo

La elaboración del estado del arte en el cual indagamos sobre las investigaciones y formas de intervención en torno a nuestro tema de interés, ha sido útil para tres propósitos principalmente: constituye un primer acercamiento a la temática que nos ayudó a delimitar tiempo, espacio y forma de la temática a trabajar en lo subsecuente; conocer otras investigaciones y metodologías de intervención nos dan la pauta para definir de mejor manera los puntos de interés y el enfoque desde el cual se estudiará, como es el feminismo en nuestro caso; y dar cuenta de las últimas investigaciones e intervenciones realizadas alrededor de la temática para identificar posibles lazos de comunicación e intercambio de información con personas o agrupaciones involucradas.

El estado del arte nos ubica en una posición desde dónde poder observar las investigaciones e intervenciones que se han realizado dentro de los últimos diez años, lo que le da un carácter de actualidad a la información rastreada. Así mismo, el estado del arte nos sirve para conocer profundamente los trabajos realizados previo a nuestra investigación, por lo cual ha sido importante dar cuenta de quién o quiénes son las personas que desarrollaron el estudio, cuándo fueron publicados los resultados, cuál era el objeto de estudio y en dónde fue realizado el mismo. Además de estas características básicas, la construcción de este estado del arte nos ha permitido explorar desde otras formas de archivo, tales como la bibliografía virtual, materiales audiovisuales, y experiencias vivenciales transmisoras de información por medio oral y ritual.

Antes de iniciar con la presentación de las fuentes, autores y posicionamientos académicos y políticos, es preciso explicar cómo fue construido este camino que nos sirve de partida, con el propósito de presentar el campo de producción de conocimiento en el cual la presente investigación se inscribe y el esfuerzo representado por rastrear la información sobre los trabajos al respecto de la menstruación, el arte feminista y el arte menstrual. En primera instancia hicimos una exploración en las bases de datos y catálogos de algunas bibliotecas de cuyas universidades albergan un programa sobre estudios de género, estudios de mujeres o feministas: Centro de Estudios de México y

Centroamérica CESMECA de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, UNICACH; el Programa Universitario de Estudios de Género, PUEG, de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM; y el Colegio de México, COLMEX.

Nos concentramos en encontrar fuentes consideradas como “clásicas” en el tema y aquellas más contemporáneas producto de investigación académica, realizada en los últimos diez años en Latinoamérica y México. Sin embargo, en ninguno de los casos encontramos referencias sobre menstruación relacionada ni con el arte ni con el activismo feminista. Es por eso que algunas de las referencias corresponden a bibliografía que aborda la menstruación y el arte feminista de manera separada. Frente al tipo de fuentes relacionadas con la menstruación desde discursos “expertos”, optamos por dejar fuera de revisión referencias de corte médico o biológico priorizando producciones con enfoque feminista, de género, antropológico, sociológico o psicológico. Esto de acuerdo al enfoque de estudio que nos interesó para problematizar la menstruación más allá del hecho fisiológico.

Una vez hecha la primera cartografía virtual sobre el material accesible en estas bibliotecas, realizamos una primera salida al campo para visitarlas de manera presencial y empezar con el trabajo de llenado de fichas *in situ*. Simultáneamente, participamos de manera presencial en círculos de mujeres realizados en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas y la Ciudad de México, los cuales fueron de gran apoyo para aportar algunos datos, nombres de artistas o colectivas feministas, referencias bibliográficas, audiovisuales y prácticas vinculadas con el arte menstrual, la menstruación consciente, las alternativas ecológicas y el empoderamiento del cuerpo de las mujeres. El registro escrito de datos bibliográficos y orales fue orientando la construcción de un archivo.

El trabajo realizado en colectivas feministas y por mujeres desde su experiencia artística explorando sobre la relación entre menstruación, arte y agencia de las mujeres, también fue tomado en cuenta en el rastreo de la información al mostrar cómo ha venido construyéndose la noción de arte menstrual, las condiciones de producción, los objetivos perseguidos y los alcances prácticos del mismo. Aquí, las fuentes empiezan a ampliarse hacia

diferentes propuestas artísticas: audiovisuales, plásticas, literarias y escénicas. Nos dimos cuenta que existe un gran conocimiento producido desde allí y nos resulta importante también implicar y sistematizar en esta investigación.

Bajo la dinámica de exploración por medio de libre navegación en internet, encontramos varias fuentes audiovisuales bajo la búsqueda de: menstruación-arte y arte menstrual encontrando exposiciones callejeras, virtuales y algunas expuestas en galerías. Por otra parte, también revisamos algunos *blogs* feministas y páginas de *facebook* dedicadas a presentar propuestas alternativas para la menstruación. Con todo y eso, para este primer rastreo bibliográfico y virtual no fue posible encontrar ninguna referencia sobre “menstruativismo”. Esta situación nos ha llevado a pensar que este neologismo, integrado por los términos menstruación, arte y activismo, es un campo inexplorado para la investigación y, por ende, también en construcción, el cual es eje de nuestro trabajo para la construcción de una herramienta para el feminismo.

## **1.2. La caperuza roja y otros mitos para las mujeres menstruantes**

La construcción de un archivo para integrar el estado del arte nos llevó, en principio, a revisar algunos estudios realizados dentro y fuera del ámbito académico que coinciden en hablar sobre el proceso de menstruar en relación con los significados, mitos, rituales de iniciación y estigmas a cerca de las mujeres menstruantes. Aquí, se revisaron estudios de corte antropológicos que nos fueron mostrando el sentido de la sangre menstrual en diferentes culturas que la dotan simbólicamente de características místicas, sagradas y poderes “sobrenaturales”, convirtiéndola en un tabú. En este punto, al comprender que estamos ubicadas en el mundo de la cultura, desde un carácter simbólico, también revisamos algunos trabajos audiovisuales y literarios que refuerzan los estigmas sobre la menstruación tales como los cuentos infantiles, entre ellos: “Blancanieves”, “la Bella Durmiente” y “Caperucita Roja”.

Tanto los mitos como los cuentos infantiles fueron saliendo a luz durante el primer acercamiento con la construcción de un archivo bibliográfico, lo cual nos llamó la atención que en ambos casos la aceptación social y la permanencia temporal estaba presente. A pesar de que no es nuestro interés ahondar en

estas áreas, si consideramos significativo que muchos de los textos revisados hagan alusión a mitos como medio de idealización y transmisión de modelos de pensamiento y comportamiento, mismos que han reforzado los principios del patriarcado.

### **1.2.1. “Marchitamos las flores, fastidiamos a los hombres”**

Estudios realizados en torno a la menstruación, desde el mero hecho fisiológico, responden a la conformación de una sola idea acerca de menstruación basada en tres elementos principales: naturalismo, esencialismo y universalismo. Es decir, ideas que generalizan y son vistas como características de las mujeres, basadas en procesos fisiológicos, así mismo, se alude a la esencia de la mujer ligada a la naturaleza, desconociendo la influencia cultural para la construcción de la noción de mujer. Cada uno de estos elementos va encaminado a fortalecer nociones de género dicotómicas que favorecen las relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres e, inclusive, entre las mismas mujeres poniendo en cuestionamiento qué es ser mujer. Estos elementos los encontramos en los textos que a continuación comentaremos.

En tanto es una referencia obligada por comprender la construcción cultural de las mujeres y los debates de tal construcción con lo biológico *El Segundo Sexo*, de Simone de Beauvoir, que se ubica como un clásico de la literatura feminista (1948), enuncia una serie de mitos de la menstruación, entre los que se encuentran: la sangre menstrual es utilizada en los brebajes y filtros de amor para enamorar al ser amado, sus emanaciones ahuyentan monstruos y espíritus, arruina las cosechas. Beauvoir nos muestra la manera en cómo los discursos míticos fomentan la idea de la menstruación como dañina o peligrosa para el bienestar general de la comunidad. Si bien habla de estos mitos cuando hace una revisión de la historia androcentrista, la autora no profundiza en el análisis sobre la menstruación misma; sin embargo, es una muestra que apoyó el argumento central sobre la idea de que la mujer no nace, sino se hace según las construcciones sociales. Por estos motivos expuestos, nos ha parecido importante mostrar que ya desde los primeros estudios feministas del mundo anglo europeo se ha presentado la temática.



Por otra parte, estudios antropológicos han revisado el significado de la menstruación y las mujeres menstruantes en diferentes culturas, relacionándola con un sentido mágico, sagrado y dotado de poder “sobrenatural”, convirtiéndola en tabú. En esta dinámica de estudio: *Magic Blood. The anthropology of menstruation* (Burckley, 1988) cuestiona las razones para considerar a la menstruación como un tabú, por medio de una compilación de artículos basados en estudios con poblaciones como los habitantes del norte de Borneo, agricultores africanos, amas de casa de Gales y trabajadores estadounidenses posindustriales. Esta compilación realizada por Thomas Burckley y Alma Gottlier muestra a la etnografía y la investigación participativa como principales herramientas en investigaciones cualitativas y aporta líneas de análisis de la sangre menstrual, género, mitología, rituales, sincronización menstrual entre mujeres y relación con los ciclos lunares. Estos estudios muestran que las concepciones negativas de la menstruación son justificadas por la transmisión oral de mitos dentro de comunidades consideradas no occidentalizadas culturalmente.

La mitología sobre la sangre menstrual y las mujeres menstruantes también ha sido revisada en el libro *Cuerpos Significantes* (2009), de Silvia Citro. Desde allí se propone una interesante clasificación de los mitos identificados en los relatos recopilados en entrevistas realizadas, las cuales hacían alusión a los cambios que puede provocar la mujer menstruante en su entorno al no respetar las prescripciones asignadas por el medio social. En el capítulo “Mujeres: la poderosa arma de la carne”, habla de los rituales de iniciación denominados como *niematak* para los tobas y el cumpleaños de quince del *Evangelio* mostrando la experiencia fenomenológica en los periodos de menstruación y embarazo, basándose en las creencias vinculadas con el significado dado a esa experiencia. Aquí la autora muestra cómo operan los mitos sobre las mujeres menstruantes, fortaleciendo la idea de estar dotadas de algo mágico y peligroso para la sociedad, como lo reflejan las frases recopiladas por ella:

Cambios en la “naturaleza”:

“...si salís a andar por el campo, el olor atrae a las víboras, se te enredan y te pican...”

“...si salís a caminar, después seguro que cambia el tiempo, empieza a llover...”

“...si le das al gato o al perro de tu pan, empieza a tener sueño y no marisca...”

“...si tocas los animales, después se ponen malos, bravos...”

“...si le das maíz a las gallinas se vuelve mala y te pica por todos lados...”

“...si tocas una flor...después se marchita...”

Cambios en las personas (hombres):

“...si le das un beso al bebé, empieza a babear...”

“...si le das a tu hijo varoncito de lo que vos comiste, se debilita, le agarra hambre, aunque coma, siempre le agarra hambre...”

“...si le tiras del cabello a tu hijo, dicen que se le cae...”

“...si comes con tu papá, tu hermano o tu amigo, del mismo plato o la misma olla, también se debilita, le hace mal...”

“...si el hombre toma del mismo jarro, le hace mal, lo debilita...”

“...si le das un beso a un hombre, le da de escupir siempre...”

“...si duerme con el hombre, él tiene mala suerte en la caza, por eso tiene que dormir aparte...”

Cambios en objetos:

“...si tocas las herramientas que toca el hombre, por ejemplo, la azada, el machete, pierde el filo, vos lo probás y ya no tiene filo...”

“...si tocas una guitarra, se desafina...” (2009)

El estudio de Citro nos aporta interesantes datos para comprender la dinámica de control sobre los cuerpos de las mujeres por medio de la transmisión oral de mitos. Esta supuesta capacidad de las mujeres menstruando para transformar o afectar su entorno promueve su peligrosidad justificando el aislamiento y el control con prescripciones sobre la alimentación, la higiene y el uso del cuerpo. Podríamos pensar que este tipo de discursos solo se presentan en algunas culturas o momentos históricos determinados, pero basta dar una mirada con la creencia que promueve la imposibilidad del contacto sexual durante la menstruación “por cuestiones de higiene” o las ausencias escolares con argumentos de protección a las menstruantes y su entorno.

Citro destaca que en estas creencias la mujer menstruante no suele representar un peligro para otras mujeres, sino solamente para los hombres y esa peligrosidad radica en factores contaminantes y dotados de un poder extraño, sobrenatural y misterioso. De ahí que “las intervenciones rituales son para pautar y limitar ese poder, no para construirlo, como sí sucede en los hombres” (2009:317). Para Citro, es importante deducir la matriz simbólico-identitaria de los géneros y, por ende, la relación jerárquica entre ellos; por lo tanto, alude a las formas en cómo esos discursos son socialmente legitimados y recurrentes como argumento para explicar sus acciones cotidianas.

Aludiendo a que la menstruación no es algo natural ni permanente, algunos de los discursos sobre el origen de la menstruación vienen de historias mitológicas (Citro, 2009; Burckley, 1988). Tales como Ta'anki (pájaro- héroe cultural) y la vagina dentada; la serpiente arcoíris entre los toba-pilagás; entre los takshik y l'añaGashik, el origen de la menstruación producida por la luna (awoGoik) que es hombre; el NsoGoe, personaje de características animalísticas en el que se pueden convertir las mujeres que no siguen las prescripciones y la del Wole un héroe cultural-pájaro que corta la soga para las mujeres que descendían del cielo no bajarán a robar el pescado que alimentaba a los hombres. Como hemos comentado previamente, este tipo de mitos con sus versiones contemporáneas favorecen las creencias desde posturas esencialistas para las mujeres menstruantes.

El impacto de los mitos en una época más reciente, es retomado en el libro testimonial: *El tabú. Madre e hija frente a la regla* (2001), en el cual Margarita Riviere junto con su hija Clara de Cominges reúnen sus experiencias enunciando lo que consideran ellas puede influenciar en las costumbres y el sistema de vida de las mujeres en torno a la menstruación. Nos llama la atención la manera en cómo cada una describió la experiencia de menstruar desde su vivencia en los capítulos: “La regla a los veinte” y “La regla a los cincuenta”, bajo pautas de comportamiento según la etapa en que se encontraba cada una. El futuro que nos revela Clara frente a la idea de tener una vida con la menstruación y el pasado narrado por Margarite que atraviesa un proceso de cese menstrual, nos aporta un panorama que invita a repensarnos en la manera en cómo atraviesan las mujeres menstruantes dos

fases distintas y las condiciones sociales que se insertan en las vivencias de las mismas.

Fue interesante que en el primer rastreo sobre textos académicos relacionados con la menstruación tuvieran como común denominador la alusión a mitos, que han sido transmitidos oralmente de generación en generación, mismos que han validado creencias y comportamientos al respecto de la menstruación y las mujeres menstruantes. Así mismo, estos estudios aportan una interesante reflexión en torno a las prácticas basadas en las creencias y las relaciones de poder simbólico que las distintas estructuras sociales patriarcales recargan sobre el cuerpo de las mujeres. Siguiendo en esta línea de trabajo, a continuación, veremos cómo opera la mitología usando otras formas en la transmisión de información y códigos sociales para instaurar creencias y comportamientos a las mujeres

### **1.2.2. Colorín colorado, este cuento se ha acabado**

Reconociendo la influencia que la mitología tiene para la construcción de modelos de pensamiento y conducta para las mujeres menstruantes, es que en este apartado nos ocuparemos de algunos trabajos que han revisado la influencia que han tenido los cuentos infantiles, en tanto dispositivos pedagógicos, en la conciencia popular dentro de la cultura occidental, fomentando estereotipos y estigmatización de las mujeres menstruantes, a partir de señalar las conductas socialmente aceptadas o rechazadas. En estos casos, queremos destacar las representaciones simbólicas de la sangre menstrual y la llegada de la menarquía como algo negativo, desagradable. Así mismo, presentaremos algunas observaciones de materiales audiovisuales que retoman en su eje temático, la influencia mitológica en los códigos de comportamiento para las mujeres y sus diferentes ciclos menstruales.

En cuanto a los cuentos infantiles, específicamente aquellos que son herencia de la tradición oral medieval europea y que aún permanecen vigentes por haber sido reescritos en formatos impresos, nos topamos en la revisión de materiales audiovisuales una entrevista realizada al psicólogo Dusan Fabián, en el documental de Fabiánová (*La luna en ti*, 2014), que nos ha parecido

pertinente incluirla en este apartado en tanto que refiere a la menstruación tratada de manera simbólica en los cuentos infantiles:

En cuentos como Blancanieves, la Bella Durmiente o Caperucita Roja la sangre o el color rojo simbolizan la iniciación en la vida sexual. Simboliza la menstruación y también la primera relación sexual, donde la sangre también fluye. En estos cuentos, el personaje protagonista, la jovencita, debe superar su miedo a la sangre para poder llegar a ser una mujer y alcanzar la madurez biológica y psicológica, requeridas para criar y dar a luz. Y nosotros existimos gracias a esta madurez psicosexual, a la naturaleza y a la menstruación (min. 3:50,2014).

Estas palabras nos sirven para referir algunos apuntes sobre la transmisión de mensajes simbólicos que han formado parte de la cultura popular por varias generaciones, por medio de las narraciones orales y posteriormente por la escritura y dibujos animados. Por ejemplo, tenemos que en el cuento de “Blancanieves” (Grimm, 1812) el paso de niña a mujer asociada a la belleza, es determinante para que la protagonista sea perseguida por su madrastra. La manzana roja funciona como símbolo de los peligros que la mujer enfrentará con la llegada de su menstruación y las consecuencias al desobedecer con las normas sociales de sumisión. En “La Bella Durmiente del Bosque” (Perrault 1697; Grimm 1912) también se muestra la preocupación que el mundo adulto tiene sobre la transición de la joven, la sangre derramada durante su labor de costura trae como consecuencia que ocurra una desgracia por el hechizo asignado de niña por el hada, lo que nos recuerda a los roles asignados para las niñas desde el momento de nacimiento.

En el caso de “Caperucita Roja” (Perrault, 1697) la caperuza que viste la niña, cuyo nombre desconocemos, simboliza la llegada de la menstruación y con ello, bajo una perspectiva del pensamiento patriarcal, la atracción sexual que la expone al acoso. Seguramente en otros cuentos infantiles podríamos encontrar muchos más simbolismos, más aún en las versiones originales de los mismos. Pero mencionamos estos tres por ser los más evidentes y los que a través de las décadas han permanecido vigentes con algunas modificaciones y modernismos. Las narraciones escritas y orales tienen impacto sobre la formación de ideologías y la vivencia de la menstruación, en tanto que pareciera que existe la aceptación indiscriminada del mensaje, aludiendo al uso

moral que han tenido los cuentos infantiles, en los que la moraleja desemboca en premiar las virtudes y castigar lo inmoral.

Nos interesa destacar la función pedagógica de los cuentos infantiles, ya que son herramientas que sustentan la transmisión y permanencia de mitos sobre la menstruación y las mujeres menstruantes que han sido reproducidos de manera oral, gráfica y escrita durante varias generaciones. Tanto los cuentos infantiles como los documentales a los que haremos mención, nos muestran formas de transmitir la información y construir conocimiento dirigido principalmente a las mujeres que atraviesan por la fase de la menarquía o previa a ella, momento de la vida que consideramos no se cuentan con los recursos intelectuales y emocionales para discernir sobre el tipo de información recibida, lo que sugiere una posición vulnerable para valorar la legitimidad de la misma.

Ahora bien, dentro del rastreo de información en internet encontramos el documental *La Historia de la Menstruación*, producido por Walt Disney (1946), que formaba parte una serie de películas que se mostraron en escuelas norteamericanas con la intención de informar a los estudiantes sobre aspectos de la vida cotidiana, aunque podríamos decir que con un sentido de adoctrinamiento comportamental entorno a los roles de género aptos para la época. Este documental fue visto por aproximadamente 105 millones de estudiantes, acompañado de un folleto publicitario de la marca *Kotex* y las desventajas del uso de los tampones. Si bien, este trabajo fue de los primeros que masivamente hablaron de menstruación como un proceso “normal”, reforzó roles de género, tales como la sexualidad reproductiva para las mujeres.

Otro interesante material audiovisual fue realizado por la eslovena Diana Fabiánová, formada como cineasta, quien realizó el documental *The Moon Inside You*, traducido como *La luna en ti. Un secreto demasiado bien guardado* (2004), producido por Ubak Producciones (Jerónimo Molero), Avenue B (Julie Paratian) y La Zanfoña (Gervasio Iglesias); dirigido por Diana Fabiánová. Con el guión de Diana Fabiánová y Mona León Marion Doussot y realizado en diferentes ciudades de Europa y América. Este documental se ha difundido

principalmente en internet y llevada a algunas presentaciones en universidades, centros culturales y espacios feministas.

Fabiánová realiza varias entrevistas a expertos, transeúntes y mujeres de diferentes edades en torno a la menstruación, sus creencias y las alternativas para tener un periodo más favorable física y emocionalmente, donde gran parte de la apuesta es retomar conocimientos ancestrales para reactivarlos en la época contemporánea. El porqué de este documental lo explica desde un sentido personal y cultural en el *dossier* de prensa<sup>1</sup>:

Poniendo en entredicho esta cultura encubridora en torno al tema, mostrando lo que la mujer vive realmente, escuchando también a los hombres, el objetivo de *La luna en ti* está en desmontar los fenómenos de la menstruación, hasta hacer aflorar su naturaleza dual: una experiencia íntima y una construcción social (2009).

Por otro lado, en el documental *Moonthlies*, traducido al español como *Tu primera luna* (2014), dirigido por Fabiánová, podemos ver distintos puntos de vista sobre la menarquía, incluyendo propuestas que van dirigidas a pensar la menstruación como algo sagrado, mágico, poderoso, poseedor de sabiduría ancestral que beneficia a las mujeres y su comunidad. Este documental está dirigido principalmente al público adolescente, con la misma finalidad del anterior documental de erradicar mitos y tabúes en torno a la menstruación y la vivencia de la misma. La revisión de los documentales de Fabiánová han favorecido dar a conocer aquella información difundida en espacios de la cotidianeidad, así como para reconocer que los medios audiovisuales son un medio práctico, creativo y de gran alcance para incidir en la transmisión de conocimientos hacia un público más amplio.

Estos trabajos representan una de las formas para transmisión de información sobre la sangre menstrual y las mujeres menstruantes dentro de una sociedad que busca justificar las diferencias de género y las subsecuentes relaciones jerárquicas de poder que benefician a los hombres bajo la idea de debilidad, peligrosidad y suciedad de las mujeres menstruantes. Sin embargo, aquellos trabajos más contemporáneos apuestan a un cambio de conciencia al respecto, vislumbrando otros aspectos de la sangre menstrual, la relación de las mujeres

---

<sup>1</sup> Revisado por última vez El 25 de agosto Del 2017 en <http://studylib.es/doc/7598277/la-luna-en-ti-%E2%80%94-dossier-de-prensa>

con su sangre y cualidades de las mujeres menstruantes. Será necesario no perder de vista estas referencias para la revisión desde un marco teórico realizado en el siguiente capítulo.

Los materiales bibliográficos planteados hasta aquí nos mostraron una forma de abordar la menstruación como eje temático de investigaciones exponiendo continuamente los mitos de la menstruación, ya sea para reforzarlos o para hacer una crítica. Tal hecho abrió la posibilidad de buscar otras vías de rastreo de información para elaborar el estado del arte y posibilitar la construcción del menstruativismo. En esa búsqueda de información desde otros enfoques y medios de obtención es que recurrimos a revisar tanto materiales bibliográficos no académicos como referencias y trabajos en internet, los cuales compilamos a continuación sólo aquellos que han sido de mayor interés para esta tesis.

Dentro del rastreo bibliográfico, hemos presentado textos que iban en función de señalar aspectos negativos de la menstruación. Es por ello que, en la búsqueda de información que pudiera aportarnos distintos puntos de vista, incluimos a continuación textos que fueron contruidos sin una finalidad académica o rigor científico, pero que aportan elementos que sugieren la consciencia y prácticas saludables de los ciclos y fases de la menstruación, de una manera positiva. Si bien existen en circulación varios textos de estas características, hemos decidido comentar sólo dos de ellos por ser pioneros en su área y se han convertido por su popularidad en un referente clásico para el estudio y prácticas positivas en relación con la menstruación y el autocuidado de las mujeres.

Penelope Shuttle, co-autora del libro *The Wise Wound. Menstruation a Every Woman* (1978), traducido como *La herida sabia*, escrito junto con Peter Redgrove ha sido reconocida como la pionera en el trabajo para un enfoque positivo sobre la menstruación, haciendo aportaciones sobre una visión creativa, intuitiva, pro desarrollo personal y de conciencia. Trabajos como los de Diana Fabiánová y Miranda Gray, han tomado como base estas concepciones para desarrollar sus trabajos. Miranda Gray en su libro *Luna Roja. Los dones del ciclo menstrual* (1994), además aborda temas como: La posición social y tabú de la menstruación, los ciclos y energías menstruales, la



influencia de la luna, la creatividad femenina, los arquetipos femeninos, uso de rituales y la relación con la naturaleza.

Gray comenta que este libro va encaminado a ver la menstruación como un suceso dinámico que: “una vez liberado de los condicionamientos y restricciones sociales, puede afectar activamente el crecimiento físico, emocional, intelectual y espiritual de la mujer, así como al de la sociedad y al medio en el que ella se desenvuelve” (1994:9). Señala como principal objetivo del libro ayudar a tomar conciencia del ciclo menstrual y las energías inherentes a él. La mayor problemática de esta publicación es que carece de referencias bibliográficas, rescatando narraciones orales pero que en un momento se diluye entre su voz y la voz rescatada desde otras fuentes. A pesar de ello esta publicación ha sido un referente básico para el trabajo sobre consciencia menstrual.

Tanto el libro, como las actividades difundidas por Gray, especialmente la bendición mundial del útero<sup>2</sup> que tiene lugar cada tres meses y la preparación para ser una *Moon mother*<sup>3</sup>, han sido una guía para muchos trabajos en talleres dirigidos a mujeres de todas las edades con o sin útero y con o sin ciclo menstrual, así mismo se han retomado para otras publicaciones, páginas web y círculos de mujeres. Algunas referencias experimentadas por varias mujeres que han compartido sus experiencias dentro de los círculos de mujeres<sup>4</sup> señalan que dentro de estos y con respecto a la menstruación, se dan la práctica de rituales, la revisión crítica de mitos, el vínculo afectivo con el cuerpo, opciones para recabar la sangre menstrual, usos de la misma y el acompañamiento entre mujeres durante las diferentes fases y etapas.

---

<sup>2</sup> La bendición mundial del útero es guiada por Miranda Gray por medio de internet, en donde va dirigiendo la canalización de la energía sexual desde los arquetipos femeninos y la conciencia del cuerpo. Mayor información en el enlace: <http://www.wombblessing.com/spanish-invitation.html>

<sup>3</sup> Una *Moon Mother* o madre lunar es aquella mujer que ha sido preparada técnicamente para realizar la bendición del útero a otras mujeres, por medio de un curso facilitado por Miranda Gray. Mayor información en el enlace: <http://www.wombblessing.com/moonmothers.html>

<sup>4</sup> Los círculos de mujeres son reuniones en donde se abordan diferentes temáticas en torno al bienestar. La mejor referencia para conocer los objetivos y las diferentes formas fue un documental costarricense de Irene Gutiérrez <http://youtu.be/QnLa-dpokhU> [Consultado el 8 de agosto del 2016].

### 1.3. Políticas de la menstruación

Reconociendo que la menstruación como tema de estudio e intervención ha estado conferida a tratarse como algo que concierne al ámbito de lo privado, lo femenino y la naturaleza, en consecuencia, el rastreo bibliográfico nos permitió un acercamiento hacia algunos trabajos que politizaban el tema, planteando así, posibilidades de transitar en espacios considerados públicos. En función de ello, los materiales que presentamos a continuación dan muestra del carácter político que nos interesa indagar de acuerdo a los intereses del planteamiento para la construcción del menstruativismo. Por lo tanto, este es un primer acercamiento al tema sobre políticas de la menstruación, al cual volveremos a revisar con mayor precisión en el siguiente capítulo.

Hacer del cuerpo y de sus ciclos menstruales un proceso político ha sido una idea impulsada desde los estudios y militancia feministas, con la idea de visibilizar y reivindicar cada uno de ellos en función del ser mujer. En este sentido, Janet Lee y Jennifer Sasser-Coen retoman las creencias sobre la sangre menstrual, pero desde un sentido de políticas del cuerpo (1996):

We embarked on this Project out of an interest in menarche as a central aspect of body politics, as well as a desire to explore the particularities of this life transition in contemporary Western societies. We are intrigued by the notion that menarche represents the beginning of sexualized embodiment, and, as such, may impact and shape a woman's subsequent menstrual career and bodily history. We wish to locate women's bodily histories surrounding menarche in the sociocultural and historical contexts in which they have unfolded, as well as in relationship to dominant sociocultural discourses concerning the menstrual career in particular and woman's bodies more generally. To this end, through a guided process of "embodied reminiscence," we explore how women give meaning to their first menstrual blood, and analyze how this important life-transition has shaped and impacted their subsequent experiences as women travelling through life with female bodies (1996: 28)<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Nos embarcamos en este proyecto de interés en la menarquía como un aspecto central de la política del cuerpo, así como un deseo de explorar las particularidades de esta transición de la vida en las sociedades contemporáneas occidentales. Estamos intrigados por la idea de que la menarquía representa el comienzo de la realización sexualizada, y, como tal, puede impactar y dar forma a una carrera posterior y corporal en la historia menstrual de las mujeres. Deseamos para localizar historias corporales de mujeres que rodean la menarquía en los contextos socio-culturales e históricos en los que se han desarrollado, así como en relación a los discursos socioculturales predominantes respecto a la carrera menstrual y, en particular, el cuerpo de las mujeres más en general. Con este fin, a través de un proceso guiado de "reminiscencia encarnada" se explora cómo las mujeres dan sentido a su primera sangre menstrual, y analizamos cómo este momento de transición importante de la vida ha dado forma y ha impactado sus

Al igual que Lee y Sasser-Cohen, Miren Guillo Arakistain, se refiere a las políticas de menstruación, desde la idea de tomar el cuerpo menstruante como un cuerpo político-feminista. En el artículo: “La in-corporación de la investigación: políticas de la menstruación y cuerpos (re)productivos” (2013), basado en su tesis doctoral: *Espacios contraculturales, relaciones de género y cuerpos: mujeres jóvenes y políticas de la menstruación* (s.f.), Guillo utilizó dentro de las técnicas metodológicas la autoetnografía, itinerarios corporales, entrevistas a profundidad, observación de temas relacionados y socialización del trabajo de investigación.

Dentro de su investigación, Guillo propone analizar cómo algunas chicas jóvenes están entendiendo y resignificando el ciclo menstrual desde una mirada alternativa al modelo médico-científico y cultural hegemónico, de manera que la menstruación se convierte en un espacio de disputa política. Más específicamente va a referirse a la menstruación como un campo de creatividad y resistencia, en el cual es posible analizar los aspectos culturales y las relaciones de poder sujetas a ideologías jerárquicas dicotómicas desde nociones patriarcales, tomando en cuenta que el cuerpo está inserto en un contexto cultural, social e histórico y, por ello, es un cuerpo político. Aquí la propuesta de Guillo desde las políticas de la menstruación nos aporta una base sólida para el trabajo teórico metodológico feminista porque cuestiona las estructuras sociales que favorecen las desigualdades de género.

Como hemos visto, los estudios realizados sobre políticas de la menstruación son mínimos al igual que pocas las investigaciones con la menstruación como tema central, también observamos que la perspectiva de género o feminista para el desarrollo de estas es tratada de manera implícita, quizá no tan abierta y referencialmente como nos gustaría. Consideramos que, en estos estudios sobre menstruación, especialmente de origen académico, hace falta profundizar sobre la vivencia fenomenológica en los diferentes ciclos de vida de las mujeres para promover formas de intervención feminista. Percibimos

---

experiencias posteriores a medida que las mujeres que viajan a pesar de la vida con cuerpos femeninos. (Traducción propia).

también que en los trabajos revisados sobre menstruación falta conciliar la teoría y la práctica, pese a tener objetivos similares.

#### **1.4. “El arte será feminista, o no será”**

Ya que hemos presentado el acercamiento a las políticas de la menstruación, producto de un primer rastreo bibliográfico, nos interesa destacar las posibilidades creativas de explorar, denunciar y visibilizar la menstruación, mismas que han sido generadas por mujeres como una forma de hacer agencia. Son estas mismas posibilidades que nos llevan a indagar sobre la manera en cómo las producciones artísticas podrían abonar a nuestra reflexión. En este momento de la lectura, nos interesa compartir los primeros hallazgos sobre algunas cuestiones en torno a un posible vínculo entre arte, menstruación y feminismo.

Por los motivos antes expresos, dentro de este apartado nos interesa indagar sobre el arte menstrual para identificar las características y formas cómo han sido planteadas en Latinoamérica, tanto en propuestas artísticas individuales, como en exposiciones colectivas, así como la promoción del arte feminista por medio de talleres y la articulación del arte feminista con la militancia. Por medio de esta revisión buscamos darnos cuenta si el arte menstrual es considerado como arte feminista y, por lo tanto, como una herramienta para los objetivos que persigue el feminismo, así como sus alcances y limitaciones para el ejercicio en la agencia de las mujeres.

Dentro de este apartado podremos conocer las observaciones planteadas con los parámetros que tanto Mónica Mayer (2004) como Julia Antivilo (2013) sugieren desde sus estudios académicos y sus respectivas prácticas artísticas en Latinoamérica. Por otra parte, nos ha resultado importante recopilar algunas de las propuestas artísticas que han tomado como base el uso o representación de la sangre menstrual dentro y fuera de contextos de América, y que han tenido entre sus objetivos visibilizar el fenómeno cultural de la menstruación como forma de hacer agencia para las mujeres ante un modelo social estigmatizante. Por este medio veremos que están presentándose diversas formas de integrar el arte y la menstruación por las distintas prácticas artísticas y culturales.

### 1.4.1. ¿Existe un tipo de arte feminista?

En este punto nos interesa indagar sobre la existencia de un tipo de arte posicionado desde el feminismo para identificar las características que éste podría tener en correlación con los principios que persiguen los feminismos en Latinoamérica. De acuerdo a las pocas investigaciones que fueron encontradas desde el ámbito académico, podemos ver que las circunstancias de vida de las mujeres y las necesidades políticas de las vertientes feministas que se han ido gestando en Latinoamérica, han generado posibilidades de identificar matices particulares al momento de hablar de arte feminista en la América Latina contemporánea.

Desde el inicio de nuestra investigación, se planteó al arte como un recurso por medio del cual era posible abordar un tema tabú. Contando como antecedente la participación en exposiciones artísticas colectivas que aludían al tema. Sin embargo, en función de la construcción de un archivo bibliográfico a manera de estado del arte, se buscó realizarlo con perspectiva feminista, es por esto que nos hemos planteado cuestionar si efectivamente pudiese existir un tipo de arte feminista y de ser así, qué características distintivas tendría de otro tipo de expresiones artísticas ligadas al activismo social. Estos cuestionamientos, encaminados a buscar la intersección entre menstruación, arte y feminismo, han podido enriquecer la reflexión sobre la agencia de las mujeres menstruantes y no solamente como un medio de expresión. En este sentido, dentro de este apartado presentamos un breve recorrido sobre la opinión de feministas expertas, proponiendo así una revisión más puntual en el segundo capítulo

Sobre el arte feminista en México durante los ochenta, Aracely Barbosa en *Arte feminista en los ochenta en México. Una perspectiva de género* (2008), desde el campo de la representación y la teoría feminista, muestra que el arte ha incorporado el enfoque de género a las artes visuales, para analizar el discurso hegemónico de la representación y formas como operan los valores de género de la ideología patriarcal dentro de la cultura visual dominante. Este estudio sostiene que la reflexión feminista, en tanto crítica cultural, ha denunciado el poder simbólico que tienen las imágenes de la discursividad hegemónica para

“hacer violencia” en la gente (2008: 22). Este libro nos aporta una visión general al respecto del auge que el arte feminista tuvo durante esa década. Al mostrar distintos trabajos ejecutados en México por feministas, la autora va perfilando las propuestas políticas del arte con perspectiva feminista.

Por su parte, Mónica Mayer realizó un relato autobiográfico basado en sus experiencias dentro del arte y el feminismo en los setenta hasta los noventa del siglo XX (2004), aportando datos e inquietudes que ya venía trabajando desde la construcción de tesis de maestría en sociología del arte en el *Goddard College* con una tesis titulada *Feminist Art: an Effective Political Tool*. En *Rosa Chillante. Mujeres y performance en México* (2004), muestra el empuje de las nuevas generaciones de mujeres artistas han realizado más de la mitad de los productores visuales, mencionando las fisuras que han abierto las artistas feministas y los cambios aportados para la teoría feminista y al estudio de la historia del arte, destacando que en el ámbito internacional han tenido tanto un gran efecto en la visibilidad de las artistas como en la concepción misma del arte.

Mayer hace una distinción entre el arte hecho por mujeres y el arte feminista, señalando que: “Arte feminista” es aquél cuando las artistas se asumen como tales y lo defienden ideológicamente, pero también en términos artísticos plantean otras formas no hegemónicas de entender el arte (2004:24). Por otro lado, Mayer asegura que son pocos los libros sobre mujeres artistas y menos aún los que parten de una perspectiva de género. Argumenta que tanto en los centros de estudios de género en universidades como la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM o la Universidad Autónoma Metropolitana UAM, el tema de las artes visuales casi no se trata el tema, hecho que pudimos constatar a partir del trabajo bibliográfico para la construcción de este capítulo.

En la tesis doctoral de Julia Antivilo (2013), facilitada por ella misma durante la asistencia a su curso “Prácticas desobedientes: arte y feminismo en América Latina”, se define al arte feminista como: “la resignificación de un espacio subalterno desde donde se han expresado artística y culturalmente las mujeres para convertirlo en un espacio de subversión política declarando explícitamente su propia posición política feminista” (2013: 25). La construcción de esta

investigación realizada dentro del ámbito académico es rica en el bagaje de información que recoge en el contexto histórico contemporáneo dentro del territorio de América Latina bajo una propuesta decolonial y feminista, que busca destacar la producción artística hecha por mujeres posicionadas desde el feminismo y originarias de países de Latinoamérica como estrategia política.

Antivilo incluye las producciones artísticas de mujeres, los temas a trabajar desde la agenda feminista, crítica y subversión del patriarcado, inclusión de testimonios de artistas y la suya como parte de la investigación desde el conocimiento situado. En esta investigación propone las características del arte feminista a partir del pensamiento político y el movimiento social, algunas de ellas son: desnaturalización del sexo y del género, revaloración del trabajo colectivo igualitario, importancia de la participación de la mujer, utilización política y estética del cuerpo propio, resignificación de representantes simbólicos patriarcales, el uso de la ironía y el humor. Consideramos que los trabajos de Mayer y Antivilo han aportado una crítica al arte feminista y al feminismo desde su experiencia artística como desde su paso por la academia.

Al no encontrar bibliografía sobre arte menstrual, particularmente desde espacios académicos, la tesis de Antivilo aporta un camino seguro para plantear el escenario posible tanto del arte menstrual como para el menstruartivismo, ya que la serie de características atribuidas para el arte desde y para estrategias feministas son un marco referencial que alude a la teoría como a la práctica. Es por ello que la crítica y propuestas de Antivilo es una de las bibliografías que más han aportado a nuestra investigación, por lo que volveremos a referirnos con mayor detalle en el siguiente capítulo de esta tesis.

### **1.5. *Nomantxakolorea* (No mancha, colorea)**

Al no encontrar registros bibliográficos que aludieran al arte menstrual tanto en investigaciones sobre menstruación como de arte feminista, se indagó sobre arte menstrual en internet, a pesar de que en la mayoría de los casos no eran consideradas propiamente como arte menstrual tanto por quien elaboró el producto como por quien se encargó de publicarlo. Bajo esta dinámica pareciera ser que solamente se tratase de arte menstrual la elaboración de

dibujos y pinturas con el uso de la sangre menstrual como tintura; sin embargo, consideramos que este término abarca otras modalidades artísticas que retoman de manera simbólica al proceso de menstruación, el cuerpo de las mujeres menstruantes y la sangre menstrual.

En México el arte menstrual ha estado presente en talleres, concursos y exposiciones colectivas. Los talleres han sido impulsados por la Colectiva Ecofeminista La Lechuza Buza de la Ciudad de México y la colectiva Ixchel de la ciudad de Guadalajara, con un enfoque feminista, facilitado por mujeres y dirigido a mujeres. La colectiva Ixchel también formó parte de la organización de un concurso sobre arte menstrual, en el año 2014, convocado en internet con amplia participación. En este encuentro se movilizó la idea de que arte menstrual es aquel que usa la sangre como tintura y la mejor forma de obtener esta materia prima es la copa menstrual. Ciertamente, el promotor de este concurso Pierre Beltrán, director de *FemCup*<sup>6</sup>, comentó que el arte menstrual aumentó con el incremento de uso de la copa menstrual y las opciones de relacionarse con la sangre menstrual que, dijo, empresas como la suya busca fomentar. Al respecto, no descartamos la idea de que concursos como este sean una mera estrategia mercadotécnica para generar más venta de la copa.

Otro ejemplo es la exposición colectiva organizada de manera autogestiva por el Colectivo Luna Celaya “Noche de Luna Roja”, realizada en tres sedes distintas<sup>7</sup>, la primera de ellas en la ciudad de Celaya, Guanajuato, la segunda exposición tuvo lugar dentro de las actividades del ArxFest realizado en la ciudad de Maravatío, Michoacán y la tercera exposición tuvo lugar en la ciudad de Querétaro. Nos parece importante mencionar esta acción, en la que en otro momento de activismo feminista tuvimos la oportunidad de coordinar, para señalar la posibilidad de tomar como eje un tema tabú en ciudades

---

<sup>6</sup> Entrevista por parte de Locos y Bohemios radio Argentina, radio gráfica FM 89.3 Conducción: Mariano Boettner, Ignacio de Brasi y Luciano Bugner Producción general: Juan Luis González y Gustavo Yuste El 19 de septiembre del 2014 a Pierre Beltrán director de FemCup. <http://artemenstrual.org/entrevista-de-radio-por-parte-de-loco-y-bohemios-argentina/> [Consultado el 11 de julio del 2016].

<sup>7</sup> La primera presentación se realizó en la ciudad de Celaya, Guanajuato el 24 de octubre del 2013 en la galería café La Bendita. En esa ocasión se contó con la participación de 15 artistas invitados y 23 obras que respondieron a una convocatoria abierta bajo la temática de “mujer, naturaleza y menstruación” en cualquier modalidad artística. Se presentaron trabajos de poesía (verbal y escrita), dibujo, pintura, fotografía, video y arte objeto. Se contó con aproximadamente 100 asistentes en la apertura



conservadoras del centro de México y conjugarlo con la producción artística de varios artistas amateurs y experimentados para su realización.

Si bien nos interesa indagar qué es el arte menstrual, nos parece importante mencionar las diferentes formas en cómo la menstruación ha sido el tema principal para la realización de una obra artística desde diferentes geografías. Las producciones han sido ejecutadas por mujeres feministas, a veces desde una postura personal e íntima y otras veces con clara intención de denuncia social, pero siempre con un sentido notablemente político, crítico y creativo. Notamos que, el mensaje de concursos como el antes mencionado organizado por femcup y el colectivo Ixchel, promueven la idea de que el arte menstrual sólo se refiere al uso de la sangre menstrual como tintura para elaborar dibujos<sup>8</sup>.

Teniendo en cuenta que ambos convocantes se dedican a la venta de copas menstruales, esta idea parece estar más en función de una estrategia mercadotécnica que promueve el aumento de compra de la misma. Por nuestra parte, creemos que las producciones artísticas pueden ser variadas en técnica y mensaje, tomando como referente el sentido simbólico de la menstruación. De acuerdo a esta idea pudimos constatar, en la búsqueda sobre “arte menstrual” en internet, que aluden a este, aquellas producciones artísticas que usan la sangre menstrual de diferentes formas, no solo como tintura, incluyendo la alusión simbólica de la sangre, los ciclos y las fases menstruales.

En este rastreo, tomando como recurso el internet, encontramos producciones que van desde la literatura hasta las diferentes artes visuales elaboradas por mujeres, mismas que en el argumento de tu obra promueven visibilizar la menstruación y generar una reflexión sobre concepciones negativas de la misma. Sin ser nombrada de esta forma, reconocemos una forma de hacer agencia, colocando en el ámbito de lo público a la menstruación, atribuyendo un sentido político. Nos es pertinente que a continuación demos a conocer a las autoras y algunas de sus producciones artísticas, que fueron encontradas

---

<sup>8</sup> Concepción reiterada durante la entrevista realizada a dos de las integrantes del colectivo Ixchel, el día martes 6 de septiembre del 2016.

en un primer momento del rastreo en internet bajo la temática de arte menstrual.

Dentro de las artes visuales se encuentra Loreto Contreras Herrera<sup>9</sup> quien realiza ilustraciones con las que busca promover la relación de las mujeres con sus ciclos y el efecto que tiene en cada mujer. Aquí se han popularizado dibujos hechos con sangre menstrual como “Bloody Trump”, de Sarah Levy (2015)<sup>10</sup>, que no es más que una fotografía de Donald Trump pintada con su sangre menstrual con la intención de subastarla para recabar fondos para una organización que trabaja con migrantes mexicanos que viven en EEUU. Por su parte, Julia Larotonda (Juliario)<sup>11</sup>, artista y diseñadora argentina, basa su obra en varias ilustraciones en donde aborda la reconexión de la naturaleza con el sagrado femenino, ella trabaja con diferentes técnicas y materiales incluyendo su sangre menstrual. Las tres artistas son referentes de la agencia de mujeres menstruantes en Latinoamérica, con propuestas artísticas creativas y estéticas.

También tenemos la exposición “Menstrala”, de Vanessa Tiegs<sup>12</sup>, es una colección de 88 pinturas con su sangre menstrual, la cual va encaminada a crear una imagen positiva de la menstruación. “Isilumo Siyaluma”, de Zanele Muholi (2011)<sup>13</sup>, artista del sur de África, realiza pinturas con su sangre menstrual, abordando temáticas que visibilizan la situación opresiva que viven las mujeres en la parte sur de África. Algunas de las propuestas fotográficas que pretenden, de manera explícita mostrar al espectador las vivencias con la sangre menstrual son: “Beauty in blood”, de Jen Lewis (2015)<sup>14</sup>, activista, feminista, artista visual radicada en Estados Unidos creadora de las fotografías tomadas en serie teniendo como elemento focal su sangre menstrual contenida en una copa menstrual.

---

<sup>9</sup> Publicado en Youtube [Consultado el 11 de julio del 2016]. Con 14, 367 visitas, <https://www.youtube.com/watch?v=EaGMfxlhbRc> (consultado el 11 de julio del 2016). Entrevista en el programa “Luchadoras” [https://www.youtube.com/watch?v=Ea\\_dQN6O4xg](https://www.youtube.com/watch?v=Ea_dQN6O4xg) [Consultado el 10 de julio del 2016].

<sup>10</sup> <https://sarahlevyart.wordpress.com/> [Visto el 14 de diciembre de 2015].

<sup>11</sup> <http://www.airesdecambio.com/juliario-si-el-cuerpo-te-esta-pidiendo-un-momento-para-estar-para-adentro-no-es-para-estar-saliendo/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>12</sup> <http://www.vanessatiegs.com/creations/menstrala/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>13</sup> <https://www.ormsdirect.co.za/blog/2011/11/01/exhibition-isilumo-siyaluma-by-zanele-muholi/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>14</sup> <http://www.beautyinblood.com/gallery.html> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

Otros ejemplos de series fotográficas popularizadas, principalmente desde las redes sociales virtuales, son: “Period”, de Rupri Kaur (2015)<sup>15</sup>, fotógrafa y escritora radicada en Toronto, la cual utiliza *instagram* para publicar temas sobre la supervivencia, el abuso, el amor y la pérdida. “There will be blood”, de Emma Arvida (2013)<sup>16</sup>, quien muestra mujeres en actividades cotidianas menstruando con la intención de denunciar la vergüenza asociada con la menstruación. “Isilumo siyaluma”, de Zanele Muoih (2006-2011)<sup>17</sup>, quien comparte una serie de fotografías desde la propia experiencia con su menstruación que busca exponer los tabúes en torno a la misma, pero también denunciar la violencia sexual que se vive en Sudáfrica.

Como hemos visto hasta ahora, las producciones artísticas catalogadas en el buscador como “arte menstrual” hacen tanto alusión a dibujos realizados con la sangre menstrual como tintura como la referencia simbólica a la menstruación, sin embargo, como veremos a continuación, existen otras formas de trabajar con la menstruación por medio del arte en su técnica e intención política. Queremos señalar también que ninguno de estos trabajos ha sido llamado “arte menstrual” por las artistas, hecho que desconocemos por la breve descripción y argumento que acompañaba las imágenes expuestas en internet. Creemos por tanto que esta situación merece una reflexión a parte que nos lleve a construir la categoría de arte menstrual para efectos de esta tesis.

Dentro de las artes plásticas, algunas exposiciones de escultura, arte objeto e instalaciones tanto en galerías como en espacios públicos son: “Cherchez la femme”, de Alejandra Zermeño (2014)<sup>18</sup>, la cual fue una exposición de 14 esculturas de resina y dibujos que buscan contar la historia de mujeres en relación con la menstruación entre otros temas. “El Quipu Menstrual”, de Cecilia Vicuña (2006)<sup>19</sup>, poeta y activista chilena que busca invitar a la reflexión sobre la menstruación. “Paños”, de la chilena Carina Ubeda (2013)<sup>20</sup>,

---

<sup>15</sup> <http://www.rupikaur.com/period/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>16</sup> <http://pijamasurf.com/2013/03/aqui-va-a-correr-sangre-fotografa-cuestiona-la-verguenza-publica-asociada-a-la-menstruacion/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>17</sup> <http://www.m-arteyculturavisual.com/2014/01/15/zanele-muholi-una-activista-visual-biografias-rojas-ii/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>18</sup> [http://www.milenio.com/cultura/Alejandra\\_Zermeño-presenta\\_su\\_muestra\\_Busca\\_a\\_la\\_mujer\\_0\\_334766542.html](http://www.milenio.com/cultura/Alejandra_Zermeño-presenta_su_muestra_Busca_a_la_mujer_0_334766542.html) [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>19</sup> [http://www.ceciliavicuna.org/en\\_slideshow.htm](http://www.ceciliavicuna.org/en_slideshow.htm) [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

<sup>20</sup> <http://www.sdnoticias.com/estilo-de-vida/2013/06/25/arte-o-no-carina-ubeda-presenta-instalacion-de-telas-con-menstruacion> [Consultado el 15 de diciembre del 2015].

quien usa su sangre menstrual sobre telas cuestionando la concepción del arte mismo. “Memoria y Balance”, de Betina Sor<sup>21</sup>, es una exposición de tampones que van ligados de manera cronológica buscando concientizar a las mujeres sobre la menstruación.

Queremos destacar la intención política explícita o implícita de las producciones artísticas al momento de exponer su trabajo tanto en galerías, espacios culturales e incluso en la calle como en los diferentes programas de internet (facebook, twitter, youtube, instagram). La intervención en espacios públicos de cualquier índole nos da la idea que forma parte estratégica para denunciar la invisibilización en que ha sido confinada la menstruación. La exposición pública, es por tanto uno de los elementos que retomaremos para la construcción de nuestra herramienta llamada menstruartivismo. Con la misma intención encontramos que en los performances, entendidos como expresión de las artes escénicas, el tema de la menstruación ha sido recurrente, no así en propuestas catalogadas como teatro y danza.

Tenemos el performance callejero: “Desastres cotidianos”, de Mar Cejas (2009)<sup>22</sup>, con el colectivo Sangre menstrual. Este colectivo se paseó por el barrio de Malasaña, de Madrid, con pantalones blancos manchados de sangre menstrual. Por medio de esta acción buscaban llamar la atención sobre la invisibilización de las mujeres y sus vivencias a través del control del cuerpo femenino. Han intervenido espacios públicos pegando carteles en las calles con mensajes como: “Me mancho y no me doy asco” y repartiendo impreso el Manifiesto por la Visibilidad de la Regla.

Una serie fotográfica del performance “Sangro pero no muero”, de Isa Sanz (2010)<sup>23</sup>, es un catálogo que muestra una serie de mujeres, solas o acompañadas por otras mujeres de diferentes edades, sobre fondos neutros, desnudas con sangre menstrual que fluye por sus piernas. “Casting Off My

---

<sup>21</sup> <http://www.pagina12.com.ar/2000/suple/radar/00-07/00-07-23/nota4.htm> [Consultado el 15 de diciembre del 2015].

<sup>22</sup> [http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldia-muslos-ensangrentados\\_0\\_1332466748.html](http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldia-muslos-ensangrentados_0_1332466748.html) [Consultado el 15 de diciembre del 2015].

<sup>23</sup> <http://www.isasanz.com/espa%C3%B1ol/obra/sangro-pero-no-muero-performance-art/> [Consultado el 14 de diciembre del 2015].

Womb”, de Casey Jenkins<sup>24</sup>, es un video performance en el cual ella se muestra tejiendo una bufanda sacando el estambre por su vulva menstruante durante 28 días. Por medio de esta ejecución buscó cuestionar los temores y las asociaciones negativas que la gente tenía en torno a la vulva. En “Fresh Blood”, de Carolee Schneemann<sup>25</sup>, la artista visual estadounidense va desnuda y con pijama roja, realizando una serie de movimientos corporales teniendo de fondo imágenes que buscan cuestionar la visión sobre la menstruación.

En México, Joyce Jandette<sup>26</sup> ha realizado varios performances utilizando como elemento central la sangre menstrual, dando generalmente un sentido ritual que rescata los conocimientos ancestrales o de culturas no hegemónicas, invistiendo de un sentido decolonizador a la misma presentación, según refiere ella misma. Algunos de estos performances han sido captados en video para su difusión en muestras visuales colectivas y por medio de internet, por ejemplo los realizados durante el 2014 en México: “La letra con sangre entra...y sale!”, “Yo soy Ix que somos”, “Qué carajos es poner el cuerpo?”<sup>27</sup> y el video performance “Menstruantes”, realizado en conjunto con Alejandra La Bala, mismo que fue presentado en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual que forma parte de nuestro trabajo de campo.

Estos trabajos artísticos, dan muestra de la variedad de miradas en torno a la vivencia de la menstruación, mismas que podemos considerar como una forma de generar testimonios que aportan posibilidades en la construcción de herramientas de información. Esta compilación de artistas y producciones artísticas, nos dan la pauta a pensar que, efectivamente, el arte menstrual puede ser tanto el que en su técnica use o no la sangre menstrual como materia prima, como aquel que emplee referentes simbólicos para aludir a la sangre menstrual, los ciclos y las fases de las mujeres menstruantes.

Hasta aquí vemos que el arte desde una perspectiva feminista da la pauta para abordar el tema de la menstruación con un sentido político, a razón de la reflexión y acción generada tanto de quien realiza la obra como del espectador;

---

<sup>24</sup> <http://www.sopitas.com/265057-video-tejer-con-la-vagina-otra-forma-de-activismo-politico/> [Consultado el 15 de diciembre del 2015].

<sup>25</sup> <http://www.eai.org/title.htm?id=6884> [Consultado el 15 de diciembre del 2015].

<sup>26</sup> <https://musicasvisibles.wordpress.com/author/joycejandette/> [Consultado el 20 de junio del 2016].

<sup>27</sup> Los performances han sido escritos así de manera intencional por la propia Joyce Jandette

sin embargo, los alcances de la información sobre la planeación, ejecución e impacto de estos trabajos artísticos ha sido limitada, en tanto que la información al respecto es insuficiente, así como poca o nula posibilidad de rastrear o generar contacto con las artistas. Esta situación resulta inquietante para nuestro trabajo en función de que nos interesa plantear estrategias que favorezcan al arte feminista y delinear los alcances del menstruativismo.

### **1.6. Navegando en la red**

Por medio de referencias en círculos de mujeres y enlaces de internet es que pudimos rastrear algunos de las referencias bibliográficas anteriormente citadas que proponen otro tipo de acercamiento en torno a la menstruación dentro y fuera de espacios académicos. Vale la pena comentar que varios de estos trabajos han tenido incidencia en la construcción tanto de estrategias de intervención en grupos de mujeres como en referentes conceptuales para la elaboración de producciones artísticas. Es por eso que a continuación se mencionarán también algunos espacios de intervención que hemos podido rastrear por medio de internet, con el fin de enriquecer la información que conforme nuestro estado del arte.

De manera sorpresiva, vimos que la principal fuente de información sobre alternativas de vivenciar la menstruación ha sido *internet*, tanto en *facebook*, *instagram*, *YouTube* y *blogs* de mujeres, colectivas y empresas productoras de toallas de tela y copas menstruales que han retomado un enfoque ecológico u holístico para la menstruación. Algunos de los sitios web revisados que promueven prácticas y creencias alternativas para la vivencia satisfactoria de la menstruación, por diferentes estrategias y medios visuales son: *mum.org*, *menstrupedia.com*, *mcup.com.mx*, *angelcupmexico.com*, *meluna.mx*, *femmecup.mx* y *sangremenstrual.wordpress.com*. Sin embargo, cabe señalar que la mayoría son distribuidoras de la copa menstrual y persiguen un objetivo mercadotécnico, lo que creemos podría poner en entredicho la aparente intención de empoderamiento para las mujeres menstruantes, aunque en muchos de los casos se concrete.

Algunas *fan pages* en *facebook* de colectivos en México son: Colectivo Círculo Menstrual (Tijuana, Baja California), Menstruación alternativa (Tepoztlan,

Morelos), La Crecida (Guanajuato), No es azul mi sangre roja (Guadalajara, Jalisco), Ixanil toallas de tela (Querétaro), Menstruadoras conscientes (Chetumal, Q.Roo). De estas agrupaciones integradas por mujeres y con una perspectiva feminista de intervención destacan dos de ellas a las cuales nos referiremos por el número de seguidores y a razón de haber podido participar presencialmente en algunas de sus actividades: Ecored Feminista La Lechuza Buza, con integrantes en varios Estados en México<sup>28</sup> y la colectiva Ixchel, con sede en Guadalajara, Jalisco.<sup>29</sup>

La Ecored Feminista La Lechuza Buza, por ejemplo, se describe como un grupo de mujeres con objetivos dirigidos a difundir información, contribuir a la formación y sensibilización del ecofeminismo crítico<sup>30</sup>, promover el uso de productos ecológicos y generar prácticas sustentables. Sus principales vías de intervención son por medio de talleres sobre menstruación consciente y arte menstrual, así como la gestión y participación en encuentros artísticos. Por su parte, la colectiva *Ixchel* es un grupo que se originó en el 2012 en Guadalajara, Jalisco. Por medio de la Carpa Lunar<sup>31</sup> realizan la gestión de espacios para reuniones entre mujeres y aprender sobre ginecología natural, menstruación consciente y salud integral bajo un enfoque “feminista-femenina”, por medio de talleres, cyberactivismo, *fanzines* y círculos de mujeres.

El rastreo bibliográfico en internet nos ha llevado a dar cuenta del tipo de información transmitida, los alcances de la misma y las múltiples posibilidades de adquirir datos generados desde variadas metodologías de intervención. Esta primera búsqueda fue un acercamiento a conocer y revisar las propuestas de abordar la menstruación como eje temático con un enfoque decolonizador, creativo y politizado. Nos muestra así, una conciencia en la producción de conocimiento que integra la vivencia fenomenológica de la menstruación en

---

<sup>28</sup> Cuenta con 4,996 seguidores en la página de facebook del mismo nombre [Consultado el 13 de diciembre del 2015]. Aumentando en la última revisión a 7,140 [Consultado el 4 de junio del 2017].

<sup>29</sup> Cuenta con 17,849 seguidores en facebook con el nombre de Ixchel Ecoalternativas [Consultado el 4 de junio del 2017].

<sup>30</sup> Para mayor información sobre ecofeminismo crítico, una de las integrantes de la ecored feminista La Lechuza Buza, nos recomienda un interesante artículo de Celia Amoros: [blog.elpais.com/tormenta-de-ideas/2012/03/hay-un-ecofeminismo-critico.html](http://blog.elpais.com/tormenta-de-ideas/2012/03/hay-un-ecofeminismo-critico.html)

<sup>31</sup> Carpa lunar es llamado por la colectiva Ixchel, pero también es conocida como “carpa roja” o “tienda roja” el cual es un espacio decorado con telas rojas en el que las mujeres se reúnen en círculo para dialogar y compartir rituales en torno a la salud sexual y reproductiva, así como cuidados del cuerpo. Las carpas rojas son una tradición ancestral que surgen en los pueblos nativoamericanos en los que las mujeres se reunían en Tipis lunares cuando estaban menstruando.

relación con la agencia de las mujeres a través del cuerpo y la menstruación. En este sentido es que indagamos las referencias sobre los estudios de las políticas de la menstruación que se han generado dentro de la academia.

### **1.7. Cierre en Luna menguante**

En el primer rastreo para indagar qué se ha escrito en relación al arte menstrual como agencia, no encontramos ninguna referencia por ningún medio, por lo que se fragmentó la búsqueda, tomando en cuenta aquellos referentes que pudieron aportarnos datos que nos acercaran a los temas centrales. Por parte de textos académicos vimos que son muy pocos los que abordan estas temáticas. En relación más específica con la menstruación, se encontraron algunos referentes en textos no académicos bajo la propuesta de menstruación consciente, pero a pesar de que estos textos carecen de un respaldo teórico se tomaron en cuenta unos de ellos en particular que ha sido retomado para prácticas y rituales positivos para las mujeres menstruantes.

La principal fuente de información fue el internet, medio por el cual tuvimos acceso a conocer la propuesta de Guillo sobre las políticas de la menstruación. Por otra parte, fue por medio de la navegación libre que pudimos dar cuenta de algunos espacios virtuales que tratan el tema, agrupaciones de mujeres en México y producciones artísticas que aluden a la menstruación y al feminismo. Con todo y esto, hasta el momento consideramos que los hallazgos son insuficientes en datos sobre el trabajo mismo y precario para poder dar seguimiento a casi todos los trabajos.

En cuanto a los contenidos, encontramos como una constante la alusión a mitos de la menstruación. Por parte de trabajos fuera de espacios académicos las propuestas sobre resignificación de la menstruación por medio de la consciencia, mientras que dentro del ámbito académico las propuestas de Guillo y Antivilo fueron las más importantes al politizar las temáticas de menstruación y arte feminista.

En cuanto a las metodologías a las que se adscriben estos trabajos, vemos que aquellos trabajos de corte académico siguen una metodología estructurada



para la producción de conocimientos científicos y reconocemos que, en estudios más recientes, se ha privilegiado el uso de técnicas de investigación basados en testimonios personales. Sin embargo, en los trabajos no académicos consideramos que carecen de elementos para su ejecución y seguimiento, en tanto que no es claro el objetivo, la postura teórica ni los resultados del proceso. En cuanto a las apuestas políticas para abordar el tema, de manera explícita las políticas de la menstruación de Guillo dan cuenta de ello; no obstante, como ya lo hemos señalado, la exposición pública de las producciones artísticas que aquí presentamos muestra formas de hacer agencia por medio del arte.

No fue sorprendente darnos cuenta de que existen pocos estudios en México sobre la menstruación, mucho menos la inexistencia del vínculo entre menstruación, arte y activismo feminista, lo cual nos permite la difícil tarea de crear la propuesta del menstruartivismo. Ante esta situación nos encontramos en un lugar en el cual esta herramienta vaya de la mano con la construcción de categorías de análisis para el sustento teórico, tales como “arte menstrual”. De igual manera, los referentes metodológicos que los trabajos revisados muestran dan la pauta para que, a partir de métodos de investigación e intervención feminista, podamos hacer una crítica y generar ideas a poner en práctica que concreten la estructura y función del menstruartivismo.

A partir de estos resultados anteriormente expuestos, nos proponemos entonces a delinear las características teórico metodológicas que este neologismo pudiera abarcar, que de no demostrarse lo contrario estaríamos fundando a partir de esta investigación. Aunque ha sido retomado en últimas fechas a partir del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual y la página de *Facebook* surgidas desde el trabajo de campo que forma parte de esta investigación e intervención. Intentaremos que este proceso de construcción pueda aportar en la producción de conocimiento, tomando en cuenta los aciertos y desaciertos que hemos señalado sobre los materiales referidos en este primer capítulo.

## Capítulo II

### Cuerpo, agencia y arte menstrual. Categorías emergentes para la construcción teórica del menstruativismo

Aunque los sistemas de objetos de arte y la antropología son institucionalizados y poderosos, no son inmutables.

(James Clifford, 1988)

En el segundo capítulo presento el marco teórico para la construcción del menstruativismo. Es importante señalar la dificultad transformada en oportunidad; es decir, al no contar con un marco teórico previo al trabajo de campo, aunque sí con lecturas e intuiciones, el mismo trabajo de campo se transformó en una guía en la construcción para las categorías de análisis en el marco teórico, lo que propició un quiebre epistemológico y en la forma de entender la investigación. De esta forma, las experiencias recabadas en las entrevistas vislumbraron aquellos elementos y categorías a tomarse en cuenta para la construcción de un marco teórico. Por lo tanto, podemos reconocer que el marco teórico no fue la base para la realización del trabajo de campo, por el contrario, hubo una interacción y construcción oscilante. En este sentido, mis categorías fueron emergentes, así como el andamiaje teórico que les dan sustento.

En un primer momento, mostraremos a qué nos referimos cuando hablamos del cuerpo en relación a la menstruación, reconociéndolo como un cuerpo político en tanto que devela los constructos sociales y relaciones de poder opresivos que han sido impuestos sobre el cuerpo de las mujeres. A partir de ahí, tomamos una ruta que nos lleve a pensar en un cuerpo agente, que muestre sus posibilidades de resistencia. Revisaremos también el *embodiment* vinculado a este cuerpo que menstrúa como manera de estar-en-el-mundo y que ha sido retomado por Mari Luz Esteban (*Antropología encarnada*, 2004) para plantear las políticas de la menstruación. En este apartado veremos cómo esta concepción va dirigida a vislumbrar las formas institucionales de abordar la menstruación, así como la propuesta de mostrar la menstruación como un espacio de resistencia y creatividad.

En un segundo momento, hablaremos del arte menstrual como vertiente que surge del arte feminista sobre el cual ahondaremos revisando algunas puntualizaciones que Julia Antivilo refiere del mismo (*Arte feminista latinoamericano*, 2013). Ya hemos comentado en el capítulo anterior, las dificultades y nulas referencias teóricas que existen con respecto al arte menstrual, es por ello que, para efectos de esta tesis, consideramos necesario habernos darnos a la tarea de construir este concepto a partir de referencias teóricas sobre arte feminista y menstruación por una parte y, por otra parte, con base en algunos de los resultados de la experiencia en el trabajo de campo, en el cual se preguntó a expertas en el tema de las artes y personas inmiscuidas en el estudio de la menstruación: ¿qué es el arte menstrual?

En un tercer momento de este capítulo, haremos referencia a la agencia y más puntualmente a la agencia cultural, la idea de poner a “trabajar” la cultura, pero esta vez posicionada desde el feminismo. Aquí tomamos en consideración los aportes que Lawrence Grossberg (*El corazón de los estudios culturales*, 2009), desde los estudios culturales y la crítica feminista desde el punto de vista de Nelly Richard (*La crítica feminista*, s/f). Es por medio de estos antecedentes teóricos que retomaremos algunas propuestas de agencia cultural que han surgido desde América Latina y mostraremos formas de agencia cultural e intervención que surgen desde el feminismo. Destacaremos aquellas propuestas que entre sus recursos se encuentran las expresiones artísticas.

## **2.1. Cuerpo menstrual, cuerpo político.**

En este apartado nos interesa centrar la atención en el cuerpo de las mujeres con relación a la menstruación desde un enfoque feminista. Entendiendo que nos referimos a la menstruación desde el sentido simbólico cultural que ha servido de parámetro para la construcción de la idea sobre qué es “ser mujer”. A ello se refiere Simone de Beauvoir cuando habla de los mitos en torno a las mujeres, incluyendo los menstruales. La autora señala que los códigos desde el patriarcado “han sido establecidos contra ella y de este modo ha sido convertida concretamente en el Otro” (1990:185), favoreciendo así económica, ontológica y moralmente a los machos.

Es decir, no sólo aquellas mujeres que tienen un periódico flujo de sangre menstrual, aquí también incluimos a las niñas, las menopáusicas, las que han tenido una histerectomía, las personas transexuales y las que por cualquier otra razón no presentan sangrado menstrual por periodos prolongados. Nos referiremos a todas ellas porque creemos que la menstruación no abarca únicamente un fenómeno físico, bajo el entendimiento que nos interesan las condiciones sociales de las mujeres menstruantes dentro del pensamiento patriarcal en que nos encontramos. A propósito, Rosi Braidotti comenta:

El cuerpo, o la corporización del sujeto, no debe entenderse ni como una categoría biológica ni como una categoría sociológica, sino más bien como un punto de superposición entre lo físico, lo simbólico y lo sociológico. En otras palabras, el énfasis feminista en la corporización va de la mano con un repudio radical del esencialismo. (Braidotti, 2000: 29-30)

Aunque nos referimos a las mujeres de manera general, de ninguna manera nos interesa ser esencialistas, por el contrario, nuestro enfoque se centra en las diferentes formas de ser mujer menstruante y sus condiciones de posibilidad, como lo hemos mencionado anteriormente. En ese mismo sentido, en sintonía con uno de los propósitos que nos ha llevado a generar esta propuesta de tesis, queremos aportar a la crítica de la naturalización que esencializa la relación mujer-menstruación puesto que aquí defendemos que: ser mujer va más allá de la presencia o ausencia de la menstruación, que cada factor biológico no es determinante ni universal y que estos factores no tendrían por qué delimitar los roles sociales que les son asignados a las mujeres.

### **2.1.1. ¿De qué cuerpo estamos hablando?**

Hablamos del cuerpo como un espacio político y de agencia a partir de la vivencia fenomenológica de la menstruación, la cual puede ser plasmada en producciones artísticas feministas. Vemos entonces, un cuerpo político, atravesado por relaciones de poder de acuerdo al género, sexo, raza, clase social, y edad. Para poder referirnos a este cuerpo nos remitimos puntualmente a la obra de Michel Foucault, quien en el capítulo “Los cuerpos dóciles” (*Vigilar y castigar*, 1975), se refiere al cuerpo como objeto y blanco de poder. Aquí, resalta los signos que se reflejan en el cuerpo: “al cuerpo que se manipula, al

que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican” (1975:140). Para Foucault, esta docilidad ha sido moldeada porque fragmentan el cuerpo y lo vuelven fácilmente controlable, débil. Foucault explica que:

En primer lugar, la escala del control: no estamos en el caso de tratar el cuerpo, en masa, en líneas generales, como si fuera una unidad indisociable, sino de trabajarlo en sus partes, de ejercer sobre él una coerción débil, de asegurar presas al nivel mismo de la mecánica: movimientos, gestos actitudes, rapidez; poder infinitesimal sobre el cuerpo activo (1975:140).

Por medio de la disciplina basada en la docilidad-utilidad, nos dice Foucault, es que se posibilita el control en las operaciones del cuerpo, a diferencia de las domesticidad, que es producto de una “dominación constante, masiva, no analítica, limitada y establecida bajo la forma de la voluntad singular del amo” (1975:141). En la docilidad se ejerce un poder que explora al cuerpo, lo desarticula y lo recompone por medio de mecanismos que manipulan de manera calculada sus gestos y comportamientos en función de la utilidad, basada en ideas de rapidez y eficacia en los usos del cuerpo. Foucault se refiere a ello como “anatomía política” o “mecánica del poder” para que el cuerpo de los demás haga lo que se desea y se opere como se quiere:

Este objeto nuevo es el cuerpo natural, portador de fuerzas y sede de una duración; es el cuerpo susceptible de operaciones especificadas, que tienen su orden, su tiempo, sus condiciones internas, sus elementos constitutivos. El cuerpo, para convertirse en blanco para nuevos mecanismos de poder, se ofrece a nuevas formas de saber. Cuerpo del ejercicio, más que de la física especulativa; cuerpo manipulado por la autoridad, más que atravesado por los espíritus animales; cuerpo del encausamiento útil y no de la mecánica racional. (Foucault, 1975:159).

Este texto de Foucault aporta de manera general, a la construcción de una posición desde donde referirnos al cuerpo político, el cual está atravesado por la cultura y las relaciones de poder, en contextos históricos, geopolíticos y psicosociales específicos. Al respecto, Adrián Scribano (“Sociología de los cuerpos/emociones”, 2012), que como muchos otros estudiosos del cuerpo han tomado la obra de Foucault para ampliar los análisis al respecto, indaga sobre la relación entre cuerpos, emociones y sociedad, aludiendo a la idea de que es por medio del cuerpo que los agentes sociales conocen el mundo.

Para ello, Scribano alude a una sociología de los cuerpos/emociones que promueve entender los dispositivos de regulación de las sensaciones como forma de dominio social. Promueve la idea de identificar y clasificar sensaciones, percepción y emociones. Para conjuntar de manera concreta sus argumentos y dar pie a la reflexión sobre una sociología de cuerpos/emociones, Scribano refiere que una sociología de los cuerpos/emociones involucra conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, permitiendo analizar: “cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales” (2012:102).

También con una perspectiva foucaultiana, Zandra Pedraza realiza una descripción antropológica de los cuerpos en Latinoamérica (2004). En ésta alude al régimen biopolítico que recae en el cuerpo con relación a un constructo social, basándose en ejemplos que influyen en la educación del cuerpo desde regulaciones biopolíticas del Estado. El análisis de Pedraza toma en cuenta los factores de raza, clase y edad que se mueven en el contexto de Latinoamérica, mismos que influirán para la constitución de ideologías sociales. Pedraza concuerda con otros autores en cuanto a considerar que el cuerpo constituye un concepto central para comprender: “el ordenamiento social y simbólico de la sociedad porque en él confluyen y se realizan intenciones diversas, o bien tienen la convicción de que en el cuerpo se encuentra una clave ontológica para avanzar hacia una comprensión de la sociedad” (2010:39).

Para Pedraza, el cuerpo se analiza como un lenguaje situado en un discurso del cual lo que importa es el significado y la eficacia de lo que se dice por medio del cuerpo (2010). El cuerpo es una vía en donde se ejecuta el biopoder, así como un lugar en donde se han instaurado los mecanismos de poder desde la Colonia y sus modalidades de resistencia. Por otra parte, reconoce en este lenguaje que sólo nombra lo que está socialmente consolidado, haciendo de lado la experiencia subjetiva, especialmente cuando no se empata con el orden social. Al respecto de esta experiencia subjetiva, Pedraza señala que:

Las experiencias que no han sido “socializadas”, que no han sido convertidas en habitus y que la hexis corporal no expone o apenas esboza, ni son baluartes de la reproducción práctica y simbólica, ni responden a las normas de la interacción social, ni pueden ser nombradas: están por fuera del lenguaje, pero hendidas en el cuerpo [...] las ha recogido el vocabulario de las patologías, pero más bien suelen medrar en mundos infantiles, femeninos, indígenas, homosexuales o negros y entrañar lo que solemos llamar sufrimiento, dolor, rencor o desesperación porque no podemos nombrarlas sino en las únicas formas en que pueden expresarse, que no son, sin embargo, las experiencias propiamente dichas, sino lo que su desconocimiento e inefabilidad causa (Pedraza, 2009:157)

Desde el punto de vista histórico-antropológico que aporta Pedraza en el contexto de Latinoamérica, se destaca la relación entre identidad y cultura atravesada por los dispositivos del biopoder, los cuales, como lo plantea Foucault, se refieren a las disciplinas sobre los cuerpos o lo que llamó: “cuerpos dóciles”. Esta disciplina disocia el poder del cuerpo, dice Foucault, haciendo de este poder una “capacidad” que trata de aumentar, pero con una intención que resulta una sujeción estricta (1975:142). Para efectos de esta tesis, ha sido importante retomar la perspectiva foucaultiana analítica que Pedraza plantea de la composición social de los cuerpos, porque es a partir de ahí que los cuerpos se vuelven políticos (2009).

En consecuencia, reconocemos los efectos que estas prácticas disciplinarias han tenido en los cuerpos de las mujeres, pero también que es justamente esto lo que ha abierto otra posibilidad de expresión desde las resistencias, y consideramos que la agencia es una de ellas. Un ejemplo de esto, es el testimonio escrito por Dorotea Gómez en el libro *Mi cuerpo es un territorio político* (2012). En este ensayo autobiográfico, Gómez narra la experiencia corporal de los estragos al haber crecido en El Quiché, Guatemala, durante el conflicto armado que estalló desde inicios de la década de 1960 y afectó a la sociedad guatemalteca durante 36 años. Aunado con las experiencias de discriminación por ser Maya k'iche, Dorotea Gómez refiere su posicionamiento político como parte de su identidad corporal. Vivencias como esta, nos llevan a pensar al cuerpo político como cuerpo agente.

### 2.1.2. Cuerpo agente

Mari Luz Esteban en su artículo “Cuerpos y políticas feministas: el feminismo como el cuerpo” (2011), toma elementos de la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty para referirse al cuerpo político feminista. Esteban comenta tres puntos que resumo a continuación:

- 1) Como humanas no somos más que un cuerpo en sus diferentes dimensiones, íntimamente relacionadas entre sí: materialidad, apariencia, estética, gestualidad, movimiento, sensorialidad, emoción, percepción, intuición, cognición.
- 2) Convertirse en mujer implica un trabajo corporal de generización a lo largo de toda nuestra vida.
- 3) Hacerse feminista es configurar y reconfigurar nuestra corporalidad, nuestra subjetividad e intersubjetividad, nuestro ser-en-el-mundo, nuestra acción individual y colectiva.

Esta directriz hacia una metodología corporal feminista, planteada por Esteban, da la pauta para ubicarnos en un lugar que permite pensar el cuerpo político de las mujeres no desde la victimización o simple sujeto de opresión, sino desde la agencia. Para Esteban, analizar los cuerpos como agentes implica incluir en el análisis los cambios que se van dando cotidianamente en la vida de los sujetos en relación con los contextos dinámicos que se van produciendo (2011). Es por medio de una revisión en los estudios feministas de la igualdad/diferencia y las teorías del constructivismo/posestructuralismo que Esteban propone el cuerpo como agente, señalando la relación del cuerpo con el mundo:

De modo que las identidades y las prácticas individuales y sociales (de género, sexuales, amorosas, etc.), como formas de *estar* en el mundo y no de *ser*, no serían ni dicotómicas ni estarían fijadas culturalmente, lo que nos puede ayudar a desencializar la experiencia relativa también a ámbitos como la sexualidad y el amor. Estaríamos hablando de actos básicamente corporales (maneras de sentir, andar, expresarse, moverse, vestirse, adornarse, tocar-se, emocionar-se, atraer-se, gozar, sufrir...), siempre en interacción con las otras personas; actos que van modificándose con el tiempo y en el espacio y que constituyen *itinerarios corporales*, donde contexto social y económico, corporalidad y narratividad quedan estrechamente articulados (2011:62).



Esta conciencia del cuerpo es justamente la que posibilita generar un movimiento en su estar-en-el-mundo, reflexionando sobre los propios movimientos y comportamientos disciplinarios aprendidos, intentando otras posibilidades de relaciones sociales, ocupando espacios públicos negados para las mujeres, llevando a la práctica actos que se han considerados exclusivos para hombres y posibilitando el acceso a cargos de poder. Con esta intención, que ya hemos mencionado anteriormente, Dorotea Gómez como acto de resistencia desde su propio cuerpo decide posicionarse como lesbiana-feminista, lo cual: “implicó un proceso profundo de reflexión emocional, política y espiritual, el cual fue agudizando y madurando conforme agudicé en el análisis de mí actuar y pensar feminista” (2012:23). Asumiendo su cuerpo como un territorio político, Gómez afirma:

Finalmente, puedo decir que he ido confirmando que comprender y conocer cómo mis emociones influyen en el bienestar físico de mi cuerpo y cómo son de importantes para conocer su lenguaje, es fundamental para entender que todas las dimensiones de mi ser están estrechamente interconectadas entre sí (2012:23).

En efecto, por medio del cuerpo que ha sido receptor vemos que es posible ser emisor, generando así un cambio social. Es decir, que sólo partiendo de la conciencia que las fuerzas sistémicas, por sus diferentes vías institucionales y normativas, han moldeado al propio cuerpo en tanto sus movimientos, gestos, dolores y placeres, será la vía que lleve a este cuerpo a correrse de lugar. El cambio social podría devenir en la medida en que el cuerpo hace agencia de ese movimiento. Con respecto a los efectos de la agencia, profundizaremos más adelante en este mismo capítulo. En cuanto al reconocimiento y fortalecimiento de esta conciencia corporal, es que Esteban sugiere la construcción de itinerarios corporales definidos como:

Procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas, y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales. El cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales. Itinerarios que deben abarcar un periodo de tiempo lo suficientemente amplio para que pueda observarse la diversidad de vivencias y contextos, así como evidenciar los cambios (Esteban, 2011:62).

Por medio de los cuerpos que se expresan a través de técnicas, actitudes y actividades diversas se da la denuncia de situaciones de opresión y desigualdad, y al mismo tiempo defienden modos de reivindicación, afirmando la existencia y la presencia social de las mujeres. A estos cuerpos Esteban los llama: cuerpos contra la violencia sexista, cuerpos contra la guerra, cuerpos del arte, cuerpos lesbianos, cuerpos *queer*, cuerpos contra la discriminación y la precariedad laboral, porque: “son agentes de contestación, transgresión y cuestionamiento de estereotipos, valores y asignaciones diferenciales de espacios, poderes, tiempos” (2011: 76).

La apuesta política que sugiere Esteban para los cuerpos agentes es pensar cómo los cuerpos son objetos y sujetos a la vez, lo cual nos está abriendo la posibilidad de revisar, integrar y reformular experiencias para el feminismo. Desde este enfoque del cuerpo como agente, Esteban se refiere a una narrativa en donde el yo, el cuerpo y el contexto se entrelazan íntimamente constituyendo itinerarios corporales (2011), donde contexto social y económico quedan estrechamente articulados con corporalidad y narratividad. Consideramos que el cuerpo menstruante como agente, sugiere la experiencia de los ciclos menstruales como potencializadores en donde confluyen ambas dimensiones de las que refiere Esteban.

### **2.1.3. *Embodiment* y menstruación**

El concepto de *embodiment* ha sido utilizado por varios autores con diferentes sentidos, sin tener aún un consenso para su traducción al castellano. Algunos autores como Thomas Csordas, en su artículo “Fenomenología cultural corporeidades: agencia, diferencia sexual e doenca” (2013), usa también los términos de *bodilyness* o corporalidad, sin embargo, pone énfasis al usar *embodiment* para superar la idea de que lo social se inscribe en el cuerpo, aludiendo a lo corporal como auténtico campo de la cultura en tanto “proceso material de interacción social” (Csordas, 2013), destacando así su dimensión potencial, intencional, intersubjetiva, relacional y activa (Esteban, 2004).

A partir de los estudios realizados sobre el cuerpo, Csordas consideró que se había hecho una separación cuerpo/mundo, por lo que una de las apuestas del *embodiment* es la eliminación de esa barrera que ha hecho del cuerpo un

objeto (2011). Le interesó alejarse de la postura de Foucault y la influencia del mundo sobre el cuerpo para reconocer, desde la postura de Merleau-Ponty, que el cuerpo es visto como ser-en-el-mundo para establecer una comprensión y efecto sobre la cultura. Desde este enfoque la “encarnación” o, como algunos le llaman también, “incorporación” se refiere a pasar por el cuerpo las experiencias para relacionarse con el mundo.

En su artículo “Fenomenología cultural de la corporalidad: la agencia, la diferencia sexual y la enfermedad” (2013), Csordas apuesta por desentrañar la dimensión de corporeidad, en un intento de establecer la comprensión sobre el vínculo entre la cultura y el propio cuerpo en relación con su ser-en-el-mundo. En ese sentido, Csordas va a referirse a la “corporeidad” desde un conjunto de estructuras elementales de la agencia en relación con el cuerpo y el mundo. Siguiendo la línea de Merleau-Ponty, Csordas sostiene que:

Uma vez que temos um delineamento mais ou menos completo da corporeidade como campo metodológico, podemos buscar o rumo que tomará em relação, por exemplo, a diferentes campos da vida social, tais como religião, política, economia, tecnologia; ou diferentes campos de atividade psíquica, tais como cognição, motivação, imaginação, criatividade (Csordas, 2013: 299).

En función de esto, el *embodiment* nos coloca en la reflexión del cuerpo como textualidad como metáfora sobre la posibilidad de leer en el cuerpo los procesos históricos, culturales o económicos de la sociedad en que se encuentra inmerso. Y de esta forma, poder entender las maneras en cómo operan esos procesos en los diferentes ámbitos de su vida como la sexualidad, la reproducción, etc. En este sentido es que se refiere al cuerpo como textualidad, que muestra el efecto de una experiencia a diferencia de pensar el cuerpo como un objeto:

Instead of Barthes’s “work” and “text,” I prefer “text” and “textuality,” and to them I would like to juxtapose the parallel figures of the “body” as a biological, material entity and “embodiment” as an indeterminate methodological field defined by conceptual experience and mode of presence and engagement in the world (Csordas, 1994:12).

Con base a esta revisión, Csordas hace un esquema sobre componentes de las corporeidades a tomar en cuenta en el campo metodológico de estudio

sobre el cuerpo: 1) forma corporal, 2) experiencia sensorial, 3) movimiento, 4) orientación, 5) capacidades, 6) género, 7) metabolismo/fisiología, 8) copresencia, 9) afecto y 10) temporalidad. La postura que Csordas plantea con respecto al *embodiment* como forma del cuerpo de estar-en-el-mundo, es en tanto que lo primordial es la experiencia fenomenológica en sí, marcando una diferencia con el mero discurso (1994).

#### **2.1.4. Políticas de la menstruación**

A la manera de Csordas, para Esteban el cuerpo es una vía para estar-en-el-mundo: “en el cuerpo están, por tanto, no solo la identidad y las condiciones materiales de la existencia, sino eso que llamamos la agencia, es decir, la praxis individual y colectiva” (2009:2). Esteban, plantea que existe una relación directa entre imagen colectiva y acción corporal, así como conceptualización y reivindicación feminista. El cuerpo ha sido receptor de todos los procesos sociales desiguales que han vivido las mujeres, por lo que es en el cuerpo mismo el lugar en donde surge la posibilidad de generar acciones dirigidas a transformar esas situaciones:

Si no somos capaces de evocar, de visualizar, de corporalizar un tipo concreto de reivindicación, o nos cuesta, es que hay algún grado de invisibilización o dificultad que va más allá de su oportunidad teórica o política (Esteban, 2009:2).

Esteban va referirse al cuerpo como un lugar en donde se da lugar la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social manifestado en actos corporales que siempre se encuentran en interacción con otras personas, con posibilidad de modificarse según el tiempo y el espacio. Para Esteban es importante que podamos entendernos como agentes encarnados en cualquier circunstancia, desde cualquiera de los cuerpos políticos dominantes, ya sea el cuerpo reproductivo, cuerpos con distintos rasgos, el cuerpo del autoconocimiento, pero también, desde los cuerpos políticos relevantes que creemos pertinente volver a citar: cuerpos de la estética/imagen corporal, cuerpos del arte, cuerpos lesbianos, cuerpos *queer*, cuerpos del trabajo/empleo, cuerpos contra la violencia sexista (2009).

Todos estos cuerpos tienen en común la característica de denuncia y reivindicación de diversos aspectos desde la afirmación de la existencia y la presencia de las mujeres y el feminismo. Así mismo, Esteban señala que estos cuerpos también tienen la característica de ser agentes de contestación, transgresión y cuestionamiento de estereotipos, valores y asignaciones (2009). Estos cuerpos van a posibilitar entonces crear y poner en práctica nuevos modelos de diagnóstico, reflexión y acción. Para Esteban pensar como cuerpos que son objetos y sujetos a la vez: “nos puede abrir, nos está abriendo ya de hecho, nuevas posibilidades teóricas y políticas para revisar, integrar y/o reformular ideas, experiencias y debates que están ahí desde que el feminismo es feminismo” (2009:8).

Bajo esta perspectiva, ha sido necesario pensar políticamente en la menstruación. Tanto Esteban y, de manera más específica, Miren Guillo en su artículo: “La in-corporación de la investigación: políticas de la menstruación y cuerpos (re)productivos” (2013), trabajan con la idea de pensar al cuerpo menstruante como cuerpo político feminista en donde se conjuga lo teórico y lo empírico al mismo tiempo. Promoviendo, así, la idea de que un cuerpo menstruante, entendido como cuerpo político feminista es parte de un proceso de reflexión más profunda desde un modelo de antropología del cuerpo:

De esta manera, el cuerpo es situado dentro de una sociedad y cultura específicas, en un contexto histórico concreto. Estas contribuciones esenciales que se han dado dentro del marco de la teoría del cuerpo, nos sugieren entender la corporalidad menstruante como cuerpo reproductivo, como cuerpo político, desde una óptica no determinista, ni biologicista, ni universalista. Un cuerpo político que puede ser subversivo, y que es además parte de un proceso de reflexión y acción más amplio, relacionado con la salud pero también con la conformación de las identidades y las relaciones sociales (Guillo, 2013:234).

Para el proceso de investigación, Guillo llevó a cabo una política de menstruación no solamente al incorporar acciones grupales y públicas para el trabajo sobre la resignificación de la menstruación en talleres, entrevistas y producciones artísticas, sino que además incluyó en el trabajo etnográfico la práctica de itinerarios corporales propios, lo que le permitió un involucramiento total con su tema de estudio. Esto tiene sentido para Guillo, en tanto que las políticas de la menstruación incluyen tanto la significación como la administración de menstruación y la salud reproductiva, que se llevan a cabo

tanto en instituciones como en las personas y grupos (2013). Al respecto, Guillo comparte su experiencia:

Me fui percatando de que cuestionar los discursos reproductivos implica inevitablemente cuestionar los discursos hegemónicos sobre la salud, el cuerpo, el género y la cultura médica en general, y ello me llevó a focalizar mi atención sobre los propios espacios contraculturales en los que se daban estos discursos alternativos (2013:235).

Para Guillo, las políticas de la menstruación tienen que ver con las prácticas e ideologías en relación con el control y regulación del cuerpo y la salud, a manera de control social. Estas políticas abarcan también las formas de resistencias individuales y colectivas. Las políticas de la menstruación, dice Guillo, serían los procesos de significación y administración de la menstruación y la reproducción, llevados a cabo tanto por parte de las distintas instituciones, grupos e individuos. La autora considera que un elemento central en ese tipo de políticas corporales es la agencia individual y colectiva, en tanto que: “todo esto afecta la conformación de las subjetividades, pero potencia al mismo tiempo la capacidad de acción” (2013:243).

## **2.2. Agencia cultural, agencia feminista**

El marco referencial, desde el cual hemos retomado el concepto de agencia para esta tesis, es aquella que surge desde los estudios culturales y la crítica feminista. Autores como Lawrence Grossberg (2009), Diana Gómez (2006) y Nelly Richard (s/f) han tomado el concepto de agencia para problematizarlo y hacer un puente tanto con los estudios culturales como con el feminismo. Por su parte María Teresa Garzón Martínez (2017) ha hecho lo propio posicionada desde los estudios feministas en Latinoamérica, como veremos más adelante. Con el fin de sumar en la propuesta del menstruartivismo como herramienta para la agencia, consideramos que es importante preguntarnos qué es la agencia.

Al respecto Gómez considera que es: “la posibilidad que tienen los seres humanos de construir nuevas opciones en el marco de relaciones de poder

específicas [...]. Más allá de una mera conformidad los seres humanos inciden, modifican y experimentan la realidad” (2006:196) Para Gómez, la agencia como potencialidad teórica y práctica, posibilita opciones de acción para que lo subalterno se mueva dentro de las relaciones de poder ya existentes, lo cual politiza las acciones mismas. Al respecto, la autora señala dos dimensiones de la agencia: la participación y las actitudes cotidianas en las relaciones de poder. Para ejemplificar esto, Gómez se basa en las observaciones de una experiencia plasmada en su artículo “«Aquí fue Troya». Mujeres, teatro y agencia cultural” (2006), en este texto menciona que la agencia: “produce cambios, transformaciones, que son del orden de lo personal con repercusiones en la sociedad”. Y continúa diciendo que: “permite cambiar visiones, posiciones, formas de intervención, invita a ejercer potencialidades con las que se cuenta como sujeto de la historia, y desde tácticas específicas como el teatro, cuestionar el mundo” (2006:203).

A propósito, nos parece prudente plantear algunas de las puntualizaciones que Grossberg hace sobre los estudios culturales, para que podamos dar a conocer propuestas que han surgido desde el puente entre ellas y posteriormente en vínculo con los estudios feministas. En lo que respecta a los estudios culturales, tenemos que Grossberg los ubica en función a que:

La vida cotidiana de las personas se articula con la cultura y a través de ella. Indagan de qué modo ciertas estructuras y fuerzas que organizan su vida cotidiana de manera contradictoria les otorgan y les quitan poder, y cómo su vida se articula con las trayectorias de poder económico, social, cultural y político, y a través de ellos. Exploran las posibilidades históricas de transformar las realidades que viven las personas y las relaciones de poder económico, social, cultural y político, y a través de ellos. Exploran las posibilidades históricas de transformar las realidades que viven las personas y las relaciones de poder dentro de las cuales esas realidades se construyen por cuanto reafirman el aporte vital del trabajo cultural (e intelectual) a la imaginación y la realización de tales posibilidades (2010: 22).

Para Grossberg, los estudios culturales son necesarios para un trabajo crítico de oposición política e incluso para el cambio histórico. Y es en este sentido que a Doris Sommer le ha interesado ponerlos en práctica a manera de agencia cultural En una de sus conferencias<sup>32</sup>, Sommer retoma un ejemplo de

---

<sup>32</sup> En el “8vo. Encuentro Mundial de Valores” en la Ciudad de México, Octubre del 2016.

intervención de agencia cultural que tuvo lugar en Bogotá, Colombia,<sup>33</sup> hecho que la inspiró para construir una propuesta de intervención llamada *Pre-texts*<sup>34</sup>, a través del cual se promueve, a manera de agencia cultural, una transformación educativa, en diversos espacios urbanos, por medio de actividades colectivas desde distintas expresiones artísticas de toda Latinoamérica. Así Sommer, junto con su equipo de trabajo, han mostrado por medio de este programa que se puede poner a “trabajar” la cultura en pro de hacer una formación ciudadana por medio del arte.

Para dar fundamento teórico a la agencia cultural, Sommer toma fuentes teórico metodológicas que van desde la filosofía estética práctica, pasan por la pedagogía popular (de Paulo Freire) y llegan las prácticas artísticas del oprimido (Augusto Boal), con el objetivo de diseñar un protocolo pedagógico que integra, a manera de engranaje, la lectoescritura, la cultura ciudadana y la innovación. Programas como el *Pre-texts* de Sommer, han llamado nuestra atención en tanto que utilizan las expresiones artísticas para hacer agencia, mismo objetivo perseguido por el menstuartivismo. Con estos referentes, nos interesa conocer el vínculo con los estudios feministas, en tanto que nuestra tesis se encuentra situada desde esta perspectiva.

Desde este mismo interés, es que Richard vinculó agencia feminista y agencia cultural (2016), mostrando el giro cultural que la crítica feminista ha realizado como forma de combate de las mujeres para incidir en las luchas por la significación que acompañan las transformaciones de la sociedad. Para Richard, la crítica feminista aporta dos líneas de trabajo en los estudios culturales: da un uso político al análisis del discurso y pone énfasis en lo transdisciplinario. Coincidimos con la autora cuando menciona que la crítica feminista no se limita a denunciar los estereotipos de la masculinidad dominante, sino que da cuenta también de “las asimetrías y los descalces de la perspectiva de género para sacudir los códigos de estructuración del sentido y

---

<sup>33</sup> Esta intervención propuesta por el Alcalde Mayor Antanas Mockus consistió en sustituir agentes de tránsito vehicular por mimos, como una medida en donde el arte se ponía al servicio de la educación ciudadana. Imágenes de esto se pueden encontrar en la conferencia de Doris Sommer en el siguiente enlace: [www.youtube.com/watch?v=BeZ80-pMdbQ](http://www.youtube.com/watch?v=BeZ80-pMdbQ) [Consultado el 15 de junio del 2017].

<sup>34</sup> Para mayor información, consultar la página de la organización [www.pre-texts.org](http://www.pre-texts.org) [Consultado el 15 de junio del 2017].



de la identidad” (2016:81). Para Richard, la crítica feminista es crítica cultural en tanto que:

Amplía su capacidad de desensamblar los entramados discursivos que anudan los signos, representaciones e intereses en torno a la diferencia sexual. La crítica cultural encuentra en la crítica feminista el modelo de una “diferencia situada” cuyos tránsitos por los mundos cruzados del activismo teórico-académico de la militancia social y de la creación estética (2016: 84).

Desde América Latina, los trabajos de María Teresa Garzón Martínez han logrado un vínculo entre los estudios culturales con la crítica feminista reflejando propuestas que integran y dan forma a la agencia cultural posicionada desde el feminismo. Desde la perspectiva de Garzón, la crítica cultural feminista es vista como un campo, no como una disciplina, en el que las mujeres ejercen agencia por medio de expresiones artísticas. En este sentido, Garzón ayuda a pensar en las mujeres feministas y no asumidas como tal, que desde Latinoamérica han contribuido epistemológica, política y metodológicamente a los estudios culturales por medio de la crítica literaria feminista o por los estudios de la memoria de las mujeres víctimas de regímenes dictatoriales, las agencias culturales y los estudios de frontera (Garzón et al. 2014).

Para Garzón, los agentes culturales pueden incidir en las realidades o en los espacios y, cuando estas agencias culturales se producen desde posicionamientos feministas, esa crítica cultural revela e interviene la vida de las mujeres. Por medio de una experiencia de agencia cultural, que tuvo lugar en el 2006, plasmada en su artículo “El maestro y las lentejuelas. Pensar las intervenciones feministas desde las agencias culturales” (2017), la autora muestra la agencia como forma de intervención ante situaciones de acoso hacia las alumnas de la Universidad de Cundinamarca, por medio de una intervención pública. Al respecto, Garzón concluyó: “algo cambió en la subjetividad y en los cuerpos de las mujeres que participamos en el proceso. Y es entonces cuando podemos hablar de empoderamiento” (2017:22).

Resaltamos que los trabajos que hemos presentado en este apartado, han buscado incidir en la transformación cultural haciendo uso de técnicas artísticas que facilitan el análisis y promueven creativamente opciones desde la

cotidianidad. De acuerdo con Gómez, las agencias culturales, en sí mismas políticas, “permiten avanzar en la desestructuración de lo dominante desde la cultura con el cuestionamiento de imaginarios y la puesta en circulación de nuevos” (2006:193). Esto para el feminismo ha sido alternativa viable en los procesos de resignificación. Al respecto Richard cita a Michel Barrett:

En los últimos años hemos visto una importante “*vuelta a la cultura*” (también) en el feminismo. Desde el punto de vista académico, las ciencias sociales han perdido su influencia en el feminismo y la estrella ascendente está en las artes, las humanidades y la filosofía. En este cambio general se observa un señalado interés en los procesos de análisis de la simbolización y la representación, es decir, en el campo de la “cultura” (2016: 75).

Experiencias de agencia cultural por medio de expresiones artísticas, son referidas en el artículo “Ninguna guerra en mi nombre: Feminismo y estudios culturales” (Garzón et al: 2014), tales como las rockeras provenientes de Tijuana, México; Mujeres creando de Bolivia por medio del grafiti y la producción audiovisual; Si te dicen perra de Perú con intervenciones en espacios públicos; Mujeres al borde y la batucada en Colombia. Estos ejemplos muestran algunas estrategias que mujeres feministas han propuesto como formas de hacer agencia cultural:

Es decir, aquí vamos a trabajar con un grupo de iniciativas, prácticas artísticas y pedagógicas que, a través del uso de la cultura y sus artefactos, desde perspectivas no académicas, autogestionadas, populares, comunitarias y creativas, apuestan por la transformación social desde una táctica de lo “okupa”, proponiendo formas diversas de la política. En ese sentido, las agencias culturales, expresadas en el grafiti, la música, el cine, la calle, devienen el mecanismo por el cual se propone una revolución donde podamos bailar y hacerlo a nuestra manera (Garzón et al, 2014:169).

Con base a todo lo anterior, consideramos que esta tesis de menstruartivismo como una herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes, conjuga los preceptos de la agencia cultural y la agencia feminista. Siendo el carácter político y artístico los matices centrales en las características para la intervención. Teniendo en cuenta estos supuestos nos corresponde ahora delimitar la vía artística que hemos escogido para la agencia. Posicionándonos desde el feminismo para acercarnos al arte es que encontramos una vía para plantearnos qué es el arte menstrual y su pertinencia para la construcción de referentes teóricos del menstruartivismo.

## **2.3. Arte Menstrual, arte desde el útero**

Para poder referirnos al arte menstrual, como parte del marco teórico referencial de este capítulo, es importante señalar que al no existir previamente como categoría ni concepto, ha ido construyéndose por dos vías: por una parte tomando como base las características del arte feminista, desde la perspectiva de Julia Antivilo (2013) y, por otra parte, tomando en cuenta la interpretación de “arte menstrual” que propusieron que artistas y asistentes participantes de la experiencia en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual (2016). En esta construcción colectiva, se tomaron en cuenta también las opiniones que artistas y activistas feministas que desde el arte han abordado el tema de la menstruación, tales como la cineasta Diana Fabiánová, Colectiva Ixchel y la antropóloga Gisela Valdés, a las cuales les preguntamos qué consideraban como “arte menstrual”.

### **2.3.1. El arte feminista**

En el trabajo de investigación realizado por Julia Antivilo sobre las diferentes expresiones artísticas, señala que para ser considerado como arte feminista requiere una intención política de base. En efecto, señala Antivilo: “desde el arte, el feminismo reivindica el derecho a autorrepresentarse, subvirtiendo esos `valores` que se han asignado según el género” (2013:49). Antivilo propone una reflexión dentro del arte feminista tomando como vías el performance y las artes visuales en sus diferentes formas de presentación las cuales, considera, han estado presentes en los diferentes momentos del activismo feminista en espacios públicos. Así mismo señala objetivos muy específicos que el arte feminista tiene como parte de una pedagogía social:

Creemos que la importancia del arte feminista como pedagogía social, desde la performance, radica en dos acciones; por un lado, obliga a mostrarse, divulgarse no sólo como obra en sí, sino también como espacios generadores de reflexión crítica (Antivilo, 2013:342).

Para hacer una distinción con otras formas de arte y activismo, Antivilo resalta algunas de las características u objetivos que persigue el arte feminista para ser considerado como tal (2013:127):

- Desnaturalización del sexo y del género
- Revaloración de formas artísticas
- Revaloración del trabajo colectivo igualitario
- Crítica al falocentrismo
- Nuevas posiciones teóricas y categorías estéticas
- Incluye otros temas sociales
- Diálogo entre arte y sociedad
- Importancia de la participación de la mujer
- Utilización política y estética del cuerpo propio
- Resignificación de representantes simbólicos patriarcales
- El uso de la ironía y el humor

Para la autora, el arte forma parte estratégica del feminismo sea como crítica al patriarcado, como reapropiación del cuerpo, resignificación de representaciones o visibilización de formas de opresión de las mujeres, ejemplificando las diferentes maneras en cómo las producciones artísticas son representadas por medio de artes gráficas, principalmente, así como el uso del performance dentro de las artes escénicas. En cuanto a las producciones literarias, las cuales Antivilo considera que han sido poco abordadas en las investigaciones, María Teresa Garzón Martínez en su artículo “Ninguna guerra en mi nombre” (2014), refiriendo a escritoras latinoamericanas que han sido reconocidas por su obra literaria. De igual forma, señala que existe una amplia historia de la crítica literaria feminista en Latinoamérica en donde predominan dos líneas generales de abordaje: a) la figura femenina como objeto de representación y b) la mujer como sujeto de escrituras literarias (2014: 40).

Antivilo también va a dar cuenta de que el cuerpo es una fuente, herramienta y objetivo de transformación para las mujeres dentro de la historia del feminismo y sus estrategias de incidencia política. Por ello considera que el arte feminista se ejerce “poniendo el cuerpo”, como hemos afirmado antes, precisamente porque este abre un campo de acción permitiendo la reflexión y la intervención desde diferentes ámbitos internos y externos, públicos y privados. Viendo el arte feminista como una práctica cultural, Antivilo señala al cuerpo como: “sujeto y objeto de conocimiento que genera nuevos significados y posiciones

en el campo de las visualidades especialmente ante la representación y la autorrepresentación” (2013:154).

Desde las distintas fuentes referidas y la propia experiencia artística y feminista, Antivilo afirma que el arte feminista: “emergió como una invitación a deconstruir lo culturalmente construido, como lo femenino, para crear otras visualidades y autorrepresentaciones de las mujeres” (2013:125). Estas otras formas de visualidades y autorrepresentaciones han permitido que nos replanteemos qué es lo femenino, cómo y para qué se construye esa noción de lo femenino. El arte feminista, entonces, va a replantear las diferentes concepciones de arte y feminismo a la vez, revisando los objetivos y las formas de abordarse en cada uno. Al mismo tiempo que propone otras estrategias para la reflexión y análisis personal y colectivo:

El término `arte feminista` no implica necesariamente tratar una sola idea, ni tampoco que el interés principal de las artistas esté exclusivamente centrado en la obra, sino que la obra finalmente sea el resultado de una reflexión, una vivencia crítica, en donde el cuerpo es una herramienta central pero también soporte y lo que se quiere empoderar y transformar (Antivilo, 2013:128).

Estos cuestionamientos desde el arte feminista no son ajenos a la historia de los feminismos otros; por el contrario, podríamos pensar que van a la par con las reflexiones y construcciones dentro del feminismo negro, lésbico, indígena, decolonial, comunitario, sudaca, chicano, etcétera. Dentro de esta perspectiva, Antivilo refiere que el arte feminista centra su objetivo en: “cuestionar la representación de los cuerpos e identidades marginadas, en sacar a la luz las estructuras patriarcales impuestas, lo que supuso hacer de los actos artísticos una lucha política a favor de la visibilidad y la igualdad” (2013:148). Así, el arte feminista es por tanto, un espacio de resistencia para las situaciones de opresión de las mujeres en diferentes contextos geográficos y culturales.

Las diferentes formas que la autora tiene para abordar arte y feminismo, abren el panorama para referirnos al arte menstrual como vertiente que surge del arte feminista. Es por eso que podemos dar cuenta de que el arte feminista, como el arte menstrual, no se centran en una sola forma de expresión artística, ni explora una sola idea sobre un tema y tampoco persigue un sólo objetivo. En ambos casos, tanto el arte menstrual como el arte feminista se conforman a

partir de dos momentos: un proceso personal e íntimo y una etapa de exteriorización o exposición pública de la obra, como resultado del primer momento.

### **2.3.2. Arte menstrual**

Después de conocer las referencias sobre arte feminista en el trabajo de Antivilo, nos interesa iniciar la reflexión conjunta sobre qué es el arte menstrual. Compartiremos, entonces, algunas reflexiones recopiladas desde varias fuentes de investigación: colectivos que trabajan el tema de arte menstrual en México, artistas participantes como expositores en el Primer Encuentro de Cultura y Arte Menstrual y asistentes al mismo encuentro, en su mayoría inmiscuidos en otras acciones de arte y feminismo. Todas estas personas coincidieron en responder que no existe una definición de arte menstrual, aceptando la invitación para reflexionar sobre ello.

Una de las reflexiones giró en torno al uso o no de la sangre menstrual en las producciones artísticas. Lo cual nos devuelve al enfoque simbólico cultural de la sangre menstrual del que hemos venido hablando en otros momentos. Es por ello que, consideramos que el arte menstrual puede o no utilizar como materia prima la sangre menstrual. Mientras que para algunas activistas como el colectivo Ixchel es imprescindible la sangre menstrual (Nadia, entrevista, 2016), para otras como Karla Helena Guzmán de la Ecored feminista la lechuga incluye en sus talleres de arte menstrual diversos materiales<sup>35</sup>.

En cuanto al contenido temático para plantear al tema de la menstruación, vemos que el arte menstrual no sólo alude a las representaciones y simbolismos de la sangre menstrual, también son de interés temático: los procesos internos que vive la mujer en cada una de sus ciclos (pre ovulatoria, ovulatoria, pre menstrual y menstrual)<sup>36</sup>, o las fases, que van de la menarquía

---

<sup>35</sup> Tanto en el taller realizado en el II Festival de Internacional de Artes Feminista en la Ciudad de México [mayo 2016], como en el taller realizado en el marco del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual [octubre, 2016]

<sup>36</sup> Sobre este tema se refirió la charla “La creatividad y el ciclo menstrual” presentada por el Dr. Enrique Morales en el Primer Encuentro de Cultura y Arte Menstrual. Esta y otras propuestas artísticas presentadas en ese mismo evento hicieron alusión a las diferentes fases de ovulación, así como de las etapas de acuerdo a la edad de la mujer. Dentro del capítulo IV damos a conocer más al respecto.

hasta la menopausia. Dentro del contenido, se considera que es válida la reflexión y representación artística que pueden proponer personas que no menstrúan: hombres, personas transexuales, mujeres usando un fármaco o dispositivo anticonceptivo, mujeres que han tenido una histerectomía y mujeres en la infancia o menopausia.

El arte menstrual parte de un proceso interno de reflexión sobre el sentido subjetivo de ser mujer, desde el enfoque de acuerdo al momento en que se encuentre cada una, así como de las experiencias de vida que hayan sido acumuladas durante la propia historia y necesidades de expresión hacia el entorno. La reconciliación, el autocuidado y el empoderamiento son algunos de estos procesos que van ligados en relación con la sangre que sale del útero, el significado de ser mujer, el sentido de lo femenino y el vínculo con el propio cuerpo. Como primer momento en la elaboración de un trabajo artístico nos encontramos estas reflexiones que van acompañando el proceso creativo, la ejecución y, en algunos casos, la exposición pública.

Creemos también que, dentro del arte menstrual y por tanto feminista con un impacto político y cultural (Antivilo, 2013), las formas para abordar una temática son variadas desde un sentido simbólico que alude a diferentes signos y metáforas, así como desde las diferentes formas de expresión artística en que puede ser representada. Coincidimos con Antivilo cuando dice que: una obra de arte es un bien simbólico de una sociedad en un momento dado, la cual “la crítica e historia del arte feminista y la práctica del arte feminista rechaza toda valoración y criterios estéticos burgueses del arte hegemónico” (2013:44). En este sentido, la variedad de técnicas artísticas presentadas bajo la temática del arte menstrual, responde a las diferentes visiones y formas de representación de las personas expositoras en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual.

A su vez, el arte menstrual es una forma de cuestionar, replantear y resignificar las consignas culturales. Es por ello que hace uso de la desmitificación de ideas, visibilización de sentires propios, aludiendo al hecho de que la menstruación no es únicamente un hecho fisiológico o corporal, por lo que el arte menstrual va dirigido a cuestionar y resignificar las concepciones culturales

en torno a la menstruación. Si entendemos al arte menstrual como una forma de hacer arte feminista, podemos abrazarnos a los argumentos que Antivilo refiere en las reivindicaciones que el feminismo hace desde el arte:

El feminismo fue y sigue siendo una corriente de pensamiento y acción contracultural, porque disiente de los valores que impone la cultura patriarcal. Desde el arte, el feminismo reivindica el derecho a autorrepresentarse, subvirtiendo esos “valores” que se han asignado según el género. En rigor, la crítica feminista del arte centra sus análisis en la visibilización de la historia de las artistas, el conocimiento de las relaciones de poder y de producción y las diversas construcciones culturales sobre las mujeres. Por todo, tanto la historia feminista del arte como la crítica del arte feminista se comprometen con una política del conocimiento (2013: 49).

Ahora bien, no toda creación artística propuesta desde el arte menstrual va en vías de exposición pública, como lo hemos comentado antes. Queremos hacer la distinción entre considerar que hacer arte menstrual puede ser un proceso íntimo con una intención personal como lo señala una de las participantes expositoras “es conectar mi ser con mi menstruación, dándole luz a mi creatividad y mi poder personal” (Daniela Jeraldine, entrevista, 2016), mientras que por otra parte, para efectos del menstruartivismo, uno de los objetivos para el arte menstrual es su intención expositiva en algún espacio público o virtual de alcance masivo. En este sentido una de las participantes asistentes comentó que para ella el arte menstrual es: “todo, es compartir tu vida y mostrarle al mundo lo que eres como mujer” (Dalia, entrevista, 2016).

En cuanto a la relación entre arte menstrual y feminismo, en las personas que fueron entrevistadas no hubo consenso general: mientras para algunas personas que se reconocen como fuera del feminismo refieren la posibilidad de reflexionar y resignificarla sin darle un sentido más allá del proceso personal, por otra parte, las personas que han participado dentro del feminismo, desde diferentes ámbitos, consideran que el arte menstrual tiene un sentido político de denuncia y búsqueda de transformación personal y social para la condición de las mujeres, acorde a los principios básicos del feminismo. El arte menstrual: “tiene una perspectiva feminista porque no podría hacerse desde otro espacio o bajo otra perspectiva política. Es arte y a la vez es político. [...] Muestra la posibilidad de transformación más allá de las formas que plantea el arte hegemónico” (Adriana, entrevista, 2016).



Para efectos de esta tesis y delinear los alcances del menstruativismo, consideramos que: el arte menstrual puede realizarse con la sangre menstrual, pero ello no es regla general. El contenido puede ser variable, aludiendo a los ciclos menstruales, fases en la vida de las mujeres, perspectiva de las personas que no menstrúan, por medio de diferentes técnicas y vertientes artísticas. El arte menstrual tiene dos momentos: uno personal en el proceso de planeación y elaboración y, otro de exposición pública, de corto o largo alcance, cuando la artista lo quiere hacer público. En cuanto a sus objetivos, el arte menstrual busca cuestionar y resignificar el sentido que la menstruación ha tenido desde el pensamiento patriarcal. En tanto a la coincidencia de intereses, formas de ejecución y objetivos, consideramos que el arte menstrual es una forma de arte feminista.

#### **2.4. Cierre en Luna nueva**

A manera de conclusión, podemos decir que para delinear el marco teórico del menstruativismo han servido las categorías emergentes que fueron precisándose en relación con el trabajo de campo realizado. En el caso específico de “arte menstrual” al no ser una categoría o concepto trabajado previamente, como ya comentamos en el capítulo uno, ha sido una buena opción reunir elementos de la noción de arte feminista junto con la construcción colectiva, basado en la práctica artística y política. En función de ello, podemos asegurar que el menstruativismo, puesto en práctica en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, ha servido también como una herramienta para probar elementos teóricos en construcción como otros que siguen en debate, tales como arte feminista, menstruación y agencia cultural.

Por otra parte, creemos que al aludir a un cuerpo político podemos dejar por sentado que, para efectos de esta tesis, los cuerpos de las mujeres menstruantes a los que nos referimos incluyen un proceso fisiológico inmerso en un contexto que le otorga significados culturales, y que es justamente a partir de éste que surge la posibilidad de hacer agencia. Por medio de la noción del *embodiment*, se ha podido explorar en función del cuerpo político y cuerpo agente y qué son las políticas de la menstruación.

En cuanto a la agencia y, más precisamente, la agencia cultural en el feminismo, creemos que las características que hemos presentado permiten dar el sustento teórico necesario para afirmar que el menstruartivismo es una herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes. Así mismo, los ejemplos que hemos presentado tanto de Sommer como de Garzón (et.al) nos han permitido conocer el respaldo teórico, desde los estudios culturales y la crítica feminista, para el análisis de expresiones artísticas y, procesos de intervención por medio de producciones musicales, de arte escénico, literatura, arte visual, etcétera.

Por último, debemos reconocer que este marco teórico se encuentra inacabado, en tanto que son conceptualizaciones que siguen en construcción y constante transformación, por consiguiente, nos sumamos a la tarea de dar un seguimiento a cada una de las categorías aquí presentadas e influir con la aplicación del menstruartivismo para ese proceso. Creemos también que nuestro marco teórico no es el único pilar en que se sostiene nuestra propuesta, lo es también el marco metodológico que desde los estudios e intervención feministas han surgido, mismo que abordaremos en el siguiente capítulo de esta tesis.

## CAPITULO III

### Metodología para la investigación e intervención

Que me disculpen la coincidencia de llamarla  
necesidad.  
Que me disculpe la necesidad, si a pesar de ello  
me equivoco.  
Que no se enoje la felicidad por considerarla mía.  
Que me olviden los muertos que apenas si brillan  
en la memoria.  
Que me disculpe el tiempo por el mucho mundo  
pasado por alto a cada segundo.  
Que me disculpe mi viejo amor por considerar al  
nuevo el primero.  
Perdonadme, guerras lejanas, por traer flores a casa.

(Wisława Szymborska, 2009)

Nuestro proceso de investigación surge a partir de cinco críticas en cuanto a las metodologías empleadas para la construcción de conocimiento científicamente válido: 1) crítica a la visión universalista y esencialista de la mujer con relación a la menstruación, 2) crítica al desfase entre teoría y práctica dentro del feminismo, reflejado en el corte entre la academia y el activismo, 3) crítica a las formas de construir conocimiento, desde las herramientas y métodos de recopilación de información, 4) crítica a los modelos de investigación basados únicamente en la interpretación de entrevistas y 5) crítica a las formas de intervención, sin un plan estratégico que incluya planeación, ejecución, análisis y seguimiento de resultados. Ante ello, a continuación, se pretende plantear un debate que conlleve a una propuesta metodológica.

Ante estas inquietudes de carácter tanto epistemológico como metodológico nos dimos a la tarea de proponer una alternativa metodológica que provoque tensión y, en el mejor de los casos, una propuesta de intervención feminista que hemos llamado menstruartivismo, misma que pensamos como herramienta llevada a la práctica para esta misma tesis. Entonces, en este capítulo, nos interesa dar cuenta de la construcción de los elementos que nos han servido de guía para orientar tanto nuestro proceso de investigación como de intervención feminista. Para ello, en un primer momento, reflexionamos sobre en qué punto nos encontrábamos de acuerdo a las formas de investigar en las ciencias sociales y mostrar los planteamientos que se realizan desde los estudios

feministas con relación a la epistemología de las ciencias sociales. En un segundo, nos situamos geopolíticamente en Latinoamérica y desde ahí construimos un punto de vista sobre la metodología feminista para ponerla en contexto. Tercero, exponemos las características de la epistemología, la metodología y el método feminista que, después de ser revisados en los puntos anteriores, adoptamos para plantear el menstruartivismo como herramienta de intervención feminista.

### **3.1 . Sobre la epistemología feminista**

Al estar planteando la posibilidad de proponer una herramienta metodológica, teórica y política desde la agencia de las mujeres menstruantes, nos resulta importante identificar la situación epistémica actual, partiendo primero en señalar los elementos que se encuentran en crisis dentro de las ciencias sociales, para en un segundo momento revisar la alternativa que brindan los estudios feministas al momento de hacer investigación. En este punto, será de nuestro interés acercarnos a las herramientas metodológicas que han surgido en los estudios feministas. En un tercer momento, haciendo un balance de lo anterior, podremos plantear de manera más precisa las características y proceso del menstruartivismo como herramienta para la investigación e intervención feminista.

La universalidad de las ciencias sociales es uno de los principales debates que se ponen de manifiesto en el *Informe Gulberkian*, coordinado por Immanuel Wallerstein (*Abrir las ciencias sociales*, 1996). La validez universal, por lo tanto androcéntricas, objetivas, positivistas, en las disciplinas académicas, dice Wallerstein, es parte de los requisitos para su institucionalización (1996: 53). Sin embargo, por diferentes factores contextuales e históricos se ponen de manifiesto los fracasos para sostener esta postura, especialmente al momento de trabajar con personas no con objetos de estudio. Entonces, abrir las ciencias sociales, implica escuchar y dar sentido a esas voces nuevas, entre las que se cuentan la de los estudios feministas, que formulan críticas radicales a las formas hegemónicas de producir ciencia:

Nosotros concordamos en que todos los estudiosos tienen sus raíces en un ambiente social determinado y por lo tanto utilizan inevitablemente presupuestos y prejuicios que interfieren con sus percepciones e interpretaciones de la realidad social. En este

sentido no puede haber ningún estudio “neutral”. También concordamos en que una representación cuasifotográfica de la realidad social es imposible. Todos los datos son selecciones de la realidad social con base en las visiones del mundo o los modelos teóricos de la época (Wallerstein, 1996:99).

En el marco de la necesidad de “abrir las ciencias sociales”, que plantea el *Informe Gulberkain*, las propuestas surgidas desde el feminismo para la construcción de conocimiento dentro de las ciencias sociales resultan, hoy por hoy, una crisis en sí misma, entendiendo ésta como un estado de tensión que desestabiliza y genera un movimiento, encaminada a ser parte de un proceso de transformación y desarrollo. A propósito, Sandra Harding define la epistemología feminista como aquella que propone teorías y metodologías alternativas en donde se hacen legítimas a las mujeres como sujetos de conocimiento (*¿Existe un método feminista?*, 1998). Ciertamente, como dijimos antes, uno de los elementos que los estudios feministas han rebatido a las ciencias sociales es la visión “androcentrista” desde donde se produce conocimiento, la cual considera que el sujeto cognoscente y sus sujetos de estudio corresponden a la vida y experiencias de varones blancos.

Dicha visión impide plantear la manera en cómo un fenómeno social puede ser vivido de diferente forma por mujeres u otros sujetos de género, las relaciones entre los géneros y cómo la genealogía de estas relaciones influye en el fenómeno mismo a estudiar. En ese sentido, el feminismo, en especial en su versión angloamericana de la segunda ola a la que Harding pertenece, ha replanteado otra manera de acercarse al problema de investigación teniendo en cuenta la experiencia de las mujeres, de otros sujetos de género, de la relación entre ambos y de todo ese complejo universo positivista en el cual se produce el conocimiento como una “verdad” incuestionable.

A propósito, Mary Goldsmith, (*Estudios de la mujer*, 1998), respalda con varias autoras como Fox Keller, Oakley, Longino, Haraway, entre otras, que señalan la imparcialidad y sexismo presente tanto en el lenguaje como en la validez de los conocimientos produciendo, construye una equivalencia entre el positivismo científico y el patriarcalismo. Entonces, fijar la mirada en la vida de las mujeres y la construcción de su propia identidad ha generado una perspectiva feminista para construir conocimiento, partiendo de tres cuestiones básicas: quiénes

pueden ser sujetos de conocimiento, en qué puede consistir el conocimiento y qué es cognoscible. Dichas cuestiones implican tres cambios novedosos para hacer ciencia: nuevos recursos empíricos y teóricos basados en las experiencias de las mujeres, nuevos propósitos para la ciencia social favoreciendo a las mujeres y nuevo objeto de investigación que sitúa a la investigadora en el mismo plano crítico que el objeto de estudio (Harding, 1998).

Desde esta perspectiva, la forma de investigar desde posicionamientos feministas, se basa en las propias experiencias de las mujeres que, señala Harding, va de abajo hacia arriba con respecto al sistema patriarcal en que están inmersas, lo cual promueve otras formas de entendimiento en el campo de estudio. Por ejemplo, a propósito de la relación con la “comunidad antropológica” y la comunidad con la cual se hace trabajo de campo, dice Goldsmith que los antropólogos han tomado diferentes posturas replanteando las relaciones jerárquicas con otras mujeres y propone reflexividad en el transcurso de la investigación, el análisis y la exposición de los resultados. Por su parte, Tomás Villasante (2007) abona a la discusión cuando se refiere a las distinciones que se hacen entre el objeto y el sujeto de una investigación:

Ni los investigadores pueden ser sujetos plenos sin condicionantes, ni los investigados son meros objetos para ser observados. Las personas y los grupos tienen sus propias estrategias frente a quienes les preguntan, y saben analizar para qué les puede interesar cada conversación particular o social. Nos guiamos por emociones y por subculturas, tanto los que dicen estar llevando un proceso como los que se sienten llevados. Frente a la relación sujeto-objeto que se dice «científicamente objetiva» siempre hay estrategias personales y grupales de sujetos-sujetos que están en pugna por construir acciones y explicaciones que le interesan a cada parte. Las investigaciones siempre son acciones participativas, se quiera reconocer o no (2007: 53).

En ese sentido, Harding hace énfasis en que la epistemología feminista, explícitamente, implica que la investigadora se coloque en el mismo plano crítico que el objeto de estudio, haciendo un esfuerzo de “examen de consciencia” que le permita reconocer las creencias y comportamientos culturales, en su quehacer desde la investigación, que dirigen y moldean el resultado de sus análisis, evitando una falsa postura objetivista y reconociendo la subjetividad como un elemento que aporte un incremento de la objetividad de

la investigación, disminuyendo así el objetivismo y rompiendo la visión androcéntrica de las ciencias. En consecuencia, la persona que investiga está situada y por lo tanto el conocimiento también será situado.

A lo anterior se debe sumar las posturas feministas que señalan la importancia a tomar en cuenta de los procesos históricos que afectan de manera individual, colectiva y geopolítica a las mujeres y a los estudios sobre mujeres. Y aquí es cuando aparece la necesidad de hacer intervenir el contexto en los procesos de investigación. Al respecto Norma Blazquez va a poner énfasis en la importancia de describir y considerar el contexto social, histórico, político y cultural en que se realice la actividad científica, lo que recae en:

La crítica a los marcos de interpretación de la observación; la descripción e influencia de roles y valores sociales y político en la investigación; la crítica a los ideales de objetividad, racionalidad, neutralidad y universalidad, así como las propuestas de reformulación de las estructuras de autoridad epistémica (2012:23).

Eli Bartra (*Reflexiones metodológicas*, 1998), realiza una crítica a algunos planteamientos de Harding posicionándose en la situación de México en tanto considerar que la investigación y metodología feminista está en subdesarrollo o en el mejor de los casos en comparación con otros países que la autora considera que se encuentran en el postcolonialismo: “vivimos, pues, una situación de neocolonización, si se quiere, intelectual. O bien podríamos pensar que el desarrollo del pensamiento feminista es internacional y nosotras participamos en él en la medida de nuestras posibilidades” (Bartra, 1998:.2). Tomando en cuenta esta situación, para Bartra es más oportuno referirnos al “punto de vista feminista” del cual describe algunas cuestiones que le permiten denominar esta propuesta en tanto a conceptos y categorías que serán necesarias incluir para llevar a cabo una investigación de carácter feminista:

Por ejemplo y dependiendo de las épocas y los lugares en que se desarrolla la investigación, han sido fundamentales los conceptos de trabajo invisible, de patriarcado, de modo de producción patriarcal, de discriminación sexual, de opresión, de explotación, de sistema sexo/género, de mujer (en singular y en plural), de género, de relaciones entre los géneros, de empoderamiento. Y una práctica clave en la última década ha sido la llamada deconstrucción (Bartra, 1998: 4).

Y continúa con el significado del método feminista:

En su forma más simple significa el análisis meticuloso de cuanto conocimiento existe sobre el tema que se trabaje para descubrir los sesgos sexistas e intentar corregirlos. Significa ir desarticulando las diversas disciplinas por su marcado androcentrismo, e intentar la construcción de nuevas, no sexistas y no androcéntricas (Bartra, 1998: 4).

Para Bartra, el conocimiento situado desde el punto de vista, permite colocarnos en un lugar para la construcción de un conocimiento e, inclusive, para la intervención misma. Coincidimos con ello en tanto que si no sabemos en dónde estamos de inicio no será posible plantear las estrategias necesarias para caminar hacia otro lugar. Y esta es una de las situaciones que hemos identificado como deficiencias para el trabajo dentro del activismo. El punto de vista feminista nos da la pauta para identificar de entre varios elementos aquellos de mayor importancia para la investigación e intervención feminista. A razón de ello, los métodos y herramientas se verán determinadas para explorar realmente lo que nos interesa y que es pertinente para producir conocimiento sobre las mujeres y el feminismo.

En estos debates sobre la construcción de conocimiento nos parece importante retomar la postura que Blazquez adopta con respecto al conocimiento situado y la teoría del punto de vista (*Epistemología feminista*, 2012) especialmente para la interpretación de resultados. A propósito, Blazquez (*El retorno de las brujas*, 2008), hace alusión a la crítica feminista en la ciencia estimulando, dice la autora, la formulación de preguntas cualitativamente distintas sobre la naturaleza de las mujeres, las relaciones entre mujeres y hombres y las relaciones entre el mundo social y natural. Partiendo de estas preguntas, Blazquez señala los que considera temas centrales de la epistemología feminista (2008):

Crítica a los marcos de interpretación de la observación; la descripción e influencia de roles y valores sociales y políticos en la investigación; la crítica a los ideales de objetividad, racionalidad, neutralidad y universalidad, así como las propuestas de reformulación de las estructuras de autoridad epistémica (2012:22-23).

Martha Patricia Castañeda (*Investigación feminista*, 2014), coincide con Blazquez cuando señala los puntos que hacen de la epistemología una propuesta feminista, e integra otros a tomar en cuenta en el proceso de



investigación. A continuación mencionamos aquellos puntos que Castañeda reflexiona en el trayecto de este artículo:

- Crítica feminista a la filosofía de orientación androcéntrica y de corte patriarcal.
- Utiliza las herramientas desarrolladas para una investigación no sexista.
- Parte desde una posición en que la desigualdad es lo que caracteriza la relación de género entre hombres y mujeres.
- Busca fundamentar, visibilizar, historizar y desnaturalizar los fenómenos que están involucrados en la desigualdad entre los seres humanos.
- Parte de la desigualdad de género para visibilizar otras formas de desigualdad en relación con la clase social, etnia, raza, entre otras.
- No se centra únicamente en las mujeres, sino también en la relación con ellas, por lo tanto no sólo las beneficia a ellas.
- Trata de vincular constantemente a la academia con el movimiento social.

Castañeda destaca la generación de conocimientos de manera diagnosticada, descriptiva, analítica y propositiva para dar cuenta de las condiciones de género entre hombres y mujeres. Considera también importante la formación de especialistas, con conocimientos sólidos en teoría y metodología feminista, lo cual debe ir de la mano con ejes filosóficos feministas que vayan encaminados a “irracionalizar, in(a)moralizar y desprivatizar” (2014:23), contar con un “compromiso social”, en tanto la socialización del conocimiento para contribuir a instalar una ciencia democrática e igualitaria. Y, por último, señala la “prospectiva de la investigación feminista”, en cuanto a la innovación en la docencia, la transmisión de conocimiento, la metodología, el estilo y la manera de abordar las fuentes de información.

Tomando como referencias estas propuestas desde la epistemología feminista, y para efectos de esta tesis, es importante destacar que nos ha interesado apartarnos del tipo de ciencia que ve a la menstruación como una manifestación biológica, como “cosa de mujeres” y que además define sustancialmente a las mujeres por la presencia o ausencia de la sangre menstrual de acuerdo a sus fases y etapas de vida. Es por ello que esa visión

biologicista, universalista y esencialista promovida desde estudios científicos homogéneos, bajo una visión patriarcal, ha ocultado o limitado el conocimiento de las vivencias y potencialidades corporales para las mujeres en lo particular y para las sociedades en lo general. Por ello, con relación a estas condiciones de construcción de conocimiento, los estudios feministas han puesto en relieve las condiciones de las mujeres en la construcción de conocimientos científicos, ya sea como investigadoras o como población estudiada, promoviendo así otras pautas y perspectivas para el trabajo de investigación, replanteando la postura de la investigadora ante el objeto de estudio, el vínculo con las personas que forman parte de la investigación, las relaciones de saber-poder, entre otros puntos que son necesarios destacar para reconocer las características epistémicas de la metodología feminista.

### **3.2. Aportes desde el feminismo latinoamericano**

Hablar de feminismo en Latinoamérica nos lleva a pensarlo de tres maneras: un sentido geográfico-identitario, un sentido epistemológico y un sentido ontológico-político. Hablar de Latinoamérica, nos remite a pensar en aquellos territorios del centro y sur de América. Situarnos desde una identidad latinoamericana conlleva una posición ideológica y geopolítica de identidad colectiva, causa de varios debates que aún siguen en curso y que están fuera del interés de este trabajo, ya que nos interesa más indagar de manera específica el feminismo latinoamericano como una forma cuestionar la hegemonía del pensamiento político europeo y estadounidense desde un contexto feminista latinoamericano (Gargallo, 2012). Ciertamente, el feminismo o feminismos que se han gestado desde Latinoamérica, han promovido bases argumentativas para la investigación a partir de críticas ante los modelos hegemónicos para generar conocimientos, así como rescatar y promover otras maneras de construir fuentes de información y formas de accionar en función de los objetivos que persigue el feminismo, atendiendo a necesidades propias, desde nuestro contexto.

A propósito, María Luisa Femenias (2007) promueve la reflexión en torno a las propias raíces y el perfil del feminismo latinoamericano, destacando la relación existente de inclusión/exclusión de las mujeres con diversidad étnica y cultural. El feminismo latinoamericano, como lo señala Femenias, revisa las

heterorepresentaciones del poder patriarcal, así como las del feminismo hegemónico, rescatando el trabajo teórico hecho por mujeres y feministas latinoamericanas, mostrando su relación con el activismo y promoviendo una academia como militancia activa (Restrepo, 2010). Además, agrega Gargallo (2006), el feminismo latinoamericano destacó la incompatibilidad de necesidades planteadas desde el feminismo hegemónico, señalando la falta de identificación con éste por parte de mujeres que no se ajustaban ni al perfil del sujeto político (blanca, heterosexual, de clase alta), ni a las agendas del movimiento feminista.

De ahí que las alternativas para estudiar y vivir el feminismo latinoamericano fueran construidas principalmente por negras, lesbianas, indígenas, clase media y baja; es decir, mujeres que vivían en conjunto con la opresión de género otras opresiones a causa de raza, edad, etnia, sexualidad y clase y no habían sido inscritas en la genealogía de lo “humano” (Lugones, 2008). En debate con “la idea totalizante del concepto de raza” y la noción del sexo como incuestionablemente biológico desarrollado por Anibal Quijano, María Lugones, quien propone lo que denomina como Sistema Moderno Colonial de Género, afirma que:

(1) la primera gran clasificación que la colonización impuso fue una división entre humano y no humano; (2) la invención del género es correlativa a la supremacía del varón blanco europeo poseedor de derechos sobre las mujeres de su propio grupo, sin embargo este es un tipo de relación reservada a lo humano; la mujer blanca europea como compañera y reproductora de la raza y del capital es humana; (3) al resto de las gentes del mundo extraeuropeo se impuso un orden natural al servicio de la supremacía blanca (humana) por lo cual no se podría afirmar que el sistema de género funcionara para los pueblos colonizados; de esta forma, para la autora (4) la raza, el género y la sexualidad son categorías co-constitutivas de la episteme moderna colonial y no pueden pensarse por fuera —de esta episteme— como tampoco de manera separada entre ellas (Lugones 2012, citado en Espinosa et al 2014: 30).

La reivindicación de autonomía, la importancia de autonombrarse, la visibilidad de las luchas de mujeres, el fortalecimiento desde la diversidad entre feministas y del rescate de las herencias del feminismo radical son fundamentos importantes de una apuesta política que surge desde el feminismo latinoamericano (Gargallo, 2006). En esta misma línea se encuentran las reflexiones que Ochy Curiel ha realizado en torno a señalar que la política de la

identidad crítica la universalidad, lo general, lo monolítico, lo etnocéntrico y la colonialidad (2014). Apuestas claras para un posicionamiento político y ontológico que han podido, entre otras cosas, proponer cambios teóricos-metodológicos desde y para el feminismo latinoamericano:

La descolonización para algunas feministas [se trata de una] posición política que atraviesa el pensamiento y la acción individual y colectiva; nuestros imaginarios, nuestros cuerpos, nuestras sexualidades, nuestras formas de actuar y de ser en el mundo y que crea una especie de ‘cimarronaje’ intelectual, de prácticas sociales y la construcción de pensamiento propio de acuerdo a experiencias concretas (Curiel, 2014:326).

Curiel reconoce que la nueva tendencia del feminismo latinoamericano consta de recoger postulados de las afrofeministas, las chicanas y las lesbianas radicales (2014), dando continuidad histórica a un proyecto revisionista y descolonial. Lo novedoso de esta tendencia, según Curiel, ha sido la política de la identidad necesaria como crítica a la universalidad, dando paso a las identidades como producto de relaciones históricas. Desde este punto de vista, Curiel propone evocar a: “la necesidad de comprender las y los sujetos sociales desde una diversidad de experiencias particulares y diversas formas de vida específicas y concretas, tentativas y cambiantes. Y este había que hacerlo desde el feminismo” (2014:329). Asumiendo así la política de la identidad como estrategia y posicionamiento:

Las críticas fundamentales pasan por: (1) la dependencia al conocimiento feminista producido fundamentalmente en el norte global y las dificultades para la producción de una teoría latinoamericana de cuño propio atenta a la particularidad del sujeto feminista latinoamericano (Espinosa 2010 y Mendoza 2008); (2) la institucionalización del feminismo, su complicidad con la agenda de la cooperación internacional y la lógica burocrática estatal de las democracias liberales; (3) el clasismo, el racismo, la heteronormatividad de las diferentes corrientes feministas, incluyendo el feminismo autónomo que terminó replicando muchas de las prácticas que criticaba (Espinosa et al, 2014:20).

Yuderkys Espinosa, una de las principales exponentes del feminismo descolonial, se refiere a este como una apuesta epistemológica (*Tejiendo de otro modo*, 2014). Esta vertiente del feminismo, como se ha dicho antes, se desprende de los aportes del feminismo negro y caribeño, el feminismo indígena y el giro decolonial y su objetivo es revisar de manera crítica tanto la

teoría como la propuesta política del feminismo occidental, blanco y burgués, haciendo una crítica a las premisas explicativas de la opresión a las mujeres:

Desde aquí se hace una crítica a las epistemologías feministas previas observando las premisas sobre las que se han sostenido las grandes verdades que explicarían el porqué de la opresión basada en el sistema de género. Las feministas descoloniales recuperamos las críticas que se han realizado al pensamiento feminista clásico desde el pensamiento producido por voces marginales y subalternas de las mujeres y del feminismo (Espinosa, 2014:7).

De esta forma, el feminismo descolonial propone elaborar “una genealogía del pensamiento producida desde los márgenes por feministas, mujeres, lesbianas y gente racializada en general” (Espinosa, 2014:7), promoviendo un diálogo entre activistas e intelectuales, apartándose de un punto de vista eurocentrado. Las principales propuestas del feminismo descolonial para realizar una revolución epistémica, dice Espinosa, se resumen en dos: 1) revisar el andamiaje conceptual y teórico que ha sido producido desde el feminismo occidental blanco burgués y 2) producir nuevas interpretaciones de las dinámicas de poder desde un punto de vista subalterno, explorando otra genealogía de las luchas de las mujeres y los feminismos que parta del “hecho colonial” que implica la “invención” de América y la fundación de un sistema mundo, que es moderno, colonial, racista y capitalista, a partir de la clasificación de la población a través de la raza.

Así, el feminismo descolonial retoma la teoría feminista producida en Europa y Estados Unidos haciendo un análisis crítico y replanteándose conceptos y metodologías:

El feminismo descolonial es un movimiento en pleno crecimiento y maduración que se proclama revisionista de la teoría y la propuesta política del feminismo desde lo que considera su sesgo occidental, blanco y burgués. Entendemos que el feminismo descolonial aglutina las producciones de pensadoras, intelectuales, activistas feministas, lesbianas feministas, afrodescendientes, indígenas, mestizas pobres, así como algunas académicas blancas comprometidas con la tarea de recuperación histórica de un nombre propio, de una teoría y práctica feminista antirracista en Abya Yala (Espinosa et al, 2014:32).

De este modo, el enfoque universalista y eurocentrista ha sido rebatido por el feminismo promoviendo escuchar las voces desde otras culturas y posiciones geopolíticas. De ahí que hayan tomado tanta fuerza en los últimos años los

estudios feministas en América Latina visibilizando las distintas formas de vida y necesidades de las mujeres, sus problemáticas y formas de solucionarlos desde el propio contexto geográfico y epistemológico. La postura universal sobre el concepto de la mujer limitaba la visión de quien investigaba y era propenso a caer en generalizaciones desde su contexto. Los estudios feministas de afrodescendientes, del sur global y los surgidos en América Latina aportaron importantes elementos de reflexión para la construcción metodológica y epistemológica.

Aquí la propuesta epistemológica del feminismo descolonial en el territorio de Abya Yala o América nos ha parecido importante porque, justamente, aporta la exploración de un conocimiento situado atravesado por características de clase, raza y situación geopolítica de las mujeres para el proceso de producción de conocimientos académicos, desde la visión de quien investiga, la elaboración y la ejecución metodológica, así como la integración de resultados. Creemos que, ubicarnos geográfica y políticamente nos aporta un punto de partida para transitar dentro de la epistemología, la metodología y el método feminista que, si bien reconocemos la pluralidad en cada una de ellas, preferimos referirlas en singular por no ser la intención en nuestra tesis debatir sobre ello. Con esta postura, consideramos que la experiencia ha sido la herramienta metodológica que da sustento al conocimiento situado, como veremos a continuación.

### **3.3 La experiencia como herramienta metodológica**

Blazquez señala que en las investigaciones feministas se orientan mucho por los métodos usados convencionalmente, pero que la diferencia radica en las elecciones tomadas para observar y examinar el campo de estudio, procurando alejarse de un punto de vista masculino y tradicional con una lógica dicotómica y abstrayéndolas de su contexto social. Ante ello, Blazquez va a rechazar las generalizaciones de lo femenino dando un mayor peso a “las experiencias en sus propias palabras y términos” (2008:101). De esta manera, se resaltan las diferencias de lo que se observa, cómo se observa y, por lo tanto, de las formas de interpretación de los resultados.

Para la investigación feminista, la compilación y validez del testimonio de las experiencias de las mujeres, recopiladas a través de entrevistas e historias de vida, ha sido una herramienta de análisis en el método feminista “que han ganado un espacio como técnica enseñada y utilizada para crear conocimiento” (Blazquez, 2008: 55), como veremos a continuación.

Para Astrid Cuero (*¿Es la experiencia el fundamento...?*, 2017), quien nos habla de su experiencia racializada y feminista, la experiencia personal es el fundamento de una política feminista desde el lugar de subalternidad, en un sentido de política de identidad. Cuero enfatiza en que la experiencia cobra sentido en el discurso interpretativo, ya que no es un dato duro. Por lo tanto, la experiencia de las mujeres no implica su consecuente práctica feminista, ni siquiera el entender de las interseccionalidades, de acuerdo con Lugones, que no produce una colisión por sí misma, alianzas o accionar, aunque sí una base de análisis interpretativo importante para profundizar y nombrar en las categorías de opresión, dice Cuero, y una forma de “desenmascaramiento de las experiencia universales unificadas de manera esencialista” (2017:9):

Considero que pensar y reflexionar la experiencia personal es uno de los ejercicios iniciales de cualquier feminista o mujer crítica del heteropatriarcado. En el caso de las mujeres racializadas, empobrecidas y subalternizadas, la experiencia personal parece convertirse en el mayor fundamento y argumento para comenzar a legitimar su acercamiento al feminismo. En este último caso, la experiencia personal parece estar desesencializada, puesto que ha implicado complejizar la experiencia femenina basada únicamente en la opresión del género heterosexual, a la luz de las diferencias por racialización y desigualdades de clase social. Sin embargo, una concepción pura y estática de la experiencia personal de las mujeres racializadas puede volver a caer en una mirada esencial de la política de identidad, basada en la auténtica experiencia personal de los y las subalternas (Cuero, 2017:5)

La propuesta de Cuero es prestar atención sobre la subjetividad y la configuración de la interpretación afectadas por los discursos del poder. Cuero considera que es necesario que podamos trascender la reflexión sobre la experiencia de cómo llegamos a ser feministas o ser conscientes del lugar de subalteridad que ocupamos, y en función de ello, poner mayor énfasis en la forma cómo hemos producido esa interpretación y la forma en cómo hemos construido ese conocimiento. Siguiendo a Cuero, la conexión entre experiencia y conciencia de producción de conocimiento de la misma, así como la forma de

construir argumentos para interpretarla y explicarla permite el activismo. Cuero asegura: “Por tanto considero, que estas formas locales de construcción de conocimiento desde la experiencia por las sujetas mujeres racializadas, pueden considerarse como estrategias de liberación de carácter feminista” (2017:21)

A propósito de la experiencia como fuente de conocimiento, investigadoras como Esteban han profundizado sobre el tema desde lo que se ha denominado como antropología encarnada, como ejercicio antropológico concreto de dos momentos:

- a) la del nivel auto-etnográfico, es decir, la pertinencia de partir de una misma para entender a los/as otros/as y viceversa, sobre todo cuando se han tenido experiencias similares; (b) el análisis desde el concepto de *embodiment*, de encarnación conflictual, interactiva y resistente de los ideales sociales y culturales, un concepto que integra muy bien la tensión entre el cuerpo individual, social y político (2004:1).

El análisis que realiza Esteban sugiere una estrategia para llegar a contenidos e interpretaciones que no podrían ser captados de otra forma, por correr el riesgo de quedar en mera intelectualización, emparejándolo con cuestiones excesivamente personalizadas, individualizadas y cargadas de emoción. Ello resulta un reto importante en las formas de teorizar dentro de un marco científico dominante, el cual nos recuerda Esteban, ha sido priorizado por lo cuantificable y tiene una función de estandarización y normalización de las conductas:

- Las nuevas teorizaciones acerca del cuerpo insisten en la necesidad de complejizar y diversificar la visión dominante sobre la construcción de la identidad y los procesos de individuación y personificación. Esto nos debería llevar a matizar más los análisis concretos y a estar más atentos a los cambios históricos y a la variabilidad interna de cada grupo social (2004:14).

Como hemos visto, para la investigación feminista ha sido relevante resaltar los procesos de la experiencia de las mujeres dentro de la construcción de conocimientos. Ello ha sido posible por medio de diferentes técnicas que permiten generar un archivo para el análisis y sistematización de la información recabada en el trabajo de campo. Las técnicas más comunes, aportadas por los estudios antropológicos, son la etnografía, historias de vida y las entrevistas estructuradas, semiestructuradas o abiertas. Sin embargo, una de las principales críticas que James Clifford y Clifford Geertz (2008), entre otros han hecho, ha sido en torno a la interpretación de las mismas, a la cual nos



sumamos desde un enfoque psicoanalítico en donde quien realiza el análisis es el “analizando” no así el psicoanalista, el cual sólo presta su persona para potencializar el proceso de análisis.

Un ejemplo de ello nos lo da Cuero, quien referimos anteriormente, en su artículo “El teatro como intervención feminista antirracista” (2017), donde indaga sobre la forma en la que el teatro puede generar transformaciones en las subjetividades de las actrices y en el público, en tanto que las representaciones de experiencias de racismo y sexismo, interpelan emocionalmente. A propósito, dice Cuero: “con la construcción de conocimiento desde la experiencia cotidiana y artística, que al ser reflexionada e interpretada puede generar cambios tanto subjetivos, como colectivos” (2017:49). La representación de experiencias en el teatro, concluye Cuero, permiten generar cuestionamientos frente a los sistemas de opresión y visualizar las posibles formas de resistencia.

La experiencia como herramienta para los estudios feministas, ha representado un quiebre epistémico al darle valor a las vivencias y testimonios de las mujeres, pero ello ha sido posible principalmente a las reflexiones generadas desde el feminismo descolonial, el cual ha favorecido reflexiones que nos dan la posibilidad de explorar formas de vida, lucha y conocimiento a partir de la reflexión y crítica de las posturas hegemónicas que nos han acompañado en la historia tanto del feminismo como de la humanidad. El feminismo descolonial pone en centro del análisis: “la raza, la clase y otras formas de clasificación social como elemento de exclusión simbólica y material, así como los modelos de organización político y social propuestos por el programa moderno occidental” (Espinosa et al, 2014).

Por lo tanto, podemos percatarnos de la utilidad que tiene la experiencia como herramienta para la metodología feminista, al tomar en cuenta el proceso de construcción o desarrollo de esa experiencia, la conciencia que se tenga de la misma, la interpretación que se le dé a la construcción, la posibilidad de situarse ante una problemática, el enfoque para el análisis de la experiencia y la consecuente posibilidad de accionar al respecto. En este sentido, queremos

referirnos a continuación a algunas técnicas de investigación feminista que, creemos, se basan en la experiencia como herramienta metodológica.

### **3.4. Técnicas para la investigación feminista**

En este apartado queremos reseñar algunas de las técnicas que han sido promovidas por la investigación feminista en la tarea de construir la experiencia como un archivo válido y necesario para la producción de conocimiento y que retomamos en el trabajo de campo, tales como la autoetnografía, los itinerarios corporales y los testimonios orales y escritos. Esto con el fin de señalar, insistimos, las distintas formas en cómo las experiencias de las mujeres tienen un valor intrínseco en los procesos de investigación e intervención feministas. Por otra parte, nos interesa mostrar que dentro de estas herramientas podemos contar o dar cuenta de con las experiencias colectivas y su variedad de manifestaciones políticas, como el agenciamiento colectivo y que toman como vía las expresiones artísticas u otras prácticas culturales, como es el caso del menstruartivismo.

Autoetnografía. Como sabemos la etnografía se basa en el estudio a partir del registro de la observación de parte de quien investiga en relación con la población o situación estudiada, valiéndose de recursos para el registro escrito o audiovisual que den cuenta de los procesos presentes en ese contexto. Aludiendo a los debates sobre la objetividad de la observación y la descripción de hechos, la investigación feminista ha retomado, de algunas posturas antropológicas, la subjetividad en el registro para el diario de campo, dando un mayor peso a los procesos intelectuales y emocionales que atraviesa quien realiza la investigación en relación al tema de estudio, el lugar y las demás personas que participan en la investigación. Jone Miren Hernández, señala que: “implica el compromiso paralelo de la antropóloga por una parte con su propia cultura y su comunidad- su espacio de pertenencia, su pasaporte- y, por otra, con la comunidad científica y académica- su espacio de adscripción, su credencial universitaria” (1999:57).

Itinerarios corporales. Podríamos considerar que es muy similar a la etnografía; sin embargo, los itinerarios corporales son en sí misma una herramienta de investigación que busca concientizarse de los registros generados y

encarnados en el propio cuerpo de quien realiza la investigación o de las personas que participan en la investigación. Realizando un registro escrito o audiovisual ha sido posible dar cuenta de un efecto histórico y situacional desde la experiencia fenomenológica con el objeto de estudio. Esteban se cita a sí misma al referir que los itinerarios corporales son:

Procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas, y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales. El cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales. Itinerarios que deben abarcar un periodo de tiempo lo suficientemente amplio como para que pueda observarse la diversidad de vivencias y contextos, así como evidenciar los cambios (2011:63).

Testimonios oral y visual. Las herramientas más populares son las entrevistas que pueden ser estructuradas, semi estructuradas o abiertas de acuerdo al nivel de profundidad que se persiga, pero también dependerá de qué tan puntual sea el estudio que esté realizando la investigadora. En el ámbito de la investigación feminista se ha dado una mayor importancia a las entrevistas abiertas que conformen historias de vida capaces de reflejar el vínculo afectivo de la persona entrevistada con el objeto o fenómeno de estudio. En este sentido, se busca validar la voz de las mujeres en tanto poseedora de conocimientos, por lo cual el registro de datos y documentos escritos, audios o visuales será importante para dar mayor veracidad a los resultados. El método feminista, como en otras disciplinas sociales, reconoce las diferentes vías para tener un testimonio, tal es el caso de los elementos visuales como las fotografías, las producciones artísticas, entre otros, que a partir de identificar el significado y las características simbólicas, es posible obtener información para analizarles y generar resultados para la investigación.

Ritual como experiencia colectiva. Son consideradas como una vía para la búsqueda de información en la investigación, en la cual se verá reflejado el contexto social e histórico, las relaciones entre las personas participantes y el papel del objeto (tema o fenómeno) de estudio. Más allá de ver estas experiencias como un lenguaje que debe ser interpretado, aludiendo a los ritos,

Rita Segato señala que el motor de estas experiencias es la creencia en tanto que considera que creencia y significado son adversos:

El ritual es una voluntad no sólo de significación, sino casi un ser animado por vida propia, que captura los seres humanos que lo protagonizan y los lanza a la vía de la experiencia: al sustituirlo, al sacrificarlo, sacrificamos este ser con su historia, eliminamos su tiempo que es, en verdad, nuestro tiempo (2016:50).

Por lo tanto, la intelectualización o exceso de disposiciones académicas podrían llegar a eliminar el ritual basado en la creencia que lo sustenta. Es por ello que creemos importante, dentro del método feminista, que se consideren dentro de las fuentes de información científicamente válidas a las creencias que promueven la realización de experiencias colectivas entre mujeres y que son un reflejo de la agencia cultural, la cual ha sido descrita con anterioridad dentro de esta tesis.

En efecto, la experiencia ritual, como la llama Paloma Bragdon, es más que significados: “es un *performance*, es decir, alude más a acciones que a textos: es capaz de una construcción social de la realidad- como en el carnaval- donde se crean presencias imaginarias que alteran los estados mentales” (1998:396). A propósito, Danièle Dehouve enfatiza que: “el ritual es una acción colectiva que conlleva a una parte teatralizada” (s/f: 26). Esta teatralidad la concibe en dos actos a partir de un hecho: primeramente, la materialización o representación por medio de uno o varios objetos y, posteriormente, la acción a partir de esa materialización. Veremos en el siguiente capítulo la aplicación de esta herramienta en nuestra investigación.

Hasta aquí hemos querido mencionar algunas de las técnicas o herramientas empleadas por el método feminista en la investigación pues creemos que si bien pueden ser empleadas una o varias de ellas desde el punto de vista feminista, para la obtención de información, también es importante reconocer que estas constituyen en sí mismas una forma de intervención al momento de realizarse. Sin embargo, consideramos que las experiencias colectivas, tales como el ritual, a manera de herramientas metodológicas han sido poco estudiadas o tomadas en cuenta por en la investigación feminista. En función de ello, nos ha interesado indagar ésta en la construcción del menstruartivismo

como herramienta metodológica, lo cual describiremos más adelante en este y el próximo capítulo.

### **3.5. Análisis de resultados en la investigación feminista sobre la interpretación**

Independientemente de cual sea la herramienta para recabar información, nos parece que una de las grandes dificultades a las que se enfrenta la investigación feminista es el momento de sistematizar los resultados en congruencia con el punto de vista feminista. Ya de por sí entran en juego las posturas antropológicas que se contraponen a la interpretación de los resultados. Para revisar esta situación nos han parecido interesantes los estudios realizados por Segato cuando habla de la paradoja del relativismo (Gorbach y Rufer, 2016). A partir de una crítica de la teoría de la interpretación en los estudios antropológicos, Segato comenta que:

Dicha práctica interpretativa conduce a que sacrifiquemos una parte de la verdad de los seres humanos retratados en nuestros relatos etnográficos, perdiendo de vista e incluso censurando las evidencias que hablan de un horizonte íntimo en que ocurre la experiencia humana de lo trascendente. Más que de los límites disciplinares propiamente dichos, que son y deben ser permanentemente reelaborados, me parece que esta censura deviene de las convenciones hasta ahora aceptadas para la construcción de nuestro discurso teórico-etnográfico. Las más de las veces, ese tipo de discurso traiciona, por su inadecuación, la experiencia que debería revelar (Segato citada por Gorbach y Rufer, 2016: 25).

Segato propone, entonces, dar mayor relevancia a los significados que al acto mismo, pero el proceso de darle un sentido es el que ha estado tergiversado por los intereses racionalmente científicos. A propósito, Segato comparte una conclusión de Susan Sontang a la crítica de arte contemporáneo, que alude a un vacío originado de la separación que Occidente introduce entre forma y contenido, privilegiando el contenido y considerando la forma como accesorio. Sontang comenta al respecto que:

En una cultura cuyo dilema clásico es la hipertrofia del intelecto en detrimento de la energía y de la capacidad sensorial, la interpretación es la venganza del intelecto sobre el arte...la venganza del intelecto sobre el mundo. Interpretar es empobrecer, vaciar el mundo, para erigir, edificar un mundo fantasmagórico de "significados" (Sontang citada por Gorbach, 2016: 36).

En este sentido, Segato no está de acuerdo en que comprender sea sinónimo de interpretar. Coincidimos con esta reflexión, incluyendo de igual manera el proceso de traducción como una posibilidad para entender los resultados investigados. Con ello nos referimos a un acercamiento del posible significado de los datos identificados en los resultados del trabajo de campo, usamos la intención del acto de traducir que es muy similar al proceso de llevar al entendimiento la palabra de un idioma a otro generado en un contexto distinto. En ese sentido, creemos que la escucha del testimonio de las mujeres participantes como sujetos de investigación tiene la posibilidad de ser traducida bajo convencionalismos académicos para un entendimiento científico de la situación estudiada.

Como hemos visto anteriormente, la epistemología feminista promueve un uso distinto de técnicas convencionales, que permitan un análisis desde el punto de vista feminista y, por lo tanto, nos lleve a conocer aquellos aspectos en la vida de las mujeres que no han sido estudiados desde otros parámetros científicos. Estamos conscientes de que estas formas novedosas de investigar y analizar la información representan un reto actual para nuestra investigación e intervención feminista pero, al mismo tiempo, oportunas para ir poniendo en práctica estas propuestas.

### **3.6. Menstruativismo en la investigación e intervención feminista**

Después de haber realizado un recorrido por los aspectos que sitúan nuestra tesis en el plano de la epistemología feminista, presentaremos a continuación el trabajo de campo realizado durante el periodo que comprende el año 2016, el cual habla de la forma en cómo se delineó el campo de trabajo para la investigación y la intervención, así como la población y lugar en que se llevó a cabo. Posteriormente, se presentan de manera general las actividades realizadas en el trabajo de campo y la utilidad que tuvieron o no para el desarrollo de la investigación. Una revisión más detallada será abordada en el siguiente capítulo de esta tesis. Por ahora nos interesa mostrar que el menstruativismo se construye a través de referentes de la epistemología, la investigación y las metodologías expuestas en este capítulo.

Hemos comentado previamente el trabajo realizado en la construcción del estado del arte que ha quedado plasmado en el primer capítulo. Es a partir de éste que se tomó la decisión de realizar dos actividades importantes para el trabajo de campo: las entrevistas realizadas a informantes clave que han tenido un trabajo previo en torno a la menstruación desde lo artístico o desde el ámbito académico y la exposición artística colectiva. Nos interesa destacar, entonces, que la herramienta metodológica más importante para dar cuenta de la comprensión del menstruativismo ha sido la realización misma del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual.

Por lo tanto, queremos dar un acercamiento a la descripción de planeación, convocatoria, ejecución y resultados que se fueron recabando durante la experiencia del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual. Para esta descripción nos basamos en los datos recopilados y las experiencias de las y los participantes a partir de la observación participativa como parte de una metodología feminista dirigida tanto al proceso de investigación como de intervención. Así mismo se presentan las herramientas técnicas que fueron empleadas, tales como las entrevistas. Para la descripción se dará cuenta de su efectividad en el siguiente capítulo en donde se describen con mayor detalle las actividades realizadas.

El proceso para recabar información, que mostrara la experiencia en agenciamientos culturales individuales o colectivos, fue con base al cuestionario y entrevistas realizadas a expertas en alguno de los temas focales para nuestro proyecto, agentes expositores en dicho encuentro y agentes espectadores que se sumaron a la reflexión colectiva. Si bien cada entrevista tuvo una guía temática particular, en todos los casos nos interesó indagar sobre los procesos y las experiencias personales con el fin de resaltar los efectos presentes en su vida o profesión al adentrarse en el tema de la menstruación. Creemos que por esta vía podremos identificar los alcances y posibilidades que la intervención feminista tiene, sea cual sea la manera en que se posicionen dentro de la dinámica de trabajo.

Nos referimos en particular a las personas participantes en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, las cuales consideramos

desarrollaron un papel activo, tanto quienes son referidas como agentes expositores como quienes proponemos nombrar como agentes espectadores. En ambos casos fue importante rescatar tanto la experiencia personal de su participación, como el posible reconocimiento de agencia realizada en su participación. Vimos también la percepción de formar parte en una actividad colectiva y con carácter feminista, tomando en cuenta elementos que no se tenían contemplados previamente, tales como la importancia de la participación activa de los hombres.

Durante el proceso de ejecución fue fortaleciendo y delineándose el campo de investigación e intervención que tendría nuestro trabajo, partiendo de dos puntos para la realización de la exposición colectiva: el lugar en dónde tendría lugar y el proceso de convocatoria. Se acordó que se realizaría la exposición en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, reconocida como un lugar de tránsitos, en donde se han gestado y desarrollado movimientos culturales, sociales y artísticos de gran trascendencia para México tales como el movimiento del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) y una variedad de festivales artísticos. El lugar a desarrollarse la exposición fue también basado en encontrar un espacio no académico, destacado tanto por su empatía con diferentes tipos de público como por su experiencia en la realización de eventos para generar conciencia social.

La convocatoria se gestó de manera inicial para abrir las posibilidades de participación de personas consideradas locales (originarias del Estado de Chiapas y de otras ciudades de México que residieran en el mismo estado) y con la posibilidad de integrar algunas personas provenientes de otros países de Sudamérica. Dicha convocatoria tendría difusión tanto en espacios locales como en las redes sociales en internet. Previo a la publicación de la convocatoria se contaba con el interés de participar por parte de algunas personas provenientes de América Latina, por lo que definimos llamarle: “Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual”.

Durante el tiempo planteado para la difusión de la convocatoria, abierta para cualquier edad, identidad sexogenérica y categoría artística, recibimos varias propuestas que excedieron el territorio planteado; no obstante, decidimos que,



por su origen y estrategia política, permaneciera bajo el mismo título. La variedad de propuestas recibidas junto con el objetivo de las mismas cruzaba casi todas las líneas artísticas: literatura, artes plásticas, visuales y escénicas. Para el momento de la exposición colectiva se contó con artistas provenientes de diferentes lugares: de México, América Latina y originarios de otros países. Algunos participantes fueron convocados a participar por sus habilidades artísticas más que por el trabajo sobre arte menstrual, siendo la mayoría de participantes captados tras conocer la convocatoria vía internet, reconociendo un proceso previo desde lo personal y artístico con el tema de la menstruación.

El proceso de planeación, ejecución y seguimiento para el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual permitió reflexiones y cuestionamientos desde la observación participativa con respecto al menstruartivismo. Las actividades realizadas fueron las siguientes: el proceso de convocatoria para las agentes expositoras, gestión de recursos y lugar, difusión del encuentro, planeación de la programación, instalación de trabajos, organización de trabajos digitalizados, interacción entre participantes expositores. Realizamos también con el apoyo de colaboradoras, registro escrito de asistencia, así como registro fotográfico de las diferentes actividades realizadas.

Para el proceso de seguimiento del encuentro se realizaron tres actividades: cuestionario sobre la participación para agentes expositores, entrevistas semiestructuradas para agentes expositores que indagaran tanto su proceso creativo, la experiencia al participar en la exposición colectiva y su postura personal sobre lo que representa el arte menstrual desde su producción artística y, por último, la aplicación de entrevistas a agentes espectadores en el encuentro, la cual daba cuenta de la opinión surgida a partir de las formas de abordar la menstruación y el impacto generado por los trabajos artísticos o presentaciones con relación a su concepción de las mujeres menstruantes, la sangre menstrual y el ser mujer.

El planteamiento de nuestra investigación e intervención va muy acorde con los objetivos planteados en la epistemología feminista, empatadas con las líneas que nos brinda la investigación feminista para tomar la oportunidad de innovar

dentro de estas mismas, aun con todos los lineamientos sistemáticos que exige la academia. Tanto el activismo, el artivismo y el menstruactivismo son posturas de intervención que comulgan con el feminismo y el proceso que se presenta en la actualidad en las propuestas para hacer investigación e intervención feministas. De acuerdo a esto, reconocemos al menstruartivismo como una herramienta, que como agenciamiento colectivo es útil para la investigación e intervención feminista.

### **3.7. Cierre en Luna creciente**

Hemos considerado para nuestra investigación, el punto de vista propuesto desde el feminismo descolonial que nos aporta una postura epistemológica no eurocentrada, promoviendo la construcción de conocimientos basados en situarnos geográfica y políticamente desde las problemáticas que se gestan en Latinoamérica. Ello nos permite transitar en la epistemología feminista para nuestra investigación e intervención, ya que nos ha sentado las bases para tener un enfoque puesto en las necesidades que nos atañen como mujeres en relación con la menstruación como campo de estudio.

Con esta tesis nos interesa poner en práctica aquellas propuestas que buscan ir más allá de universalismos y esencialismos que han marcado los límites para el estudio de las mujeres y la menstruación. Para ello, tener como eje metodológico la experiencia de las mujeres nos ha permitido prestar atención en los procesos en los que han ido desarrollándose tanto la formación de creencias como la agencia en las mujeres menstruantes a través del cuerpo. En consecuencia, creemos que hemos podido revisar y poner en práctica en el menstruartivismo los elementos que se promueven dentro de la metodología feminista.

En la búsqueda de información y generación de archivos orales, visuales y escritos, podemos constatar que hemos procurado la utilización de técnicas y herramientas usadas convencionalmente desde la antropología con variantes que han sido promovidas por las investigaciones feministas, lo cual nos ha abierto una gama de posibilidades tanto desde la planeación y ejecución, como para la revisión de resultados en nuestro proceso de investigación e intervención en el menstruartivismo.

## Capítulo IV

### Menstruativismo: una herramienta para la agencia

Pasolini se sintió ofuscado por la palabra, y entonces recurrió a la imagen, todavía nueva para él [...]  
En efecto, ¿qué artista no ha pensado, ante las dificultades del arte, en recurrir hasta cierto punto, a otro instrumento técnico?

(Alberto Moravia, citado en el prólogo de Carlos Bonfil de "Descripciones de Descripciones", Pier Paolo Pasolini, 1995)

En este capítulo abordaremos el proceso que se llevó a cabo para la realización del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, celebrado el 22 de octubre del 2016, en el espacio cultural "El Paliacate", de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Primeramente, comentaremos algunos elementos a tomarse en cuenta en la convocatoria para la recepción de trabajos a exponer. Posteriormente haremos un recorrido por la experiencia misma de la exposición-agencia colectiva realizada, la cual es la herramienta más importante en la investigación-intervención del menstruativismo. Por último, rescataremos el trabajo de seguimiento realizado que nos reflejó la experiencia de las personas que participaron tanto como agentes expositoras como agentes asistentes en el encuentro.

#### 4.1. Menstruar con activismo

Como ya hemos señalado anteriormente, el neologismo menstruativismo resulta de la fusión entre menstruación, arte y activismo con el punto de vista feminista. En los capítulos anteriores hemos querido dar sentido teórico y metodológico a esta unión, por consiguiente, nos corresponde señalar los medios prácticos en los que se mueve el menstruativismo. Nos hemos valido para ello situarnos en tres categorías principales: cuerpo-menstruación, arte menstrual y agencia cultural, las cuales ya han sido identificadas en el capítulo dos de esta tesis. Desde este marco teórico aludimos al carácter simbólico de la sangre, usando como medio las expresiones artísticas, para generar acciones que lleven a las mujeres a resignificar la menstruación.

Queremos señalar ahora las características que hemos identificado para el menstruativismo:

- a) Proceso creativo, que incluye la reflexión sobre la menstruación, planeación y la elaboración de una obra artística producto de esa reflexión.
- b) Agencia colectiva, del cual consideramos da mayor fuerza a una acción, promueve la sororidad y la empatía.
- c) Carácter político, reflejado en la exposición pública y masiva de experiencias individuales y colectivas.
- d) Reconocimiento del impacto, para agentes expositores como agentes espectadores. Los efectos pueden ser tanto individuales como colectivos reflejados en cambios físicos, emocionales, ideológicos, políticos y de prácticas cotidianas.
- e) Agencia cultural feminista, reflejada en el beneficio directo para las mujeres, tanto en el ejercicio de poder como en la modificación de creencias y conductas que suelen ser desfavorables para las mujeres.

Estas características de inicio fueron construidas intuitivamente con base a experiencias previas en el hacer militante y académico feminista, sin embargo, fue hasta el proceso de sistematización de la información arrojada por la ejecución, de principio a fin, del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, en conjunto con la construcción teórica y metodológica de esta tesis, que pudimos identificar estas cinco características para delinear qué es y cómo funciona el menstruartivismo. En función de ello, a continuación presentamos un recorrido de lo que constó esta experiencia colectiva, desde el momento de su convocatoria hasta las acciones llevadas a cabo posteriormente al encuentro.

#### **4.2. Exposición-agencia colectiva**

Para potencializar el impacto social desde ambos objetivos, tanto de investigación como de intervención, fue necesario crear las condiciones que pudieran arrojarnos más información al respecto, por lo cual planeamos un encuentro artístico con tres variables de base: convocatoria abierta para expositores, exposición colectiva de trabajos artísticos y seguimiento con algunas de las personas participantes. Estas variables estarían dirigidas a indagar sobre el proceso de construcción colectiva para la realización del

encuentro, el proceso de intervención que mostrara la agencia de las mujeres y el impacto de la observación participativa en las personas asistentes a la exposición.

Para que el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual fuera considerado como una herramienta metodológica eficaz y con validez científica, nos apegamos a los aportes antropológicos que se han dedicado al estudio de los rituales, retomando entonces en el mismo rigor aquellas características que hacen del estudio de los rituales una herramienta para dar cuenta de un fenómeno social. Danièle Dehouve, en su artículo “El lenguaje ritual de los mexicas: hacia un método de análisis” (s/f), habla del estudio del lenguaje ritual, el cual hace alusión a un análisis literario con base a una construcción metafórica. Para ello da cuenta de la expresión, la comunicación verbal y no verbal que puede darse individual o en grupo. El lenguaje ritual no verbal, nos dice Dehouve, se basa en la utilización de objetos y gestos, la materialización o representación por medio de ellos y la teatralización, es decir, lo que se hace con esos objetos.

Paloma Bragdon (1998), dice que el ritual está conformado por procesos, funciones y formas simbólicas. Se refiere al ritual como un material escurridizo: “se escapa, huye ante los intentos de definirlo, de una formalización de sus límites y linderos. Es rebelde, inaccesible, desata polémicas, confrontaciones, subversiones y eso le divierte, alimenta su naturaleza lúdica, lo conserva creativo y vital” (1998:397). Es por eso que este encuentro es tomado como un ritual construido y ejecutado de manera colectiva. En este sentido se tuvo una temática de base tanto para expositores como para asistentes: el arte menstrual aludiendo al carácter metafórico que nos permite el arte mismo. Se ejecutó en un espacio y tiempo previsto. La teatralización, como le llama Dehouve, estuvo presente en la participación activa de las personas asistentes que observaron, escucharon, dialogaron, cuestionaron, debatieron, reflexionaron y sintieron en función a la materialización de la menstruación.

#### **4.2.1. La convocatoria**

El proceso de la convocatoria tuvo un peso importante para la realización del encuentro, pero con un sorpresivo impacto en la metodología para el trabajo de campo, rebasando las expectativas iniciales del mismo. Dimos inicio a esta etapa el 11 de agosto de 2016 cerrando la recepción de propuestas artísticas el día 18 de septiembre de 2016. Para esta primera fase solicitamos anexar a los candidatos algunos datos generales: nombre, país de origen, lugar de residencia actual, categoría artística para participar y plantear un objetivo general de trabajo. Para la fecha requerida se recibieron un total de 39 propuestas sujetas a revisión de acuerdo al objetivo de participación.

La convocatoria invitaba a participar: “a las personas que por medio de una obra artística (literaria, gráfica, audio visual, plástica o escénica) deseen indagar sobre el sentido simbólico que la menstruación tiene en nuestra sociedad” (texto de convocatoria, 2016). También nos pareció importante contar con la intención clara del artista y su obra para ser parte de un trabajo colectivo. En esta convocatoria, abrimos la posibilidad de participar a las personas de cualquier edad, identidad sexogenérica y experiencia artística, también fueron incluyéndose propuestas enviadas de manera digital para las personas que no vivían en la ciudad sede del evento, en tanto que el contenido propuesto fuese interesante a integrar.

#### **4.2.2. El objetivo de los trabajos**

La compilación de objetivos planteados para la adscripción de los trabajos a integrar la exposición colectiva fue una de las labores más complicadas de realizarse por parte de agentes expositores, por lo que consideramos mencionarlo en este apartado. En un inicio las propuestas eran enviadas sin un objetivo específico y, en el mejor de los casos, con un argumento descriptivo del trabajo realizado o por realizarse. Esta situación llamó de sobremanera nuestra atención por tratarse de una acción pública con una intención desde el activismo, para lo cual consideramos que el objetivo individual debía ser coherente con este proceso de agencia colectiva. Por medio del diálogo pudo ser comprendida la intención de solicitar un objetivo específico para que las propuestas quedaran inscritas e integrar la exposición colectiva.

Los objetivos planteados, por agentes a exponer, fueron hacia: confrontar prejuicios en torno a la menstruación, conocer diferentes formas de vivir la menstruación en diferentes contextos, promover la reflexión de hombres, replantear cómo es visto el cuerpo de las mujeres, buscar la decolonización de la academia sobre el cuerpo de las mujeres, exponer el vínculo de los ciclos menstruales y los ciclos lunares, visibilizar la menstruación como un proceso biológico y natural, pensar en la menstruación como herramienta política y de empoderamiento femenino, cuestionar los tabúes sobre la sangre menstrual, generar consciencia para otras mujeres, mostrar un proceso personal y artístico, replantear las creencias sociales y religiosas sobre las mujeres, presentar el cuerpo como un espacio político y de transgresión, representar el ciclo menstrual como una constante re-novación, reflexionar sobre la sororidad y sincronidad entre mujeres.

Todos los objetivos planteados fueron considerados válidos para su ejecución, los cuales iban desde la visibilización de procesos personales hasta aquellos que tenían una clara connotación política y feminista. Al final, todos los objetivos tenían una intención personal, la unión de todos ellos promovía una fuerza conjunta para el trabajo colectivo y de activismo social. Estas dificultades sobrepasadas reflejaron así lo complicado que puede resultar integrar un objetivo común ante la gama de objetivos individuales, nos mostró también que dentro del activismo no tenemos la costumbre de planificar sistemáticamente sino a ejecutar las acciones. Nos interesa resaltar esto, porque consideramos que la construcción de objetivos es una parte importante para el efecto consecuente perseguido por el menstruartivismo.

#### **4.2.3. ¿Por qué llamarlo “Encuentro Latinoamericano”?**

Para el campo de intervención, pensamos inicialmente en convocar a artistas y activistas feministas que tuvieran su residencia actual en la ciudad sede del evento originarios de cualquier ciudad de México, pero con la intención de sumar artistas originarios de otros países de Latinoamérica que estuvieran residiendo en esos momentos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Así mismo, la intención de nombrar un Encuentro Latinoamericano respondía a la necesidad de generar o visibilizar trabajos sobre arte menstrual

que estuvieran gestándose con la visión cultural de América Latina. De manera inmediata a la convocatoria recibimos propuestas de personas originarias del sur de América.

Fueron incluyéndose personas que residían actualmente en países sudamericanos, así como personas que en origen o residencia pertenecían a otros países que no teníamos considerados tales como: España, Cataluña, Estados Unidos, Eslovenia y Canadá. La fuente del contacto fue por medio de la convocatoria en internet, por referencia personal o por invitación directa a partir de conocer el trabajo artístico. Con todo y esta participación desde otras latitudes, decidimos no modificar el título del encuentro como estrategia política que diera énfasis en las producciones artísticas y de agencia de las mujeres que se están gestando desde un contexto histórico y cultural de América Latina.

#### **4.2.4. Del nombre: cultura y arte menstrual**

Otra parte del título correspondía a señalar que el encuentro giraría en torno al arte menstrual, dejando esta categoría a la libre interpretación para las personas agentes expositoras. Proponiendo entonces que la categoría artística fuera libre para cualquier tipo de expresión de tipo audiovisual, escénica, literaria, musical o plástica, teniendo como intención explorar las diferentes formas de realizarse una obra artística bajo la noción de “arte menstrual” sin la obligatoriedad del uso de sangre menstrual, contrariamente a lo que sugieren algunas personas que han trabajado el tema o al común denominador de las expectativas de los asistentes participantes del encuentro, incluyendo variadas formas para la representación de la sangre o los ciclos menstruales.

Desde un inicio decidimos incluir el aspecto de “cultura menstrual” por varios motivos: primeramente, porque teníamos conocimiento de los diferentes contextos culturales de procedencia de los expositores y asistentes, a razón de las características de la ciudad sede, el nivel de convocatoria y el lugar donde se llevaría a cabo la exposición colectiva. Así mismo, hacer alusión tanto al arte como a la cultura señalaría de inicio las líneas de interés del encuentro, separándonos de tecnicismos biologicistas, anatómicos y naturalistas, mostrando y llamando a explorar sobre las formas de pensamiento, emociones



y prácticas que se generan en torno a la sangre menstrual y los cuerpos menstruantes desde un contexto atravesado por distintas condiciones sociales, geográficas e históricas que integran cada cultura.

Otro de los motivos fue en función del interés para incluir en la programación una charla sobre la visión social de la menstruación, pero fue durante el proceso de convocatoria que se concretaron dos propuestas: una sobre las características creativas de la mujer en cada ciclo menstrual desde un contexto occidental y otra sobre el cuerpo de la mujer y la menstruación desde la vivencia en los pueblos originarios de los Altos de Chiapas. Ambas charlas propuestas presentaron observaciones desde dos enfoques totalmente distintos que, sin embargo, fueron de gran interés para las personas asistentes al encuentro. En el siguiente punto, describiremos un poco más sobre las temáticas abordadas en cada una de las presentaciones.

#### **4.3. Descripción y recepción de trabajos**

Finalmente, en la recepción de trabajos contamos con la participación de un total de 41 agentes expositores, 37 mujeres y 4 hombres, 24 provenientes de diferentes ciudades de México y 15 originarios de otros países: Colombia, Argentina, Nicaragua, Costa Rica, España, Cataluña, Canadá, Eslovenia, Estados Unidos, Brasil e Italia.

Sumaron en total treinta y cuatro proyectos a exponerse o ejecutarse el día del encuentro, siendo: un documental, dos charlas, siete videos o video-performance, dos instalaciones, un arte objeto, una presentación de danza, dos escritos literarios, ocho pinturas o series, siete series fotográficas, dos talleres y una manta colectiva. Algunos de estos trabajos fueron enviados de manera digital los cuales se proyectaron en el salón principal o fueron impresos para su exposición en el caso de las series fotográficas. Algunos proyectos se ejecutaron en el transcurso del encuentro, tal es el caso de las instalaciones, las charlas, la presentación de danza, un taller<sup>37</sup> y la lectura de los escritos.

Previo al encuentro, por medio de la página de facebook bajo el nombre de MenstruArtivismo, dimos a conocer las propuestas y agentes expositores que

---

<sup>37</sup> El taller sobre arte menstrual fue ejecutado previo al encuentro debido a situaciones laborales de la facilitadora de este.

presentarían su trabajo el día del encuentro, incluyendo una breve reseña profesional o artística junto con una foto del trabajo terminado o en proceso. De esta forma fue integrado y promovido públicamente el trabajo colectivo el cual venía realizándose. Con la misma intención de integrar y conjuntar acciones, convocamos a las personas que participaron presencialmente en el encuentro para el montaje de obras en el lugar sede del evento. Durante este momento fue que tuvimos por primera vez un diálogo personal con varias de ellas y entre algunas de las expositoras interesadas en ello.

#### **4.4. Encuentro latinoamericano de cultura y arte menstrual**

Para iniciar el encuentro latinoamericano de cultura y arte menstrual se llevó a cabo el taller sobre herbolaria femenina a cargo de Casa Gandhi quienes, tras la preparación de una tintura para malestares asociados a la menstruación, apoyaron a un grupo reunido de manera espontánea en uno de los salones para conocer y platicar sus dudas sobre el uso de la copa menstrual. Mientras tanto en el salón principal se proyectó el documental “La luna en ti” (2004), de Diana Fabiánová, generando inquietudes y diversas emociones entre espectadores. Fue en el transcurso del mismo que tanto las mujeres participantes en el taller como otras personas que fueron arribando al lugar se confinaron en la sala para ver dicho documental con interés.

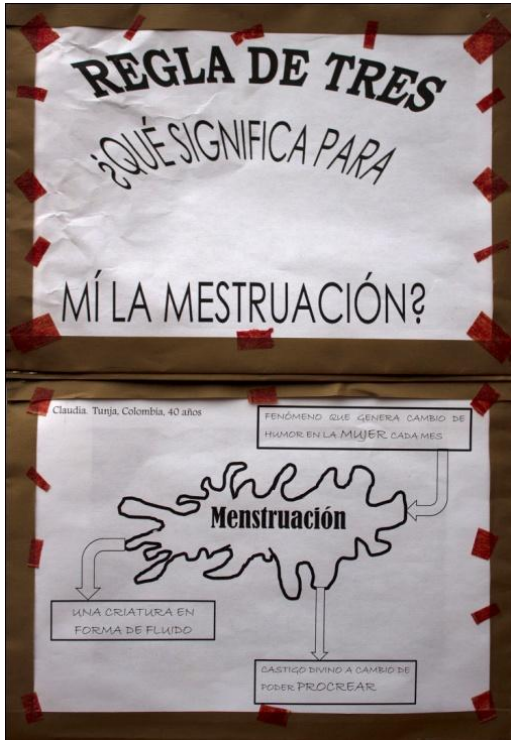


Taller de herbolaria femenina compartido por Kiara Beltrán de Casa Gandhi en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, el taller fue realizado el 15 de octubre del 2016 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Al término del documental dio inicio la charla “Jme’tik U y el cuerpo femenino” por la Mtra. Ruperta Bautista contando con un vasto y variado auditorio que permaneció durante la presentación. En la charla se habló de la vivencia de las mujeres con relación a la menstruación en comunidades originarias de los Altos de Chiapas. Esta presentación aportó una mirada no hegemónica de las vivencias y experiencias en el ciclo menstrual en comunidad y el vínculo existente en relación a las fases de la luna. Para los asistentes fue de gran interés conocer esta experiencia, así como las costumbres llevadas a cabo en el cuidado, alimentación y uso del temazcal para las mujeres menstruantes de la comunidad tsotsil que incluyen la cosmovisión maya con un sentido sagrado y holístico.

En la segunda charla con el título de “La creatividad y el ciclo menstrual”, a cargo del Dr. Enrique Morales, se compartió su experiencia como varón en relación con los ciclos menstruales de las mujeres y el vínculo profesional que ha tenido en los últimos años con el proyecto “*The Flow App*” junto con mujeres interesadas en registrar las formas de creatividad artística de acuerdo al ciclo menstrual en que se encuentran. Si bien la participación de un hombre fue motivo de opiniones encontradas, la presentación aportó varias vías de reflexión para el auditorio, tales como la conciencia de las diferentes fases menstruales con y sin la presencia de la sangre, el riesgo de replicar estereotipos y hasta dónde o de qué manera pueden integrarse los hombres en la reflexión sobre la menstruación.

Durante las actividades se exhibió de manera permanente la exposición de fotografía, pintura e instalación dentro del espacio cultural donde se realizaron todas las demás actividades. Al término de las charlas tuvo lugar la proyección de videos y materiales digitales y la lectura de las participaciones literarias. Todos los materiales fueron presentados con la reseña del autor y una breve descripción argumentativa del mismo. Para quienes asistieron, a quienes nombramos como agentes espectadores, resultó ser interesante por la variedad de formas para abordar el tema, aunque con preferencias hacia aquellos trabajos que hacían uso de la metáfora y causando rechazo de algunas personas, los trabajos que exponían de manera explícita la sangre menstrual.



Instalación: “Regla de Tres”. Autora: Marta Liliana Arévalo (Colombiana radicada en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México). Participante en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, 22 de Octubre del 2016.



Manta colectiva del taller de arte menstrual, facilitado por Karla Helena Guzmán integrante de la Ecored Feminista La Lechuza Buza, de la ciudad de México. En el marco del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, el taller fue realizado el 15 de octubre del 2016 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Para fomentar el diálogo entre los diferentes participantes, tanto agentes expositores como agentes espectadores, convocamos a un momento de reunión en el salón principal para comentar reflexiones generadas a partir de los diferentes trabajos presentados. Algunas personas agentes expositores compartieron algo de la intención y proceso del trabajo presentado, dando lugar a las preguntas o reflexiones de las personas agentes asistentes. La diversidad de experiencias y de pensamiento estuvo presente, algunas agentes expositores refirieron el proceso personal de creación, mientras otras reaccionaron a la importancia de plasmar un sentido político en los trabajos presentados. Impulsamos también a reflexionar sobre el sentido mismo del arte menstrual y el menstruartivismo entre el auditorio presente.

Como cierre del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual mencionamos a grandes rasgos los objetivos que el evento cubrió para la construcción del menstruartivismo. La última presentación artística fue por parte del grupo de danza Maktub, mostrando el vínculo entre el cuerpo de las mujeres, en particular el vientre con la danza. Después de cinco horas de jornada dimos por concluido el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, contando con la asistencia de 85 personas registradas, de una edad que iban de los 17 hasta los 49 años, 66 mujeres y 19 hombres, provenientes de México, Chile, España, Colombia, Argentina, Finlandia, Alemania, Marruecos, Canadá, Cataluña, Italia, Brasil, Venezuela, India, Estados Unidos, Uruguay y Francia, con diversas ocupaciones como estudiantes, artistas de diferentes disciplinas, comerciantes, investigadores, ingeniero, biólogo, docentes, partera, masajista y empresarios. Por último, se contó con la activa participación de Pulga, la perrita menstruadora.



Grupo de belly dance Maktub (originarias de Chiapas, México). Presentación de clausura del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, 22 de octubre del 2016 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Fotografía: Víctor Ballinas.

#### **4.5. Seguimiento a agentes participantes**

Para indagar desde un ángulo personal la experiencia vivida en la participación del encuentro posterior al Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual realizamos las siguientes actividades:

##### **a) Cuestionario a agentes expositores**

Debido a que la mayoría de las personas expositoras se encontraban viviendo en otras ciudades de México o en otros países propusimos facilitarles un breve cuestionario con preguntas básicas sobre su participación en la exposición colectiva, mismo que nos ayudaría a indagar sobre la concepción desde su hacer artístico y de activismo feminista, sobre la idea personal sobre el arte menstrual y sus alcances sociales. Para esta parte se contó con la participación de nueve expositores cuya encuesta fue respondida y enviada vía internet. A partir de este primer acercamiento contactamos con quienes, por su ubicación geográfica, pudiera realizarse una entrevista de manera personal.



#### b) Entrevistas a agentes expositores

Llevamos a cabo seis entrevistas semidirigidas con personas que participaron como expositoras con un trabajo artístico o exposición plenaria dentro del encuentro. Estas entrevistas tuvieron como objetivo indagar sobre la experiencia vivida al participar en una exposición colectiva de arte menstrual, así como sobre el reconocimiento en la agencia de las mujeres participantes como expositoras. En un primer momento de la entrevista, se dio paso a explorar sobre la experiencia personal en el proceso artístico para aceptar la convocatoria y la elaboración de la obra a presentar; en un segundo momento se dirigió la atención a la vivencia de participar en un trabajo colectivo y, en un tercer momento, se rescataron las opiniones y sentimientos en torno al proceso de exposición pública de su trabajo.

#### c) Entrevistas a agentes espectadores

Para constatar el proceso de participación de las personas asistentes al encuentro realizamos una serie de entrevistas a diez personas que estuvieron presentes y fueron participantes activos durante el encuentro. Esta entrevista giró en torno a preguntas abiertas que indagaban las opiniones y emociones generadas durante el encuentro, planteamos también preguntas que reflejaran un cambio o cuestionamiento de paradigmas en torno al significado de la menstruación. Se contó con la participación de cinco mujeres y cinco hombres entrevistados, quienes fueron seleccionados de acuerdo a su interés en el tema, el nivel de participación y la permanencia a mediano y largo plazo en la ciudad donde se llevó a cabo el encuentro, esto con el fin de tener la posibilidad de corroborar datos si fuera necesario.

#### d) Registro de asistencia y registro audiovisual

Se contó con el registro de participantes asistentes durante la jornada general en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual del cual se solicitaron los siguientes datos: nombre, edad, identidad sexogenérica, país, ocupación y correo electrónico. Esta recopilación nos permitió saber la cantidad de participantes asistentes al encuentro, algo de su contexto y contar con el medio para contactarles para concertar una entrevista. Realizamos el registro en audio de las charlas temáticas y el registro fotográfico de los espacios y momentos del encuentro, los cuales nos aportan datos que en un primer

momento no fueron captados desde el registro de la observación participativa. Por desgracia, no se contó con el equipo técnico necesario para un registro en video del evento.

e) Publicación en redes sociales

Tanto para el proceso de convocatoria como de difusión y seguimiento del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, las redes sociales electrónicas, especialmente *facebook*, posibilitaron que el nivel de convocatoria y participación fuera mayor del esperado en la cantidad de propuestas recibidas, las obras de personas participantes como expositoras y la cantidad de asistentes participantes. Días antes de darse lugar el encuentro se decidió abrir una página de *facebook* bajo el nombre de “MenstruArtivismo” en donde compartimos una breve reseña curricular de cada expositor y una imagen del trabajo participante.

Consideramos que de esta manera dio inicio el proceso de intervención, primero al congregarse en un espacio virtual a todos los participantes expositores para promover la conciencia del trabajo colectivo que se estaba realizando; especialmente, si recordamos que gran parte de ellos residían en otras ciudades de México o en otros países. Por esta acción dimos una muestra del proceso que los trabajos artísticos estaban realizando, lo que fue delineando la intención política perseguida en la realización de la exposición colectiva a realizarse. En la primera semana de creada la página se contó con 298 seguidores de la página la cual ha ido en aumento constante<sup>38</sup>.

#### **4.6. La experiencia de agentes expositores**

Para indagar sobre el impacto que había tenido para las personas expositoras participar en el encuentro se compartió un cuestionario para que de manera simple comentaran sobre su experiencia. A continuación, queremos compartir algunas de las reflexiones hechas y que fueron recibidas por correo electrónico en torno a las razones para haber participado con su trabajo, pese que para algunas personas no fue posible estar de manera presencial en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual. Compartieron lo siguiente al respecto:

---

<sup>38</sup> 2571 seguidores de la página [última consulta el 27 de agosto del 2017].



“Porque después de tanto pinche tiempo que nos han callado la boca sobre el tema creo que hay que hablarlo hasta el cansancio” (Ritz, encuesta, 2016).

“Primero, haber vivido una menarquía y primeros años de menstruación con frustración, vergüenza, miedo y dolor. Segundo, tras reconciliarme con mi útero y mi cuerpo, expresar de forma creativa la lucha interior que supone enfrentarse con una sociedad que muestra la menstruación en forma de tabú, vergüenza y enfermedad” (Marta Girón, encuesta, 2016).

“El deseo de acercar a la gente (las mujeres) a este proceso biológico tan menospreciado” (Karla Cyntia García, encuesta, 2016).

“El contacto, la textura, la fuerza que tiene la sangre. El saber de dónde viene y cómo la extraigo. Romper tabúes, provocar sensaciones y emociones que reflejan mucho el cómo andamos como individuos y como sociedad. Invitar a las mujeres, a quitarse el asco, a reconciliarse con su menstruación, con su vulva. Con su cuerpo” (Patricia Lara, encuesta, 2016).

“El descubrir que a nivel mundial las mujeres artistas (quienes tienen la fuerza de la Menstruación) no son reconocidas como se debiera. No sólo me interesa que se generen obras artísticas de la menstruación, sino también un estudio de investigación de los diferentes momentos hormonalmente hablando para generar arte de diferentes características. Determinar, si fuera posible, una tendencia, del tipo de creación de acuerdo a la fase en que cada mujer está. Si es que la hubiera” (Enrique Morales, encuesta, 2016).

“La menstruación la aborde con el concepto con la que la adopto, como la tinta que deja huella y cuestionarme ¿Qué huella estoy dejando en mi recorrido y estancia por la vida? Significa que cada mes tenemos la oportunidad de hacernos esa pregunta, tan importante resulta tener una respuesta que la naturaleza nos lo recuerda con la presencia de esa tinta” (Betina Alcántara, encuesta, 2016).

“Pienso que sobre la mujer siempre ha caído el mandato de ser limpias y puras y se nos ha enseñado que manchar es símbolo de lo contrario. Pero es algo que pasa en nuestro cuerpo, natural. No es asqueroso, no debería ser

escondido ni una razón para inferiorizar y ridiculizar a aquellas mujeres que manchan” (Ana María González, encuesta, 2016).

Estas respuestas reflejan un fortalecimiento en el planteamiento del objetivo inicial para participar en la exposición colectiva, lo cual resulta de gran interés ya que muestran tener conciencia de haber participado en un evento formal y en donde se confinaron tantas personas con diferentes apuestas artísticas y políticas, le aportó un valor agregado a su trabajo haciéndolo parte de una intención grupal y con un sentido político feminista, lo cual pudimos constatar con mayor precisión en las entrevistas realizadas a algunas de las personas que participaron como agentes expositoras. Estos comentarios, aunque breves, muestran una conciencia de agencia cultural de la que fueron participantes activas.

#### **4.6.1. Sobre la experiencia personal de trabajo**

Las personas participantes como agentes expositoras en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual coinciden en un primer acercamiento a la temática sobre menstruación por cuestionamientos personales que denotan una vivencia no del todo agradable ligada con referentes culturales de su contexto. La presencia de mitos que, poco a poco, fueron refutándose de acuerdo al paso del tiempo y relacionarse con mujeres que planteaban otras formas de ver la menstruación fue parte de un proceso reflexivo que las llevó a experimentar alternativas, cuestionarse a sí mismas sobre la relación que tenían con la menstruación, concientizarse de los ciclos y experimentar con el arte menstrual de manera íntima:

Leí un artículo en donde el autor empezó a hacer como una revisión de los mitos que a través de la historia se ha relacionado con el flujo menstrual. Al leer todo eso mi reacción fue de enojo (...) porque se ha relacionado al flujo menstrual con lo sucio. Cuando iba a hacer la pintura, me puse a pensar qué era para mí, qué me pasa cuando yo tengo el flujo. Yo atravieso unos días súper dolorosos cuando me viene la menstruación, lo que implica para mi quedarme en la casa, si puedo quedarme en la casa, y sufro porque me viene con mucho dolor, con muchos cólicos y me cambia el temperamento (...) pensé en cadenas, porque me tengo que quedar en casa y no puedo hacer nada, me impide hacer lo que siempre hago todos los días, pero dije, por otro lado, me recuerda que he tomado una decisión de no ser madre, entonces no son cadenas, entonces cada vez que me viene el flujo me siento aliviada (Vanessa, entrevista, 2016).

En este proceso de exploración, la relación directa con otras mujeres dentro de círculos de mujeres fue muy importante y, en algunos casos, por medio de textos como “Luna Roja” (1994), de Miranda Gray, que ya hemos citado anteriormente u otras referencias halladas en el internet que sirvieron como guía e hilo conductor para encontrar más información, reconocieron también, que el vínculo con otras mujeres fue determinante para este proceso, pues reforzó la transmisión mutua de experiencias. El descubrimiento y uso de la copa menstrual formó parte de los conocimientos incorporados en las prácticas de las expositoras y el reconocimiento de la ciclicidad en las emociones de acuerdo a la fase menstrual, experimentado así una consciencia menstrual:

En el año del 2014, conozco a una mujer que se llama Jocelyn Villegas, esa muchacha trabaja con herbolaria, pero con esencias florales y entonces ella empieza a explicar los arquetipos femeninos de las Diosas griegas [...] ella nos sugiere leer un libro que se llama “Luna roja” de Miranda Gray.

Llega este libro en marzo, me lo llevo a campo y lo empiezo a leer. Y en abril, empiezo a hacer consciencia de las diferentes fases de la menstruación. A mí siempre me ha gustado la luna (...) mi relación con la naturaleza y con el libro, lo que yo hago es empezar a observarme (Daniela Jeraldine, entrevista, 2016).

Para las mujeres expositoras entrevistadas, la resignificación de la vivencia de la menstruación fue dándose por medio de la consciencia menstrual, que sobrepasaban el conocimiento fisiológico, llevándolo a reflexiones más profundas de tipo emocional, espiritual y político. Para ellas, esta consciencia menstrual ha sido explorada en distintos momentos de su vida adulta y con una posibilidad de ligar esta reflexión con su experiencia de ser mujer. En este sentido la consciencia de ciclicidad corporal y emocional ha desempeñado un papel importante, junto con información sobre ciclos lunares recibido de parte de otras mujeres, comentaron que esta información ha transformado su pensar y sentir en cuanto a la vivencia personal de cada ciclo menstrual.

Algunas personas agentes expositoras ya venían desarrollando actividades artísticas de manera profesional, amateur o académicamente y el tema de la menstruación surgió como posibilidad para explorar temáticas que las vinculaba en la vivencia con su propio cuerpo. En pocos casos el proceso de consciencia menstrual las llevó a experimentar por medio de actividades artísticas otras vías del trabajo interno que venían haciendo como parte del

propio crecimiento personal impulsándolas a desarrollar su creatividad y relacionarse de manera fenomenológica con su propia sangre menstrual. En cualquiera de los casos, la experiencia vivida de manera individual y bajo un proceso introspectivo fue el inicio de navegar por el arte menstrual:

Me pareció un tema muy interesante porque debo confesar que tenía una ignorancia respecto al tema de la menstruación y también sobre mi cuerpo. Cuando te escuché a ti, desde hace un año, empezó a inquietarme mucho el tema, sobre todo cómo investigar, más allá de un aspecto académico, investigar qué es lo que pasaba con mi cuerpo con respecto a la menstruación, y me parecía que también, a partir de la convocatoria que tú haces sobre el festival, me parecía que un punto importante no sólo para trabajarme a mí misma, sino también para proponer una herramienta artística-política de concientizar o de a lo mejor de transformar significados con los otros (Adriana, entrevista, 2016).

De acuerdo a las entrevistas realizadas, vimos que, la participación de hombres expositores representó para ellos una forma de explorar y dialogar sobre la menstruación desde las construcciones de género. Por parte de las mujeres expositoras, en especial aquellas que no habían tocado antes el tema en sus trabajos artísticos como de quienes no habían expuesto de manera pública sus obras, esta experiencia representó un reto y logro personal de empoderamiento, al verse capaces de dar valor a su trabajo y dar un lugar protagónico de reflexión a procesos fisiológicos y emocionales vividos durante toda su vida. La idea de exponer su trabajo representaba una exposición de sí misma ante los demás, lo que el significado personal fue aún mayor:

Tenía curiosidad de cómo iba a ser y que se iba a exponer al público. Me gustó [...] se me ocurrió, y dije: “yo quiero tejer algo así como de menstruación, feminidad”. Justo estoy como algo muy sensible, escuchando mucho a mi cuerpo, muy chido sentí la energía de esto para mí, en mi momento. Justo para mí el tejer es mi abuela, mis abuelas, la mamá de mi mamá. Pero es femenino, es heredado, es como un oficio antiguo, todo eso mezclado se va a notar; y a partir del tejido todo lo siento bonito [...] como conexión femenina, si es lo que yo más siento.

Es la primera vez que yo hago algo que desde el primer día he podido llamarle “arte objeto” [...] eso de exponerlo a mí me hizo mucha ilusión, poder hacer más de lo mismo que yo hago cada día pero sin un fin de economía. Y que la gente al ir a verlo a una exposición de arte era sentir eso, que a la gente le llegue como arte (...) para mí era muy bonito decir: “puedo crear por crear y exponerlo y compartirlo” (Estela, entrevista, 2016).

#### **4.6.2. La agencia de las personas participantes**

Partiendo de estas experiencias personales, indagamos sobre la experiencia de participar en una actividad colectiva con vías de exposición pública. Para las expositoras entrevistadas esta situación abrió otras reflexiones, dudas y posibilidades de incidir socialmente. El carácter colectivo brindó la posibilidad para alguna de ellas de considerarse parte de un movimiento: “Fui entendiendo que había mucha gente metida en esto” (Vanessa, entrevista, 2016). Por eso la motivó a ser parte de algo que entre todas tomaría más fuerza. Querer mostrar su trabajo y, por ende, su proceso interno previo, conocer las diferentes formas en cómo otras personas trabajaban el tema y entablar un diálogo entre expositores con los asistentes, fueron los motores principales planteados por las expositoras.

Para algunas participantes con experiencia dentro del activismo feminista este encuentro tomó otras vertientes para su participación como expositoras. Mujeres como Lorena vieron la oportunidad de participar para mostrar la postura política que ha tenido su obra, reiterando que: “mi trabajo creativo es de protesta, de consciencia, de género, de conciencia de muchas cosas y sobre todo de esta parte activista feminista desde ahí es donde enuncio muchas cosas que creo, pienso y siento” (Lorena, entrevista, 2016). La posibilidad de trabajar con la sangre menstrual directamente manifiesta una postura política desde el quehacer feminista para mujeres que, como ella, están incidiendo de manera pública sobre temáticas consideradas tabú.

Algunas de las reflexiones de las expositoras entrevistadas señalaron el vínculo con el quehacer feminista y los temas asociados a la menstruación son vistos como la forma política de abordar el cuerpo de las mujeres. Los medios visuales posibilitan la difusión de los trabajos realizados para generar reflexión social con la intención de romper paradigmas que han surgido y representan un sostén del sistema patriarcal favoreciendo las relaciones jerárquicas de hombres sobre mujeres. La resignificación positiva de la sangre que fluye desde las entrañas de las mujeres en contraposición de la sangre derramada por los feminicidios, es uno de los enfoques en la apuesta política que quedó

de manifiesto en los trabajos de las expositoras asumidas como activistas y feministas:

Como feminista y activista es importante para mi tocar temas que tengan que ver con visibilizar tanto las cosas que perjudican a las mujeres como las cosas que son positivas para nosotras. Por eso decidí retomar, en mi obra fotográfica, la frase: “la única sangre que debe ser derramada es la de la menstruación”, justo porque estoy en contra de los feminicidios y estoy a favor de la vida, y la sangre menstrual es vida (Lorena, entrevista, 2016).

Dentro del proceso personal que cada quien tuvo antes o durante la elaboración de la obra a exponerse es importante señalar que la relación con otras mujeres estuvo presente de manera constante. Los trabajos elaborados por los expositores varones estuvieron ligados a la participación activa de otras mujeres tanto para la planeación como para la ejecución y exposición. De igual forma, en el caso de las mujeres expositoras refirieron un vínculo cercano con otras mujeres para la elaboración de su trabajo, tanto por reconocer aquellas experiencias y conocimientos transmitidos previamente como por la intención expositiva que convocaba intencionalmente a otras mujeres invitándolas a tomar consciencia de ser mujeres menstruantes. Podemos ver esto en los fragmentos de las entrevistas en este mismo capítulo. Así como el caso de Enrique Morales que al inicio de su exposición narró el acercamiento a este tema por la relación con sus excompañeras de casa y colegas de proyecto de investigación.

Las entrevistas sobre la vivencia de esta experiencia mostraron que, en cada momento, tanto de atender a la convocatoria, como el proceso creativo y exposición de su trabajo, fueron reflexionando y sintiendo sobre su cuerpo qué es ser mujer, cómo es su vínculo con la sangre menstrual y cuál sería la manera de plasmarlo de manera artística para generar un efecto empático con otras personas. Cada momento descrito da muestra de la agencia ejercida por las mujeres menstruantes de esta exposición colectiva, quienes decidieron provocar y dejarse provocar con quienes participaran como espectadores de su trabajo.

#### **4.7. La experiencia de agentes espectadores en el encuentro**

Se realizaron 10 entrevistas a 5 hombres y 5 mujeres que asistieron a las actividades del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, las edades iban de los 21 a los 52 años de edad, provenientes de distintos países como México, Argentina, Italia, Estados Unidos, Venezuela y España, pero que se encontraban radicando en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Las actividades desempeñadas eran variables y la mayoría de ellos realizaba una actividad alternativa relacionada con el ejercicio artístico especialmente en artes escénicas y literatura. Se escogieron a estas personas por un vínculo social que facilitara el proceso de seguimiento para entrevistar y corroborar datos.

Las personas entrevistadas participaron de manera activa durante el encuentro, además de ser espectadoras activas de la exposición fotográfica y audiovisual, formaron parte de alguno de los talleres, charlas y debates en plenaria que se realizaron. Entre las observaciones más constantes sobre el Encuentro mencionaron: la sorpresa y agrado de ver mucha gente participando como expositora y como asistente, especialmente. Se consideró la presencia de los hombres como un acierto que motivaba a participar en un evento inclusivo, la variedad y formas de abordaje para un mismo tema fue de agrado y sorpresa, recalcando el carácter de novedad:

Más o menos la intención con la que iba era la de aprender, aprender que: porqué este tema puede mover a tantas personas, los diferentes ángulos desde los que se puede ver. Aprendí a observarlo desde una manera en que no había considerado antes [...] fue tirarme en un espacio en el que sabía relativamente poco, quizá pensado o sentirme relativamente poco y abrirme a sentir y aprender un poco más. Fue bonito, enriquecedor. Me sirvió para ver a menstruación desde diferentes perspectivas y acercarme un poco, hasta donde se puede como hombre, a lo que experimenta una mujer durante el proceso de la menstruación para bien y para mal, internamente, y por el entorno al tema de la menstruación (Simón, entrevista, 2016).

El carácter feminista del evento fue también motivo de reconocimiento entre los entrevistados, quienes variaban en su postura e interés hacia el feminismo. Los hombres entrevistados dieron cuenta de que fue un espacio feminista, a pesar de que nunca fue nombrado intencionalmente de esa forma, por la mayor

presencia de mujeres en la asistencia, la participación en el debate, por tratarse de un tema que en origen habla del cuerpo de las mujeres y porque notaron que las formas de abordar la temática de la menstruación por diferentes trabajos artísticos tenían o podían tener un efecto positivo en el empoderamiento de las mujeres. Así mismo, mencionaron sentirse cómodos e incluidos en el encuentro, lo cual representaba una forma agradable de acercarse al feminismo:

Me aportó ver a la menstruación de una manera diferente, de una manera artística y, también que casi nunca estoy en ambientes muy feministas y a veces también es interesante sentirse, ver y observar y ser parte de algo así. No siento que puedo todavía opinar mucho porque la verdad no conozco, no, o sea...soy hombre, yo qué sé. No tengo ni como experiencia ni suficiente conocimiento en el tema, tengo opiniones sí, pero en general es interesante cómo me aporta un conocimiento casi relativamente nuevo. Y ver lugares, ver como esta energía femenina muy fuerte, pues es interesante también, y ver que hay gente, hay mujeres y algunos hombres también que se están moviendo, que se están movilizándose para reivindicar el derecho de la mujer, el resignificar todas estas cosas, está bien para tumbar este sistema patriarcal, para tomar mejores decisiones, encontrar mejor la equidad, es importante (Juan, entrevista, 2016).

De manera reiterada fue mencionada especialmente por los participantes asistentes hombres, pero también por algunas mujeres agentes asistentes y expositoras, la importancia en involucrar a los hombres en esta temática ya que reconocen que como género han sido ajenos al proceso menstrual y ello ha llevado a desinformación y prejuicios al respecto. Las personas entrevistadas señalaron también que hombres y mujeres debemos avanzar juntos para la equidad, por estar en relación constante con las mujeres. Se mencionó desde el punto de vista como hombre: “Me pasa porque está alrededor mío, me pasa porque estoy con ellas” (Patricio, entrevista, 2016). O como Massimo que refiere tener los síntomas cuando su pareja está en fase premenstrual y menstrual (entrevista, 2016).

Se buscó indagar en el impacto que había tenido la participación de los entrevistados cuestionándoles sobre sus reflexiones y emociones durante el encuentro. Los diferentes trabajos artísticos presentados en el encuentro, provocaron autocuestionamientos sobre la relación con la propia menstruación, despertó curiosidad sobre la relación con los ciclos de la luna y la intención de



desmitificar y resignificar la menstruación. El efecto entre las mujeres agentes espectadoras que fueron entrevistadas tuvo varios momentos que tocaron su experiencia de vida y el replanteamiento de la relación con su sangre menstrual.

A medida que iba pasando el encuentro sentí muchas cuestiones que iban pasando. Primero lo vinculé mucho conmigo, con lo que me pasó cuando era chica, como lo viví. Me llevó a pensar en un momento futuro, si llego a tener una hija, lo pensé cómo quiero tratar el tema o abordarlo con ella [...] y me dieron ganas como de: “que ya me llegue la luna y hacer arte”, como empezar a tratarlo de distinta manera. Me gustó mucho la verdad [...] Me sentí empoderada al salir, como si hubiera salido de algo súper potente, como un círculo de mujeres o de terapia (Ileana, entrevista, 2016).

Dentro de las opiniones captadas destacan el interés de conocer más sobre el tema, agrado por ver la menstruación desde un enfoque artístico, reflexión sobre vivencias pasadas en carne propia y formas de educación recibida, obtuvieron información que no se conocía anteriormente, se mencionó un cambio de perspectiva sobre el tema más allá de un fenómeno fisiológico, entre otros comentarios como los de Inés que participó de principio a fin:

Las razones para asistir al encuentro fueron principalmente la curiosidad en la forma de abordar el arte y la menstruación, se mencionó de manera constante el carácter novedoso de esta forma de referir el tema. En un segundo plano se reconocía la importancia de hablar específicamente el tema de la menstruación cargado de mitos, prejuicios y estigmas, por lo que resultaba interesante conocer las formas de contrarrestar esto por medio de expresiones artísticas. Me gustó mucho la variedad, porque pude como enfrentar en un mismo espacio y, en pocas horas, distintas posturas y distintos planteamientos. Eso me gustó mucho, por ejemplo, el video “La luna en ti” me gustó, me entretuvo, aprendí, pero luego el pornoterrorismo prácticamente como que entra en contradicción con la mirada que hay o con el discurso de fondo con “La luna en ti”. A lo mejor no en contradicción pero una forma de cuestionar la menstruación bastante distinta. [...]Pude ver cuáles son los distintos discursos, esa fue mi lectura, cuáles son los distintos discursos, que evidentemente debe de haber muchos más en torno a la menstruación y en torno al activismo político menstrual (Inés, entrevista, 2016).

Las experiencias planteadas en estos comentarios son una muestra del impacto en diferentes niveles para las personas asistentes al encuentro. Las reflexiones y sentimientos compartidos en las entrevistas y, en algunos casos, posteriormente, nos dan la seguridad de nombrarles agentes participantes

espectadores, porque la presencia y participación activa durante el encuentro denota un proceso individual y colectivo para resignificar la menstruación:

Me aportó información. Ver las diferentes posturas. Reflexionar sobre qué me gusta, qué no y porqué (Marina, entrevista, 2016).

La mayor reflexión es que todavía no conozco mi cuerpo y todas sus maravillas. Todos los alcances de mi cuerpo. [...] A darme cuenta de la maravilla que tenemos como mujeres. A través de otra, pude conocer mi cuerpo (Dalia, entrevista, 2016).

Asistir al encuentro hizo darme cuenta de que cada vez más mujeres estamos reconociendo la sangre menstrual como algo más que un desecho y que se hicieron trabajos desde diferentes formas de expresión y creatividad, pero todos artísticos y todos con el tema de menstruación visto desde varios enfoques, eso me gustó (Mafer, entrevista, 2016).

Los comentarios recabados en las entrevistas a asistentes, dan cuenta de la participación activa generada y, en algunos casos plasmada en debate, intercambio de información, retroalimentación y motivación para realizar un segundo encuentro. En este sentido, la agencia colectiva a la que nos referimos integra tanto la agencia de expositores como de espectadores, porque cada quien fue proveyendo de sus propias interpretaciones, reflexiones y sentires sobre la menstruación. Tal cual, la menstruación fue una antes y otra después del encuentro. Vimos la sangre, dijimos: “menstruación” en voz alta y más de una vez, reconocimos sus ciclos y fases. Y para algunas personas, fue la primera vez en su vida.

#### **4.8. Cierre en Luna Llena**

Las entrevistas con especialistas del tema proporcionaron, desde su experiencia, aportes teórico-metodológicos para abordar tanto la menstruación como el arte menstrual desde un enfoque feminista. Indagamos en la experiencia personal que ha tenido este tema en sus vidas y el impacto para su entorno social más próximo al respecto. Para ellas, los proyectos en los que se han involucrado dan lugar a transformaciones personales durante el proceso, con un efecto en su vida profesional y de manera afectiva. Compartir estas experiencias de vida ha fortalecido a este proyecto de investigación, especialmente a partir de pensar en la intervención como uno de nuestros objetivos importantes a realizar.

La experiencia que nos dejó el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, fue muy satisfactorio, en tanto que nos permitió poner en práctica al menstruartivismo. Como herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes, pudimos constatar sus alcances para resignificar la menstruación, en un sentido personal-político. Al mismo tiempo, nos abre una brecha para seguir indagando sobre las posibilidades y formas de hacer agencia colectiva, en un espacio real o virtual, desde diferentes niveles de ejercicio político y bajo distintas vertientes artísticas.

Dentro de la fase de convocatoria y planeación para realizar el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, pudimos detectar varios aspectos a tomar en cuenta para el trabajo de campo, así como para propiciar un análisis más detallado. Para las personas participantes como agentes expositoras, la elaboración de un objetivo concreto para proponer su obra como parte del encuentro representó uno de los mayores retos lo que refleja la falta de metodología que incluya la sistematización de la experiencia al momento de desarrollar y ejecutar una actividad artística o activista. Creemos que forma parte del proceso de intervención señalar las dificultades y potencialidades que puede tener el trabajo colectivo cuando se tiene conciencia de la agencia ejercida.

Algunas de nuestras principales observaciones son que: a pesar de que la convocatoria fue abierta para cualquier persona, hubo quienes la consideraron ambigua o bien no se sintieron convocadas a participar. Debido al contexto de la ciudad y el giro del lugar sede hubo una gran afluencia de personas de varios países que van de paso por la ciudad y, en menor medida, de personas que radican en Chiapas. Al respecto de las edades de los participantes asistentes, resulta interesante señalar que fue mayoritariamente de adultos y sólo en casos excepcionales por adolescentes. Estos aspectos confirman la idea de que para un encuentro de este tipo debe ser congruente el contexto de convocatoria y ejecución con la población a la que vaya dirigida la intervención.

Recordemos que, para conocer los alcances y limitaciones del menstruartivismo, tanto la convocatoria como las actividades del encuentro no fueron dirigidas a una población en particular y, de esta forma, ver las

características de las personas que se sintieran convocadas tanto para participar como expositores o como asistentes. Esto mismo se aplica en el caso de la participación de los hombres, siendo la convocatoria abierta una estrategia premeditada para ver su participación con respecto al tema. Consideramos también que se dio una respuesta favorable, involucrada y respetuosa de parte de todos los hombres que participaron en la experiencia: los dueños del lugar sede, los artistas expositores, los co-participantes en alguno de los proyectos, los participantes asistentes y los entrevistados.

La exposición colectiva integró propuestas que iban desde procesos personales espirituales, hasta aquellos con una línea política feminista explícita, así mismo vimos la gran gama de formas de abordar el tema de la menstruación y representar tanto la sangre menstrual como el significado simbólico que tenía la obra expuesta. Si bien el conjunto de estos trabajos se integró y presentaron de acuerdo a categorías artísticas, el carácter de exposición colectiva generó un impacto de cohesión y fuerza tanto para expositores como para asistentes. La consecuente agencia colectiva, formó parte del proceso de intervención feminista llevado a cabo en este encuentro.

La gran cantidad de personas involucradas en el encuentro confirmaron que se puede hablar de arte menstrual desde diferentes posturas, bajo diferentes lenguajes y eso a su vez puede provocar una diversidad de emociones, opiniones y efectos en las prácticas cotidianas. Dentro del concepto de arte menstrual está la presencia del debate sobre lo que es arte y lo que no, mientras que por otra parte se confirmó que el arte menstrual forma parte del arte feminista por compartir características y objetivos en común. Los encuentros y desencuentros de opiniones generadas reflejan un inicio en el transitar que nos interesa plantear dentro de la intervención feminista, como un punto de partida para generar reflexión, diálogo y transformación.

Hubo información que fue compartida de manera personal en algunos casos o registrada como parte de las observaciones en el diario de campo, en donde favorablemente nos encontramos con una serie de consecuencias en las prácticas de algunos de los participantes expositores y asistentes que fueron entrevistados, algunos de ellos se involucraron más en actividades públicas de

enfoque feminista, otra de ellas iniciaron el uso de la copa menstrual, otras personas entrevistadas han buscado más información de manera personal o en internet sobre las características de los ciclos menstruales, así como de la influencia de las fases de la luna.

El interés por el arte menstrual, para las formas de abordar el tema y para la dinámica de ejecución del menstruativismo, se vio reflejada en las propuestas, sugerencias y comentarios que dieron por hecho la realización de siguientes encuentros de manera anual. Tanto expositores como asistentes y personas que no pudieron participar de una u otra forma han comentado de manera manifiesta su interés en formar parte del siguiente encuentro. Esto nos muestra que la exposición colectiva propuesta para el menstruativismo tuvo una buena recepción y puede ser considerada como una estrategia en donde podremos deconstruir y resignificar la noción de la sangre menstrual y las mujeres menstruantes.

## Capítulo V

### Ensayo visual del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual

Lo que las imágenes quieren es no ser interpretadas,  
Decodificadas, desmitificadas, veneradas  
ni tampoco embelesadas por sus observadores.  
(...) Lo que en último término quieren las imágenes  
es ser preguntadas por lo que quieren,  
con el sobreentendido de que incluso  
puede no haber respuesta.

(W.J.T. Mitchell, 2014)

Hemos comentado con anterioridad las dificultades en la búsqueda de información que tuviese concordancia con los planteamientos pretendidos por el menstruartivismo, tales como información nula en documentos académicos, actividades encontradas en las redes sociales virtuales con referentes incompletos para su seguimiento, pero al mismo tiempo abriendo una posibilidad de explorar en las prácticas artísticas mismas como forma para generar información suficiente que nos apoyaran en la construcción teórica y metodológica de esta tesis. Con base a todo esto, se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, realizado el 22 de octubre del 2016 en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

La posibilidad de tener un archivo visual y vivencial, en la experiencia misma del encuentro, fue fortaleciendo las maneras de organización de la información, los materiales y las alternativas para potencializar la agencia de las mujeres participantes, logrando de esta forma que la exposición colectiva sirviera como herramienta de investigación tanto como de intervención para efectos de la tesis sobre menstruartivismo. En el presente capítulo se recopilan algunos de los trabajos expuestos en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual de los cuales, y debido a la cantidad de trabajos participantes, tuvimos que hacer una selección del material expuesto que representara el contenido total de los trabajos recibidos.

Para el comité organizador del encuentro como de las autoras de cada trabajo, la intención de los trabajos expuestos nunca fue sujetarlos a la interpretación,

más allá de lo que se genera como cualquier obra artística que se hace pública, por si mismo cada trabajo refleja una intención íntima y personal de quien la realizó con su consecuente objetivo al integrarlo a una exposición colectiva bajo una propuesta puntual: “reflexionar sobre la menstruación”. Es por ello que no realizaremos un ejercicio de interpretación, entendiendo los procesos subjetivos que atraviesan a las autoras, la investigadora y las personas participantes como observadoras activas, y que ejercen en cada una un sentido personal de agencia en la interacción visual de los trabajos a continuación plasmados en este capítulo.

Los trabajos seleccionados para integrar este ensayo visual fueron valorados debido al contenido que consideramos, tanto la compiladora como las autoras, reflejaban el objetivo general que se quiere transmitir sobre la reflexión realizada en torno a la menstruación. Si bien en el capítulo anterior se han adjuntado ya algunos de los trabajos expuestos, aquí encontraremos una parte representativa de la serie de las fotografías y las pinturas expuestas en el Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, que junto con el resto de los trabajos audiovisuales y literarios dan muestra de las diferentes posibilidades artísticas, tanto en su técnica como en la forma de abordar la temática propuesta.



“Influjo” Pintura en oleo, 30x40, Vanessa Córdoba (Nicaragua).





"...and you will be like God" - "... Y llegarán a ser como Dios" Acuarela, aguada, grafito, lápiz de color, y collage sobre papel Arches. Liz Darling, 2014 (Estados Unidos).



“Rosa de luna llena” de la serie “Arte menstrual sanador”. Pinturas con sangre menstrual. Maria Bozzini (Argentina).





“Solsticio de verano” de la serie de pinturas en oleo sobre tela. Daniela Jeraldine Corzo (México).



“Florecimiento”, Pintura sobre tela. Montserrat Blanco (Chiapas, México)



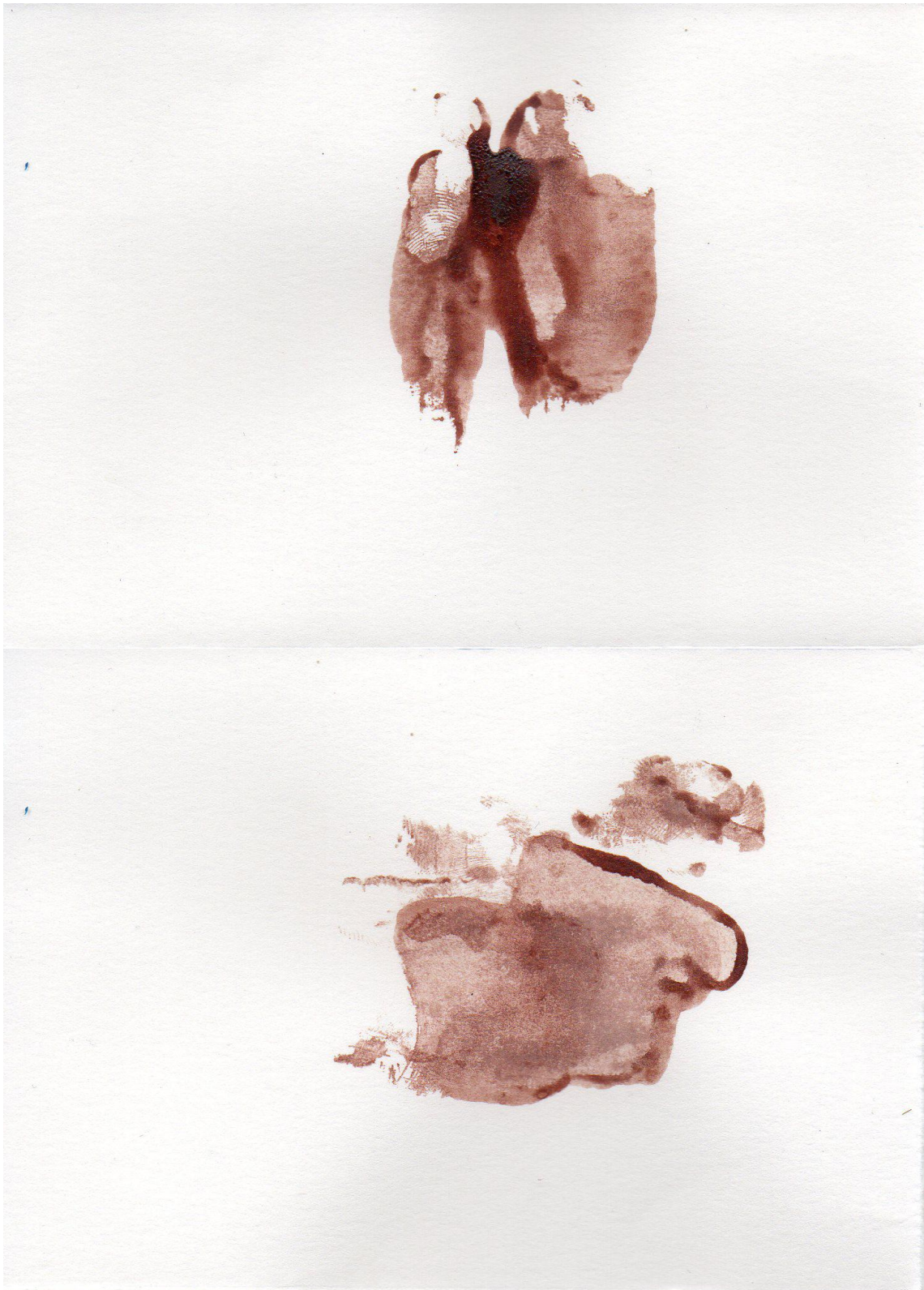


“El cliclo”, oleo sobre tela. Betina Alcántara (México).



“Somos la luna”, oleo sobre tela. Claudia Müller (México).





De la serie "Mancha Menstruante" , pinturas con sangre menstrual. Ana María Roa Limongi (Colombia).



Video: "Instrucciones para autodescubrirte". Realizador: Federico Jefferies (Argentina).



Video: "Conjura Sangrante". Realizadoras: LoPerla, Polly Krac, An, Ju y Betz de Violencia (México- Argentina).





Video: "Sangre Sabia Savia Sagrada". Autora: PaTrixia Lara (México).



Video: "Menstruantes", Autoría: Joyce Jandette y La Bala Rodríguez  
Edición: Joyce Jandette. Año: 2013.



Arte objeto: "Tejiéndonos desde adentro" (Útero elaborado a crochet) Autora: Estela Soler.



De la serie: "Objeto de estudio o la sífilis y la universidad llegarán hace 516 años con los europeos". Foto-performance. Ligia Marina (Brasil).





De la serie: “Es la única sangre que quiero ver correr por mi cuerpo”. Fotografía de Lorena Nieto (México).



De la serie fotográfica (s/n) de Adriana Ramos (México)



De la serie: "Explicit bleeding". Fotografía: Marta Giron (España-Escocia).



De la serie: "Menstruación y yo". Autoría y modelo: Ritz.

Fotografía: Guillermo Portillo (México).





Foto-instalación: "La flor del chayote". Fotografía: Rita Fanara. Ejecución: Alex Brand (Argentina-Colombia).



## **Conclusiones: El final de un ciclo**

Desde el inicio del trabajo definir el campo de investigación e intervención representó un reto, ya que la idea central giraba en torno a las mujeres menstruantes pero, al mismo tiempo, no se quería caer en universalismos que mostraran una sola postura de ver y vivir la menstruación. Por el contrario, ha resultado muy enriquecedor darnos cuenta de la variedad de posturas y posibilidades de vivencia. El foco de atención se fue concentrando en las posibilidades de integrar al menstruativismo, es decir: el arte menstrual y la agencia de las mujeres, al no existir previamente una categoría teórico metodológica del menstruativismo, se fue presentando la posibilidad de ir construyendo y delimitando los componentes de dicha categoría.

Dentro de la revisión bibliográfica, sobre artivismo feminista centramos nuestro interés en México y Latinoamérica, desde donde se revisaron algunos textos que contaban con un reconocimiento académico; no obstante, estos fueron de gran importancia para delinear las características y aplicaciones que tiene el arte feminista. El arte menstrual también fue área a explorar, principalmente internet nos brindó un panorama general para conocer las diferentes formas en cómo ha sido tratado este tema de manera individual y colectiva. Al respecto consideramos que la información recabada en la primera etapa era insuficiente, por lo que planteamos la propuesta de crear un espacio para generar más información al respecto, surgiendo la idea de realizar una exposición colectiva sobre arte menstrual.

El artivismo feminista nos dio la posibilidad de explorar cuántas, cuáles, cuándo y de qué maneras han sido empleadas las expresiones artísticas como parte de las estrategias del activismo feminista. Por otra parte, en el proceso de rastreo bibliográfico en internet, el artivismo feminista fue una de las líneas de investigación que más fuentes brindaban en comparación con el arte menstrual; sin embargo, la información encontrada mostraba muy pocas referencias en torno al proceso de trabajo creativo, la experiencia de la artista y la postura política que sostenía su trabajo. Este ámbito pudo ser explorado desde propuestas contemporáneas de arte feminista en México como en el Festival de Arte Feminista de la Ciudad de México (2016) y el Primer Encuentro

Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (2016).

En el capítulo dos de esta tesis, nos dimos a la tarea de realizar el marco teórico que sostuviera nuestro trabajo el cual, como ya se ha comentado, fue construido a la par con el trabajo de campo con categorías emergentes. Ello significó un enriquecimiento mutuo entre la teoría y la práctica, dando pie a sugerir una forma poco convencional de hacer investigación. Cabe destacar que esta situación más que intencional fue oportuna de acuerdo a los hallazgos que se obtuvieron de un primer rastreo teórico para la construcción del estado del arte, el cual reflejó la precariedad en las investigaciones sobre nuestros temas de estudio.

En la construcción para las categorías de análisis pudimos constatar que, en el caso de la agencia y agencia cultural, son conceptos que han sido retomados hasta hace muy poco por el feminismo, por lo tanto, están en proceso de construcción. A pesar de ello, o justo por esta razón, es que quisimos tomar estas categorías para sumar a la reflexión. En este sentido, nos parece que el menstruativismo provee una forma precisa para entenderlas de manera teórica y práctica. Una situación similar ocurrió con las categorías de arte menstrual y arte feminista. Mientras que no encontramos registros previos que dieran cuenta del arte menstrual más que en un sentido práctico, tomar como referente las investigaciones sobre arte feminista sirvió para reconocer al arte menstrual como una vertiente del arte feminista.

A pesar de esta situación, consideramos que la categoría de arte menstrual debía estar presente en el marco teórico, por lo que decidimos iniciar la construcción de dicha categoría con resultados favorables. Debemos destacar dos puntos al respecto: por una parte, reconocemos que la noción de arte menstrual, en su estructura teórica, está inacabada y es esta tesis la que da la pauta para iniciar con este proceso. En función de ello, y como segundo punto, tenemos que el menstruativismo sirvió como herramienta para dicha categoría emergente, prácticamente inexistente. La reflexión colectiva, conciencia de los procesos artísticos, así como el consenso y reconocimiento público de “arte menstrual”, dieron paso a lograr esta categoría con características precisas.

En el capítulo tres, hemos mostrado que nuestra investigación se une a los retos que el feminismo ha encarado para la actual crisis epistemológica dentro de las ciencias sociales, consideramos que tanto en la construcción del marco teórico como del campo metodológico referencial nuestro trabajo ha brindado la posibilidad de indagar de manera práctica algunas de las propuestas surgidas desde el feminismo, así como la posibilidad de proponer otras formas de generar conocimiento a partir de invertir el orden de construcción teórica a la par con la práctica en el trabajo de campo. Metodológicamente, también nos encontramos en la encrucijada de valorar la funcionalidad y pertinencia que tuvo la ejecución de una exposición colectiva como parte de las herramientas para la investigación e intervención.

Las características del campo permitieron aplicar las actividades anteriormente descritas para generar información a favor del proceso de investigación. Ello con relación a la construcción epistemológica desde los estudios y la intervención feminista dando lugar a circunstancias que representaron retos y oportunidades metodológicas. Aquellos retos en la revisión bibliográfica ya han sido descritos en los anteriores capítulos, destacando la construcción de la noción de menstruartivismo y de arte menstrual desde un aspecto teórico; sin embargo, el mayor reto ha sido definir ambas en relación a la perspectiva metodológica como herramienta desde y para el feminismo. En ambos casos, el menstruartivismo como neologismo y como herramienta feminista ha representado una oportunidad epistémica creativa.

Otro reto importante para el trabajo de campo fue dar fuerza a la experiencia o conocimiento situado de las diferentes personas que han trabajado el tema de la menstruación ya sea desde el trabajo académico, la creación artística, la labor de conciencia menstrual en grupos o en las alternativas ecológicas para la menstruación. Desde cualquiera de estos ámbitos de conocimiento reconocemos un proceso individual, interno e íntimo que ha sido imprescindible recuperar en las observaciones y en la aplicación de herramientas y técnicas que han ido encaminadas a recabar información con el consecuente proceso de sociabilización o agencia.

La intervención planteada desde la epistemología feminista nos ha dirigido a explorar los procesos que posibilita el arte menstrual para quienes han utilizado esta vía como forma de agencia, visibilizando los procesos de concientización y resignificación de la sangre menstrual. Así mismo, tomar estos procesos personales para explorar las experiencias y las formas de agencia al momento de realizar una exposición colectiva. Por otra parte, se conocerá el impacto que este encuentro tuvo en el público asistente como espectadores y participantes activos, detectando las posibilidades para la reflexión y cambios en la concepción de la menstruación durante la ejecución de la exposición colectiva.

Hemos señalado los resultados del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual los cuales superaron las expectativas, de simplemente ser parte del trabajo de campo, en tanto que sobrepasó la convocatoria de participantes y asistentes, se hizo agencia cultural, dio elementos para definir qué es el arte menstrual, logró incidir en el pensamiento y prácticas de las personas, tuvo un efecto consecuente y se pudo visibilizar gracias al seguimiento, funciona para los objetivos del feminismo y finalmente, dio los elementos necesarios para construir y poner en práctica el menstruartivismo

Concluimos, entonces este ciclo, considerando que el menstruartivismo: se basa en un conocimiento situado desde la experiencia de las mujeres, desarticula creencias desde concepciones patriarcales y la ciencia hegemónica, descentraliza conceptos naturalistas y biologicistas de la menstruación, critica conceptos universalistas y esencialistas del ser mujer, favorece el trabajo colectivo, promueve la agencia cultural, va en congruencia con epistemologías y prácticas descoloniales y feministas. Por ello, es una herramienta de la agencia para las mujeres menstruantes, ya que teóricamente define el punto de convergencia del activismo feminista, la resignificación de la menstruación y el arte feminista; metodológicamente permite la investigación e intervención feminista y políticamente interviene para transformar las condiciones de las mujeres.

Pese a lo anterior, no existe realmente una conclusión definitiva del trabajo iniciado, con esta tesis hemos querido acotar en sentar las bases para reconocer al menstruartivismo como herramienta para la agencia de las

mujeres menstruantes. Sabemos que el proceso continúa, en tanto que esta tesis nos ha permitido abrir unas cuantas brechas en la teoría y práctica del arte menstrual, la agencia cultural y los estudios e intervención feministas. Ejemplo de ello lo vemos reflejado, en estos últimos momentos de escritura, con el aumento constante de personas que siguen la página MenstruArtivismo en facebook, los vínculos generados con personas y colectivos que trabajan con arte menstrual y menstru-activismo, y el proceso colectivo que se está llevando a cabo para la realización del Segundo Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, 2017.

Al final de este ciclo, estamos convencidas de que se debe seguir trabajando en el menstruartivismo, en tanto el mismo constituye ya un aporte a los estudios feministas que revisa y propone una alternativa para la producción de conocimientos, a la construcción de un feminismo situado que visibiliza las experiencias de algunas mujeres en Latinoamérica, a las prácticas de intervención por ser una herramienta que impacta la vida de las mujeres menstruantes, y a mi vida personal, porque creo en el feminismo, el arte y la sangre menstrual para generar cambios en la sociedad. Somos las menstruadoras, lunáticas, cíclicas, artistas, creadoras, creativas, activistas y feministas, dejándonos fluir.

## BIBLIOGRAFIA GENERAL

### Libros

Amorós Puente, Celia, (2008). *Feminismo radical y feminismo socialista: notas para una agenda teórica del feminismo en la era global, en Mujeres e Imaginarios de la Globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo*. HomoSapiens Ediciones, Estudios de Filosofía Política.

Barbosa, Aracely, (2008), *Arte feminista en los ochenta en México. Una perspectiva de género*. Editado por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

Bartra, Eli, (1998), “Reflexiones metodológicas” en *Debates en torno a una metodología feminista*. Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. México

Blazquez Graf, Norma (2012) “Epistemología feminista: temas centrales”. En Graf. Norma; Flores Palacios, Fátima y Maribel, Ríos Everardo (coords.) *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

\_\_\_\_\_ (2008) *El retorno de las Brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires, Paidós.

Buckley, T. y Gottlieb, A. (1988). *Blood magic. The anthropology of menstruation*. University of California Press, Inglaterra.

Butler, Judith, (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México, Paidós.

Castañeda Salgado, Martha Patricia (2014) “Investigación feminista: caracterización y prospectiva” en *Pensar un mundo durable para todos*. UNESCO-Universidad de San Marcos. Guatemala.

Cejas, Mónica I. (coord), (2016). *Feminismo, cultura y política. Prácticas irreverentes*. Itaca. México.

Citro, Silvia (2009) *Cuerpos Significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Biblos, Buenos Aires.

----- (2011) *Cuerpos Plurales*. Biblos, Buenos Aires

Csordas, Thomas, (1994). *Embodiment and experience. The existencial ground of cultura and self*. Cambrige University Press, Estados Unidos.

Curiel, Ochy, (2014). "Hacia la construcción de un feminismo descolonizado" en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Espinosa, Gómez y Ochoa (comp). Universidad de Cauca. Colombia.

De Beauvoir, Simone (1989). *El Segundo Sexo 1, Los hechos y los mitos*. México, edit. Patria.

Esteban, Mari Luz, (2011). "Cuerpos y políticas feministas: el feminismo como cuerpo " en *Cuerpos políticos y agencia. Reflexiones feministas sobre cuerpo, trabajo y colonialidad*. Villalba y Álvarez (coords). Universidad de Granada. España.

Espinosa, Yuderkys, (2014). "Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos : complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional" en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Espinosa, Gómez y Ochoa (comp). Universidad de Cauca. Colombia.

Foucault, Michel (1975)." Los cuerpos dóciles ". En *Vigilar y castigar*. Siglo XXI. Argentina.

Gargallo, Francesca, (2006). *Ideas feministas latinoamericanas*, México. <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/librosdefg/ideas-feministas-latinoamericanas-2a-ed-aumentada-y-corregida-2006/>

-----, (2014). "Los feminismos de las mujeres indígenas : acciones autónomas y desafío epistémico" en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Espinosa, Gómez y Ochoa (comp). Universidad de Cauca. Colombia.

Geertz, C., Clifford, J. y otros, (2008), *El Surgimiento de la Antropología Posmoderna*. Carlos Reynoso (comp.) Gedisa, España.

Goldsmith, Mary (1998) "Feminismo e investigación social. Nadando en aguas revueltas" en *Debates en torno a una metodología feminista*. Eli Bartra (comp.) Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Gorbach, Frida y Rufer, Mario (coords), (2016). *(In)disciplinar la investigación. Archivo, trabajo de campo y escritura*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Gray, Miranda (1994), *Luna roja. Los dones del ciclo menstrual*. Gaia. Madrid.

Harding, Sandra, (1998), "¿Existe un método feminista?" en *Debates en torno a una metodología feminista*. Universidad Nacional Autónoma de México- Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Hernández, Jone Miren (1999). "Autobiografía. Autoetnografía. Autorretrato.". *Antropología feminista: desafíos teóricos y metodológicos*. Coords. Mari Luz Esteban y Carmen Díaz Ankulegui. España.

Lee, J. and Sasser- Cohen, J. (1996), *Blood Stories. Menarche and the Politics of the Female Body in contemporary U.S. Society*. Routledge. Gran Bretaña.

Lozano, Rían, (2010) *Prácticas culturales anormales. Un ensayo alter mundializador*. Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Lugones, María, (2014). "Colonialidad y género" en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Espinosa, Gómez y Ochoa (comp), Universidad de Cauca. Colombia.

Mayer, Mónica, (2004), *Rosa Chillante. Mujeres y performance en México*. Conaculta, México.



Ochoa, Miguel Gabriel (coord), (2010), *Cuerpo y modernidad. Arte y biopolítica*. Plaza y Valdez Edit. Madrid.

Pedraza, Zandra, (2010), "Perspectivas de los estudios del cuerpo en América Latina". En *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Scribano y Lisdero (comp.) CEA-CONICET. España.

Reckitt, H. and Phelan, P. (2001), *Art and Feminism*. Ed. Phaidon, New York.

Riviére, Margarita, (2001) *El tabú. Madre e hija frente a la regla*. Planeta. Barcelona.

Scott, Joan W. (1996). El Género: Una Categoría Útil para el Análisis Histórico. En: Lamas Marta Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. (Versión electrónica).

Suárez, L. y Hernández, R. (2008), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Catedra, España.

Tubert, Silvia, (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Ed. Cátedra. España.

Wallerstein, Immanuel (coordinador), (1996), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbekian*. Siglo XXI, México.

Wigotov, Myriam, (2004), *Rueda Púrpura. Taller de conocimiento femenino*. La Quimera. Buenos Aires.

## **Tesis**

Antivilo, Julia, (2013), *Arte Feminista Latinoamericano. Rupturas de un arte político en la producción visual*. Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. Chile.

## Artículos de revistas

Bartra, Eli (2000), "Arte popular y feminismo" en *Estudios feministas*.  
<http://www.mav.org.es/documentos/NUEVOS%20ENSAYOS%2007%20SEPT%202011/Eli%20Bartra,%20arte%20popular%20y%20Feminismo.pdf>

Bordo, Susan, (2001) "El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo". Revista de estudios de género. La ventana. Núm. 14. Diciembre 2001. Universidad de Guadalajara. México.

Bragdon, Paloma, (1998). "Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual". Anthropos, Barcelona.

Chavéz, B. y Difarnecio, D. (2014), "Decolonizando acciones públicas contra el feminicidio con cuerpos disidentes: El performance y la plataforma arte acción en Chiapas" (s/f). México.

Csordas, Thomas, (2013), "Fenomenología cultural corporeidades: agencia, diferencia sexual e doença", *Educacao*, vol. 36, núm.3, septiembre-diciembre, 2013. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil.

Cuero, Astrid, (2017), "El teatro como intervención feminista antirracista. Reflexiones en torno a las obras de teatro *Raíz de Ébano* y *Flores Amarillas*". *LiminaR, estudios sociales y humanísticos*, Vol. XV, núm. 2, julio-diciembre 2017. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México.

Dehouve, Danièle, "El lenguaje ritual de los mexicas: hacia un método de análisis", (s/f) [www.danieledehouve.com/images/articles/dehouve-El\\_lenguaje\\_ritual\\_mexicas.pdf](http://www.danieledehouve.com/images/articles/dehouve-El_lenguaje_ritual_mexicas.pdf)

Espinosa, Yuderkys (2014), *Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica*, El Cotidiano 184 marzo-abril 2014. México.  
<http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/18402.pdf>

Esteban, Mari Luz (2004), Antropología encarnada, antropología desde una misma. <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/12.pdf>

-----, (2009), *Cuerpos y políticas feministas*. Ponencia presentada en las Jornadas Estatales Feministas de Granada en la mesa redonda "Cuerpos sexualidades y políticas feministas". España.

----- (2004). "Antropología encarnada. Antropología desde una misma". Papeles del CEIC, núm. 12, junio.

Garzón, María Teresa y Cejas, Mónica (2014). "Ninguna guerra en mi nombre: Feminismo y estudios culturales" en *Nómadas 40*, Universidad Central, Colombia.

Garzón, María Teresa, (2017), "El maestro y las lentejuelas. Pensar la intervención feminista desde las agencias culturales" en *LiminaR*, estudios sociales y humanísticos, Vol. XV, núm. 2, julio-diciembre 2017. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México.

Goldsmith, Mary, (1997). "Estudios de la mujer: debates metodológicos y epistemológicos". *Sociológica*, año 12, núm. 33, Mujer y entorno social, enero-abril de 1997. México.

Gómez, Diana M. (2006), " «Aquí fue Troya». Mujeres, teatro y agencia cultural" en *Tabula Rasa*. Bogotá, Colombia, No. 5: 193-208, julio-diciembre 2006.

Gómez, Dorotea, (2012), "Mi cuerpo es un territorio político" en *Voces descolonizadoras*, cuaderno 1, Brecha Lésbica, Guatemala.

Grossbern, Lawrence, (2009), "El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad". *Tabula Rasa*, No.10: 13-48, enero-junio 2009. Colombia.

Guillo Arakistain, Miren; (2013). "La in-corporación de la investigación: políticas de la menstruación y cuerpos (re)productivos". *Nómadas (Col)*, Octubre, 233-245. España.

Nelly, Richard, "La crítica feminista como modelo de crítica cultural" (s/f) [http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/040\\_06.pdf](http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/040_06.pdf)

Pérez, María del Mar, (2013). "El cuento de hadas feminista y las hablas manipuladas del mito: de la literatura a las artes visuales". *Amaltea*. Vol. 5. Universidad Complutense de Madrid. España.

Pedraza, Zandra, (2009). "En clave corporal: conocimiento, experiencia y condición humana". *Revista Colombiana de Antropología*, enero-junio 2009, pp. 147-168. Colombia.

-----, (2004). "El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social". *Revista 15*, enero.

Rodríguez, Rosana Paula, (2013). *El poder del testimonio, experiencias de mujeres*. *Revista Estudios Feminista*, 21(3), 1149-1169. Recuperado en 14 de junio del 2015 de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttex&pid=S0104026X2013000300021&lng=es.10.1590/so104-026x2013000300021](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S0104026X2013000300021&lng=es.10.1590/so104-026x2013000300021).

Segura, Cristina, (2014). "Modelos desautorizadores de las mujeres en los cuentos tradicionales". *Arenal*, 21:2, julio-diciembre 2014. Universidad Complutense de Madrid. España.

Scott, Joan W. (1991). "The evidence of experience". *Critical inquiry*. Vol. 17, No. 4. The University of Chicago Press. USA.

Scribano, Adrián. (2012) *Sociología de los cuerpos/emociones*. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre los Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 4, núm. 10, diciembre-marzo. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Sosa, Itzel A. (2014), *Civilidad menstrual y género en mujeres mexicanas: un estudio de caso en el Estado de Morelos*. Centro de Estudios Sociológicos 2014 Volumen 32 Núm.95 (mayo-agosto). El colegio de México. México.

Villasante, Tomás (2007) “Una articulación metodológica: desde textos del socio-análisis”, en *Política y Sociedad*, Vol. 44 No. 1.

**Sitios web**

Artemenstrual.org, culturalagents.org, YouTube, Instagram

Páginas de Facebook: Menstrupedia, Ixchel Ecoalternativas, Ecored Feminista La Lechuga Buza, Pinto mi Raya, Arte Menstrual, La crecida, Occupy menstruation.

**Exposiciones:**

II Festival internacional de arte feminista de la Ciudad de México. 21 de mayo del 2016.

Muestra artística “Noche de luna roja” del Colectivo Luna el 13 de octubre del 2013 en Celaya, Gto.

Muestra artística “Noche de luna roja” del Colectivo Luna el 1ro. De marzo del 2014 en Querétaro, Qro.

Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual el 22 de octubre del 2016 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

**ANEXOS**

**Rastreo en internet:**

EXPRESION ARTISTICA	NOMBRE DE LA OBRA ARTISTICA	NOMBRE DE LA ARTISTA O COLECTIVO	PAIS	SITIO DE INTERNET
Documental	“La luna en ti, Un secreto demasiado bien guardado” (2004).	Diana Fabiánová.	Eslovenia	<a href="https://vimeo.com/34216239">https://vimeo.com/34216239</a>

Documental	"Tu primera luna" (2014)	Diana Fabiánová.	Eslovenia	<a href="https://vimeo.com/96002000">https://vimeo.com/96002000</a>
Documental	"La historia de la menstruación" (1946).	Walt Disney Inc.	Estados Unidos	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=eLhld_PI2zg">https://www.youtube.com/watch?v=eLhld_PI2zg</a>
Documental	"La eterna noche de las 12 lunas" (2013).	Priscilla Padilla	Colombia	<a href="http://www.proimagenescolombiana.com/secciones/cine_colombiano/peliculas_colombianas/pelicula_plantilla.php?id_pelicula=2050">http://www.proimagenescolombiana.com/secciones/cine_colombiano/peliculas_colombianas/pelicula_plantilla.php?id_pelicula=2050</a>
Película	"Adri" (2015)	Estibaliz Urresola	España	<a href="https://vimeo.com/58354226">https://vimeo.com/58354226</a>
Película	"Carrie" (1976)	Brian de Palma	Estados Unidos	On line
Pintura	"Menstrala"	Vanessa Tiegs		<a href="http://www.vanessatiegs.com/creations/menstrala/">http://www.vanessatiegs.com/creations/menstrala/</a>
Pintura	"Isilumo Siyaluma" (2011)	Zanele Muholi	Sur de África	<a href="https://www.ormsdirect.co.za/blog/2011/11/01/exhibition-isilumo-siyaluma-by-zanele-muholi/">https://www.ormsdirect.co.za/blog/2011/11/01/exhibition-isilumo-siyaluma-by-zanele-muholi/</a>
Pintura	"Bloody Trump" (2015)	Sarah Levy	Estados Unidos	<a href="https://sarahlevyart.wordpress.com/">https://sarahlevyart.wordpress.com/</a>
Dibujo		Julia Larotonda	Argentina	<a href="http://palomailustrada.blogspot.mx/">http://palomailustrada.blogspot.mx/</a>
Dibujo y video	"Sacred blood"	Loreto Contreras	Chile	<a href="http://www.loretocontrerasherrera.com">www.loretocontrerasherrera.com</a> <a href="https://www.youtube.com/watch?v=EaGMfxlhRc">https://www.youtube.com/watch?v=EaGMfxlhRc</a>
Pintura	Concurso y exposición colectiva	Alternativas ecológicas (coord.)	México	<a href="http://artemenstrual.org/">http://artemenstrual.org/</a>
Fotografía	"Beauty in blood" (2015)	Jen Lewis	Estados Unidos	<a href="http://www.beautyinblood.com/gallery.html">http://www.beautyinblood.com/gallery.html</a>
Fotografía	"Period" (2015)	Rupi Kaur	Canada	<a href="http://www.rupikaur.com/period/">http://www.rupikaur.com/period/</a>
Fotografía	Serie: "There will be blood" (2013)	Emma Arvida	Estados Unidos	<a href="https://www.vice.com/es_mx/article/kwn34w/there-will-be-blood">https://www.vice.com/es_mx/article/kwn34w/there-will-be-blood</a>
Foto-performance	"Sangro pero no muero" (2010)	Isa Sanz		<a href="http://www.isasanz.com/espa%C3%B1ol/obra/sangro-pero-no-muero-performance-art/">http://www.isasanz.com/espa%C3%B1ol/obra/sangro-pero-no-muero-performance-art/</a>
Fotografía	"Isilumo siyaluma" (2006-2011)	Zanele Muoih	Durban, Sudáfrica	<a href="http://www.m-arteyculturavisual.com/2014/01/15/zanele-muholi-una-activista-visual-biografias-rojas-ii/">http://www.m-arteyculturavisual.com/2014/01/15/zanele-muholi-una-activista-visual-biografias-rojas-ii/</a>
Escultura	"Cherchez la femme" (2014)	Alejandra Zermeño	México	<a href="http://www.milenio.com/cultura/Alejandra_Zermeño-">http://www.milenio.com/cultura/Alejandra_Zermeño-</a>

				presenta_su_muestra_Busca_a_la_mujer_0_334766542.html
Instalación	“Desastres cotidianos” (2009)	Mar Cejas, Colectivo Sangre Menstrual	España	<a href="http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldiamuslosensangrentados_0_1332466748.html">http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldiamuslosensangrentados_0_1332466748.html</a>
Instalación	“El Quipu Menstrual” (2006)	Cecilia Vicuña	Chile	<a href="http://www.ceciliavicuna.org/en_slideshow.htm">http://www.ceciliavicuna.org/en_slideshow.htm</a>
Instalación	“Paños” (2013)	Carina Ubeda	Chile	<a href="http://www.sdpnnoticias.com/estilo-de-vida/2013/06/25/arte-o-no-carina-ubeda-presenta-instalacion-de-telas-con-menstruacion">http://www.sdpnnoticias.com/estilo-de-vida/2013/06/25/arte-o-no-carina-ubeda-presenta-instalacion-de-telas-con-menstruacion</a>
Instalación	“Memoria y Balance”	Betina Sor.	Argentina	<a href="http://www.pagina12.com.ar/2000/suple/radar/00-07/00-07-23/nota4.htm">http://www.pagina12.com.ar/2000/suple/radar/00-07/00-07-23/nota4.htm</a>
Música	“120 horas rojas”	Krudas cubensi	Cuba	<a href="http://negracubanateniaqueser.com/2015/07/13/redescubriendola-menstruacion/">http://negracubanateniaqueser.com/2015/07/13/redescubriendola-menstruacion/</a>
Música	“Menstruación”	Postura 69	España	<a href="http://ohmytracks.com/#/music/postura+69">http://ohmytracks.com/#/music/postura+69</a>
Música	“Mujer lunar”	Rebeca Lane	Guatemala	<a href="https://rebecalane.bandcamp.com/track/mujer-lunar">https://rebecalane.bandcamp.com/track/mujer-lunar</a>
Música	“Hermanas de sangre”	Batallones femeninos	México	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=v3s2vgp1Dqw">https://www.youtube.com/watch?v=v3s2vgp1Dqw</a>
Performance	“Casting Off My Womb”	Casey Jenkins	Australia	<a href="https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&amp;v=q6RZZf6HMzo">https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&amp;v=q6RZZf6HMzo</a>
Performance	“Fresh Blood”	Carolee Schneemann	Estados Unids	<a href="http://www.eai.org/title.htm?id=6884">http://www.eai.org/title.htm?id=6884</a>
Video- performace	“Menstruantes”	Joyce Jandette y La Bala	México	<a href="http://hysteria.mx/mentruantes/">http://hysteria.mx/mentruantes/</a>
Performance	“La letra con sangre entra...y sale!”, “Yo soy lx que somos”	Joyce Jandette	México	<a href="https://musicasvisibles.wordpress.com/author/joycejandette/">https://musicasvisibles.wordpress.com/author/joycejandette/</a>
Smart mob		Colectivo Sangre menstrual	España	<a href="http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldiamuslosensangrentados_0_1332466748.html">http://www.playgroundmag.net/noticias/actualidad/rebeldiamuslosensangrentados_0_1332466748.html</a>
Poesía	“Menstruación”	Gioconda Belli	Nicaragua	<a href="http://www.vulvasapiens.net/?p=15370">http://www.vulvasapiens.net/?p=15370</a>

Cuento	"Caperucita Roja" (1697)	Charles Perrault	Francia	
Cuento	"Blancanieves" (1812)	hermanos Grimm	Alemania	
Cuento	"La bella durmiente del bosque" (1812)	hermanos Grimm	Alemania	

**Agentes participantes en la exposición colectiva dentro del Primer Encuentro Latinoamericano de Cultura y Arte Menstrual, 2016:**

CATEGORIA ARTISTICA	OBRA ARTISTICA	NOMBRE	PAIS
Documental	"La luna en ti"	Diana Fabiánová	Eslovenia
Video	"Le con (la vulva)"	Karla Cyntha García	México-Canada
Video	"María amanecer"	Marta Giron	España-Escocia
Video-performance	"Menstruantes"	La Bala Rodríguez	México
Video-performance	"Conjura sangrante"	LoPerla, Polly Krac, An, Ju y Betz de Violencia	México- Argentina
Video	"Menstruar con dos cojones"	Sara Bobadilla	España
Video	"Sagrada y sabia, savia sagrada"	Patricia Lara	México
Video	"Instrucciones para autodescubrirte".	Federico Jefferies	Argentina
Foto-performance	"Obyecto de estudio o la sífilis y la universidad llegarán hace 516 años con los europeos"	Ligia Marina	Brasil
Fotografía	Serie: "Explicing blending"	Marta Giron	España-Escocia
Fotografía y narrativa	Serie: "Menstruación y yo"	Ritz	México
Fotografía	Serie: "La única sangre que debe correr es la de mi menstruación"	Lorena Nieto	México
Fotografía	s/n	Gemma García	México
Fotografía	Serie: "Hemopulsiones"	Adriana Ramos	México
Fotografía	"Alternatives Landscapes, Sacred ritual at black moon"	Benoit Paille	Francia-Canada
Instalación: arte objeto y fotografía	"La flor del Chayote"	Alex Brand y Rita Fanara	Colombia- Argentina
Pintura	"Influjo"	Vanessa Cordoba	Nicaragua
Pintura	Serie:"Mancha menstrual"	Ana María Roa	Colombia
Pintura	Menstruation art (consta de 11 pinturas)	Liz Darling	Estados Unidos
Pintura	"Somos la luna"	Claudia Müllen	México
Pintura	Serie de 6 pinturas	Daniela Geraldine Corzo	México
Pintura	"Florecimiento"	Montserrat Blanco	México
Pintura	Serie "Arte menstrual sanador"	María Bozzini	Argentina
Pintura	"El ciclo"	Betina Alcantara	México
Arte objeto	"Tejiéndonos desde adentro"	Estela Soler	Cataluña



Danza	Danza del vientre	Maktub	México
Intervención de muros	“Regla de tres”	Marta Liliana Arevalo	Colombia
Literatura	Cuento: “El recorrido”	Ana María González	Costa Rica
Literatura	Poema: “La niña de las flores”	Anette Diro	México